



**Casa abierta al tiempo**

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**

**UNIDAD IZTAPALAPA**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**Es una tradición que no se puede perder: Peregrinaciones  
en Santa Tlacotenco.**

Trabajo Terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

**LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

presenta

Liliana Briseño Saquedo

**Comité de Investigación**

Director: Dr. Carlos Garma Navarro

Asesores: Dra. María Eugenia Olavarría Patiño

Dr. Rodrigo Díaz Cruz

México, D.F.

Marzo, 2001

Matrícula: 91226310

... es una tradición que nunca se puede  
perder:

# Peregrinaciones

en

Santa Ana  
Tlacotenco

IT 34762-11

***A MIS PADRES.***  
**Por su Amor que me han dado.**

***A mis hermanos***  
**Por su gran apoyo y cariño.**

## **AGRADECIMIENTOS**

En las diversas etapas de elaboración de este trabajo estuvieron involucradas un sin número de personas a quienes les estoy agradecida. En primer lugar, quisiera dar gracias a los habitantes del pueblo de Santa Ana Tlacotenco, Quienes dedicaron su valioso tiempo para que yo pudiera realizar mi investigación. Con todos y cada uno de ellos estoy en deuda por regalarme incondicionalmente su tradición oral y su amistad.

Doy las gracias al comité de tesis por su orientación y dirección del trabajo. A si como también debo agradecer a los Dr. Augusto César Velasco Téllez, a la Dr. Josefa Díaz y a la Dr. Silvia Segura, de quienes obtuve apoyo y ayuda en la recta final de la carrera, para que este proyecto llegara a su fin

Y por último agradezco a todos aquellos profesores, amigos, compañeros de aula que he dejado atrás y los que están delante de mi, para llegar hasta este peldaño profesional por su relación que como amigos me han permitido llevar. Al igual agradezco a mi familia por sus consideraciones y paciencia para conmigo, en fin a todos mil gracias.

# INDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1</b>
<b>AREA DE ESTUDIO.....</b>	<b>2</b>
• <b>El pueblo .....</b>	<b>2</b>
• <b>Características geográficas .....</b>	<b>5</b>
• <b>Usos del suelo .....</b>	<b>6</b>
• <b>Características generales .....</b>	<b>8</b>
• <b>Actividades Socioeconómicas .....</b>	<b>8</b>
• <b>Organización Social .....</b>	<b>10</b>
<b>MARCO TEORICO.....</b>	<b>13</b>
<b>PRIMERA PARTE.....</b>	<b>18</b>
<b>ANTECEDENTES SOCIALES.....</b>	<b>19</b>
• <b>Geografía y política .....</b>	<b>19</b>
• <b>Encomienda .....</b>	<b>21</b>
• <b>Cabecera-Sujeto .....</b>	<b>22</b>
• <b>Corregimiento .....</b>	<b>22</b>
• <b>Demografía .....</b>	<b>24</b>

<b>ANTECEDENTES RELIGIOSOS .....</b>	<b>25</b>
• <b>Cabecera Doctrinal .....</b>	<b>25</b>
• <b>Clero regular .....</b>	<b>26</b>
• <b>Sincretismo religioso .....</b>	<b>30</b>
• <b>Sistema de cargos .....</b>	<b>32</b>
<b>SEGUNDA PARTE .....</b>	<b>40</b>
• <b>Sistema de cargos clásico .....</b>	<b>41</b>
• <b>Cargos en Tlacotenco .....</b>	<b>42</b>
• <b>Cargos de peregrinación .....</b>	<b>45</b>
• <b>La patrona Santa Ana .....</b>	<b>46</b>
• <b>Mayordomías del 26 de julio .....</b>	<b>46</b>
• <b>Redes patronales y sociales .....</b>	<b>51</b>
<b>PRIMERA GENERACIÓN.....</b>	<b>54</b>
• <b>Aspectos socioculturales de la generación     de los abuelos .....</b>	<b>54</b>
• <b>La generación de los abuelos .....</b>	<b>56</b>

<b>SEGUNDA GENERACIÓN.....</b>	<b>65</b>
• Aspectos socioculturales de la generación de los padres .....	65
• La generación de los padres .....	68
• La visión de la religión oficial .....	75
<b>TERCERA GENERACIÓN .....</b>	<b>82</b>
• Peregrinación a Chalma.....	84
• Peregrinación a Tepalcingo .....	86
• La communitas en la peregrinación a Chalma .....	96
• Diferencias entre dos rituales de peregrinación .....	100
<b>REFLEXIONES.....</b>	<b>103</b>
• Variaciones entre generaciones .....	103
<b>BIBLIOGRAFIA .....</b>	<b>109</b>

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo aborda las propuestas señaladas en dos monografías, obtenidas como el resultado del trabajo etnográfico o de campo en la comunidad de Santa Ana Tlacotenco, la cual se localiza dentro de la delegación de Milpa Alta en el D.F. En la primera de estas monografías expuse algunos de los temas relacionados con las mayordomías en el sistema de cargos, las fiestas patronales y la posición de la Iglesia católica ante la religión popular. Mientras que en un segundo trabajo de campo se enfoca particularmente al sistema de cargos vinculado con otra recreación sociocultural, me refiero a las peregrinaciones, las cuales fueron retomadas por los tlacotenses después de un lapso de interrupción que tuvo esta práctica.

En el poblado de Santa Ana Tlacotenco las peregrinaciones son una práctica quizá legendaria, aunque no muy bien cimentada en el lugar durante el siglo XX, sino hasta sus postrimerías. Esto es muy bien constatado a través del seguimiento de tres generaciones de habitantes vinculados con esta práctica.

La peregrinación es una recreación más de las representaciones de la religión popular, que en el pueblo de Santa Ana Tlacotenco está estrechamente vinculada al sistema de cargos. A su vez la Iglesia católica mantiene una postura discrepante respecto a estas representaciones socioculturales, que son expresadas desde el punto de vista de un sacerdote de Milpa Alta en el presente trabajo. Como resultado seleccioné tres generaciones de tlacotenses que tuvieran algún vínculo de parentesco, de participación e ideológico con la recreación y desarrollo de las peregrinaciones en el poblado en el transcurso del presente siglo XX.

Estos temas son tratados en esta reflexión, a la cual adjunté mi previo interés por estructurar el tema de religión popular con los enfoques diacrónico y sincrónico. Para lo cual seleccioné de forma vertical tres grupos de sujetos diferenciados por generaciones, aunque relativamente vinculados por parentesco, que pudieran con sus testimonios abarcar un breve proceso diacrónico sobre una práctica religiosa como la peregrinación. Al mismo tiempo de forma horizontal comparo las características de esta práctica a través de su ejecución como rituales contemporáneos.

De lo siguiente derive dos preguntas: ¿cuáles son los cambios en la peregrinación en la comunidad de Santa Ana Tlacotenco? y ¿qué características presentan las dos peregrinaciones que ejecutan los tlacotenses como rituales en la última década del siglo XX?

Para esto me apoyé en el marco teórico de Parker sobre el proceso de secularización que repercute en la religión, para en un primer momento señalar a la religión popular como el paradigma que se gestó a partir del sincretismo religioso entre indígenas y españoles, el cual en América Latina es afectado por el proceso de modernización, contribuyendo así a



la estratificación social y cultural del mismo. Entonces las expresiones de la religión popular van a estar sujetas a estos procesos complementarios de secularización. En donde las prácticas vistas desde su perspectiva ritual sintetizan un panorama sociocultural, que al interior de la misma también presenta transformaciones materiales y simbólicas para quienes las ejecutan. Apoyada en las aportaciones sobre antiestructura y communitas de los Turner, distingo las implicaciones sociales y culturales de los Tlacotenses para resignificar y sobreponer un ritual sobre otro mediante una jerarquía simbólica.

Por tal motivo dividí el presente trabajo en dos partes, la primera consiste en describir el contexto histórico y social en que se gestó la religión popular, como fue su constitución en la región de Milpa Alta y en particular en el pueblo de Santa Ana Tlacotenco, a si como también el desarrollo que tuvo la religión en la relación con los representantes de las esferas secular y regular. El papel del sistema de cargos como base social de las representaciones religiosas, que a su vez estaba inserto en una estructura política y económica. Y el sincretismo religioso, entre algunos tópicos. Mientras que en la segunda parte, ya en un contexto contemporáneo, se identifica la funcionalidad del sistema de cargos para la recreación de las peregrinaciones. Se describen las características del sistema de cargos en Santa Ana Tlacotenco, el cual está vinculado a la fiesta patronal, a las redes patronales y a las peregrinaciones. Consecutivamente se presentan los testimonios de cada una de las generaciones de tlacotenses: los abuelos, padres e hijos, quienes expresan los cambios socioculturales que han repercutido en su relación con el exterior, las cuales están estrechamente vinculados con las peregrinaciones en Santa Ana Tlacotenco y en el resto de la región de Milpa Alta. Finalmente realizo una comparación de los rituales en la peregrinación a Chalma y la de Tepalcingo.

## **SANTA ANA TLACOTENCO**

### **EL PUEBLO**

El primer encuentro que se tiene con la comunidad y con los tlacotenses es distinto al que se tiene cuando una reside ahí. No solo porque ya no se observa a simple vista el contexto físico de la comunidad, sino porque al interiorizar en el plano sociocultural se abre un panorama de representaciones religiosas.

En el centro de la comunidad se localiza la iglesia de Santa Ana Tlacotenco, la cual es de tamaño pequeño a comparación de otras iglesias de la región, al frente de esta se ubica la subdelegación que la forman unas oficinas de un solo nivel, atrás de esto se encuentra el mercado un pequeño espacio que no rebasa la mitad de una manzana con cinco andenes y

situados en el área dos medios de transporte convencional: "microbuses" y taxis, en esta misma zona se encuentra el único puesto de periódico que hay en toda la comunidad. Hay también en la zona varios comerciantes en puestos adaptados para vender alimentos: carne, pollo, pescado y verduras, y pan. En el centro de la comunidad el pavimento es de nivel plano, sin embargo el poblado en general presenta desniveles muy irregulares, tanto que se puede encontrar con pendientes altas como bajas, todavía en las calles céntricas se ve una que otra casa de tejamanil y junto a estas, construcciones más novedosas de casas. Después de algunos metros no hay pavimento por lo tanto en ocasiones hay polvaderas enormes dependiendo de la época del año. Solo existe un semáforo que está presente en la esquina de la escuela primaria, a dos cuadras de la plaza. Y por los alrededores, no se ven restaurantes, ni bares, ni salones de fiestas, ni discotecas, es decir espacios cerrados de recreación característicos de las colonias urbanas.

A partir de la madrugada se ve gente que sale de Tlacotenco en dirección a distintos espacios de la ciudad: uno que otro soldado uniformado, los que acuden alistados a la universidad y al trabajo, claramente muy perceptible su vestimenta para salir fuera de la comunidad a comparación de los que se quedan en el pueblo que son en su mayoría adultos. Uno que otro raspador con su cuero atraviesa el centro de la plaza, o uno que otro campesino con su sombrero puesto dando un paso tras otro jalando una cemila hacia el campo o el monte. Entre las calles a partir de 4 AM se ve una que otra mujer en dirección de la plaza para abordar el primer transporte, ya sea el camión o el "microbús" lo importante es trasladarse algunas de ellas van cargando algún producto para ir a vender. Las mujeres se trasladan más que los hombres por cuestiones de comercio; venta de legumbres, de nopal o de cualquier otra leguminosa llevando bultos sobre su espalda siendo esta la forma acostumbrada de cargar sus paquetes.

Por la tarde, antes de mediodía es común ver todavía la iglesia cerrada y sin "alma" alguna, pero el estallido de cohetes por motivos diversos evocan el festejo religioso: se está echando un colado en alguna casa, o se está agradeciendo algún compromiso o simplemente porque hay algo significativo en la comunidad que celebrar. O si es fin de semana es característico por la mañana escuchar en alta voces la misa dominical, que muestra la "poca" asistencia a la iglesia como reflejo de los cambios socioculturales que se han ido presentando en la comunidad. Se ve por la tarde el regreso de campesinos uno que otro con su cemila, la cual lleva cargando una carga de madera o de pastura o de varas para la leña. Algunas mujeres antes de las 3pm van llegando pero sin bultos. Los tlacotenses que estuvieron en los alrededores o dentro de la delegación laborando van llegando antes de las 5 PM: policías, trabajadores del departamento, albañiles, chóferes, maestros, etc. y algunos estudiantes.

Los tiempos en la comunidad son muy bien medidos pues se contempla el tiempo invertido para trasladarse a determinado lugar, por lo regular las actividades de las mujeres giran alrededor de las labores domesticas, pero algunas de ellas tienen pequeños comercios al interior de la comunidad.

La gente en su mayoría cuenta con animales: caballos o cernicabras, puercos y pollos que adquieren cíclicamente por los perdidos a causa de alguna celebración o fiesta. El maíz no falta en la casa de muchos como los nopales y cualquier otro alimento disponible en la comunidad o en alguna parte de la cabecera de Milpa Alta.

Ya pasando de la plaza en dirección hacia el cinturón periférico de los alrededores de la comunidad algunas casas son delimitadas por algún material: alambre, o con palos al frente de sus patios o alrededores de su terreno. Sin embargo en las casas con bajos recursos económicos es perceptible los espacios abiertos sin enrejado o sin saguanes, y los que llegan a tener curiosamente no tienen chapa. A pesar de que no deja de haber robos en sus terrenos de cultivo o de siembra son confiados de la delincuencia.

Es común que la gente distinga quienes son sus familiares "lejanos" y con quien están emparentados, es muy frecuente escuchar en el medio de transporte como el "microbús" ruta milpa alta- Santa Ana los constantes saludos entre los pasajeros. Se identifican en la comunidad grupos familiares más "populares" como los "Chávez", los "Iedra", los "García" Aunque la mayoría de las veces digan que no se conocen. En el caso de los hombres sus actividades recreativas son al aire libre dentro del deportivo, mientras que para algunos sus lugar de encuentro y de interacción es la plaza, para otros el "centro" del D.F. ofrece mejores espacios de atracción. Sin embargo un sector de la población juvenil prefiere los espacios abiertos y públicos para distraerse como sus celebraciones y las fiestas religiosas, para otra fracción de la población su distracción son las peregrinaciones.

En el caso de las mujeres en su mayoría del espacio familiar se pasa al espacio marital en la casa del esposo o con la familia de él. Y en el caso de ellos ya unidos con alguna joven se planea dividir el terreno donde se vivirá o se extiende la construcción de cuartos donde reside actualmente él, pero en general se vive en lo más próximo al núcleo familiar.

Respecto a sus relaciones sociales su base es la familia nuclear y la familia extensa, las cuales se apoyan en el sistema de parentesco, las relaciones de compadrazgo son muy bien cimentadas entre los tlacotenses y las relaciones de vecindad. Las familias están fuertemente ligados al abastecimiento de productos de autoconsumo como el maíz, al ingreso económico y al poder. Hay entre los pobladores cierta revancha en cuanto a las mejoras que se han obtenido si se tiene una casa construida, remodelada o nueva, o si se cuenta con una profesión o un trabajo permanente. Si se tiene dinero para sacar un cargo o un compromiso que da prestigio social o reconocimiento entre los pobladores de la comunidad. Aunque ellos marquen que para solventar esto no se trate de dinero, sino de gusto y de "quererlo hacer".

## CARACTERISTICAS GEOGRAFICAS (AREA DE ESTUDIO)

Coordenadas extremas de la Delegación Milpa Alta: Al Norte 19 13 34, al Sur 19 02 46, al este 98 57 03 y al oeste 99 09 46, de la Delegación Milpa Alta.

La Delegación Milpa Alta representa el 19.18 % del área total del D.F. Colinda al norte con las Delegaciones Xochimilco y Tláhuac. Al oeste con los Municipios de Chalco, Tenengo del Aire y Juchitepec del Estado de México. Al Sur limita con los municipios de Tlanepantla y Tepoztlán del Estado de Morelos. Al oeste colinda con las Delegaciones Tlalpan y Xochimilco.

### Elevaciones Principales :

NOMBRE	ALTITUD (msnm)	COORDENADAS GEOGRAFICAS	
		Latitud N	Longitud W
VOLCAN TLALOC	3680	19 06"27	99 01"55
CERRO DEL AGUA	3580	19 05"58	99 00"05
VOLCAN COATZIN	3510	19 09"27	99 00"09
VOLCAN CHICHINAUTZIN	3470	19 05"58	99 08"10
VOLCAN OLOLICA	3349	19 13"17	99 10"42
VOLCAN TULMIAO	3330	19 07"59	99 06"57
VOLCAN TETZACOATL	3310	19 07"59	99 05"28
VOLCAN ACOPIAXCO	3310	19 07"53	99 09"46
VOLCAN LA COMALERA	3260	19 06"30	99 06"25
VOLCAN SAN BARTOLO	3220	19 06"45	99 05"28
VOLCAN PIRITIPILLO	3160	19 07"03	99 07"05
VOLCAN YACAHUAZAC	3150	19 04"30	99 05"50
VOLCAN TULYEPEC	3130	19 07"17	99 06"66
VOLCAN TIOCA	2710	19 12"18	99 05"32
VOLCAN TEUTLI	2710	19 13"27	99 01"46

Principales Arroyos Arroyo el Cautzin .

Localidades Principales: Villa Milpa Alta, San Pedro Actopan, San Pablo Oztotepec, San Bartolome Xicomulco, San Salvador Cuauhtemoc, San Lorenzo Tlacoyucan, San Juan Tepenahuac, San Antonio Tecomitl y SANTA ANA TLACOTENCO nuestra área de estudio. <sup>1</sup>

El poblado de Santa Ana Tlacotenco está localizado en parte oriente de la Delegación de Milpa Alta, dentro de los límites de la zona de preservación ecológica del D.F., ocupa una extensión 103.51 has. en la ladera sur del cerro Tláloc entre las cotas 2550 y 2700 m/n.m la localidad presenta pendientes entre el 15 y 30 % y un clima templado, húmedo y con alta precipitación pluvial.

La principal comunicación vial entre el poblado y la área urbana del D.F es por la carretera México-Oaxtepec, localizada al sur-poniente del centro del poblado. La comunicación con el resto de los poblados del sector VI, III y VIII se establecen por medio del circuito vial existente que va desde la Delegación Tláhuac hasta los poblados rurales de Tlalpan.

## USOS DEL SUELO <sup>2</sup>

La extensión del poblado, como ya se mencionó, es de 103.51 has., de las cuales 38.54 has., se consideran ocupadas por la urbanización en forma concentrada, con una densidad promedio de 170 hab/Ha., los restantes 64.97 has contienen extensos asentamientos dispersos con una baja densidad de 30 hab/Ha.

El área promedio de los lotes es de 250 m<sup>2</sup>; a excepción de los ubicados en la periferia, que presentan una mayor extensión.

En Tlacotenco se observa un proceso acelerado de ocupación del suelo, preponderante en la zona centro del poblado donde la densidad de población es alta, con un rango de 190 a 290 hab/ Ha; así mismo, se estima una ocupación por lote de aproximadamente 14 hab/ lote.

Este poblado se caracteriza porque la organización de la vivienda es irregular, donde básicamente en la zona periférica es donde hay más vivienda precaria, la cual se ha ido incrementando de manera dispersa y de forma aislada, ante la compra-venta ilegal como

---

<sup>1</sup> Información adquirida por INEGI, Resultados Preliminares XI Censo General de población y vivienda. INEGI. Milpa Alta-Cuaderno de información básica delegacional, 1992.

<sup>2</sup> Trabajo de investigación del grupo TID-09A, en la población de Santa Ana Tlacotenco por estudiantes de UAM-Xochimilco, Sobre la lengua náhuatl, desafortunadamente sin año y fecha de investigación del muestreo para la certificación del presente trabajo, sin embargo con una fidedigna descripción actual.

por la subdivisión de los lotes de la zona central tanto comercial como patrimonialmente, el proceso mencionado deberá regularse si se desea mantener un equilibrio del poblado en relación con la región.

La mayor parte de los suelos que conforman la localidad es propiedad de la tierra de tipo comunal con excepción de los correspondientes al casco urbano de Santa Ana Tlacotenco, que conforma la zona urbano -rural.

Dentro del total del área urbana (103.51 has.), el 43.16 % corresponde a los usos habitacionales con una extensión de 44.68 has. El 56.84% restante ( 58. 83 has.), lo ocupan los espacios abiertos y recreativos, la vialidad y los baldíos ubicados dentro del área urbana; la tenencia de tierra en el poblado y su entorno corresponde en un 5 % a la propiedad privada ; el 60 % a las tierras comunales y el 35 % es suelo ejidal. La demanda del suelo para la urbanización en comparación con el resto de los poblados del sector VI puede considerarse alta como lo demuestra la tasa de crecimiento promedio de 4.70 % anual que presenta Santa Ana Tlacotenco .

Se ha estimado un total de 955 predios existentes en el poblado, de los cuales 63.46 % corresponden a lotes ocupados, porcentaje que presenta 606 predios destinados a vivienda, de éstos, 596 tienen uso habitacional, 561 a vivienda consolidada y 35 a vivienda precaria o provisional.

El área que conforma el centro del poblado presenta vivienda rústica con zonas de patrimonio cultural arquitectónico, en donde predominan la utilización de materiales perennes, tales como piedras en muros y la teja para el acabado de las techumbres. Se observan también con acabados pintados, y en algunos casos, con rodapiés en color cobrizo, tratamiento muy usado en la zona y que significa una alteración a la imagen urbano- rural de los mismos, además se detectaron algunas viviendas de tipo urbano popular que rompen con el contexto rural de la localidad. La vivienda nueva se encuentra mezclada con la vivienda rústica, principalmente al entorno del centro del poblado. Otro aspecto importante de la transformación de la imagen urbano-rural de la localidad, se refiere a la pérdida de los parámetros que constituían al poblado a inicios del siglo XX.

## SERVICIOS

Santa Ana tlacotenco cuenta con los siguientes servicios: escuela de educación primaria, secundaria y preescolar. Servicios culturales; la biblioteca. Servicios recreativos, deportivo. Servicios para la comunidad, electricidad, agua, bacheo.

Servicios de abastecimiento popular, el mercado. Servicios Médicos; centro de salud. Servicios de soterramiento; panteón. Servicios Parroquiales; Capilla de Santa Ana. Servicios Informales:; aproximadamente desde hace 12 años atrás, la comunidad y el sitio está constituido por secciones, pero ahora, la 1ra. sección la compone el Barrio de San Marcos, la 2da. sección la compone el Barrio de San Miguel, la 3ra. sección la compone el Barrio de San José y la 4ta. sección la compone el Barrio de la Lupita. Existe también una colonia denominada así por los habitantes la cual cuenta con su propia capilla llamada la Lupita. Así se denominan actualmente, además del ya casi no usado seudónimo de los arribeños para los moradores de la 1ra. y 2da sección, por el contrario de los moradores de la zona baja, los abajeños para los moradores de la 3ra. y 4ta. sección, también contienen sus 4 capillas correspondientes en cada uno de los Barrios.

Servicios religiosos: una iglesia de Testigos de Jehová y un grupo religioso protestante.

## ACTIVIDADES SOCIO-ECONOMICAS

Las actividades primordiales en Santa Ana Tlacotenco son el campo, la tierra y el monte (bosque) acompañadas de otras actividades como es el comercio, empleado (a), hogar o estudiante, aunque no quiere decir que no existan casos con una combinación distinta. En todo núcleo familiar uno o todos los integrantes tienen contacto con el campo, hay un enlace del hombre y la naturaleza (la tierra, el bosque y los animales), no se puede hablar de un sector en particular que se dedique al campo en Tlacotenco pues desde el jefe de familia hasta la niña de 7 años que recoge vara en el monte o desde el campesino nato hasta el profesionalista tiene un estrecho vínculo con el campo. Los hombres saben desempeñar las labores del cultivo en la tierra, son escasamente leñadores y fabricantes del carbón y algunos son raspadores de maguey para obtener aguamiel. Contemporáneamente la mayor parte de las mujeres y niños tienen una participación activa en el cultivo y el comercio de legumbres como la papa, el chícharo, la zanahoria, el nopal, frutas, etc.

Entre algunas familias a pesar de su rápida transformación con lo citadino tienen actividades relacionadas con el campo. Por ejemplo la atención de animales a pesar de que no se cuente con terrenos de cultivo, o de otra manera, hay familias con una más rápida

transformación de hábitos y de modos de vida totalmente ciudadanos, pero que los días sábados y domingos los dedican al ejido. Estos días son indispensables para el tlacotense pues son los días dedicados para trabajar y de mayor actividad en el campo.

El ciclo agrícola empieza para los tlacotenses desde el acto de la bendición de las semillas como lo dice Pedro Rodríguez ("Esto viene desde épocas inmemoriales para los abuelos era importante que se bendicieran las semillas. La fecha es en febrero y se aprovecha el 2 de la candelaria, con la finalidad de tener una buena cosecha."). En Santa Tlacoteñcoa diferencia de los pueblos de la delegación es el primer pueblo que se anticipa a la siembra, debido a la situación geográfica frente a los otros pueblos pues su situación elevada se encuentra 2600 metros sobre el nivel del mar. De tal forma que sus terrenos húmedos son propicios para que se siembren en ocasiones el policultivo legendario de maíz, haba y frijol de febrero a abril, hecho que en los pueblos restantes es a partir del mes de abril.

El suelo de Tlacotenco es todo un mosaico, dependiendo de la situación geográfica que se ubique, por ejemplo la parte sureste y la parte del ejido en su zona alta se siembra en febrero de tal forma que los terrenos que están dentro del pueblo se siembran en marzo y en abril por las diferentes situaciones de relieve; es un relieve muy irregular ya que no se habla de un llano. El ciclo agrícola se debe aprovechar principalmente en la estación de lluvias lo dice nuestro informante: (" Cuando llegaba Marzo y no había indicios de lluvia, la gente alarmada optaba por sacar a la virgen y hacer un recorrido. Esto se hacia en la tarde a las 6 de la tarde, que es la hora que se hace por la calle por medio de rezos") En, Santa Ana Tlacotenco todos los sectores se dedican al campo, no se puede hablar de un sector específico. Aunque no se tome al campo como un *modus vivendi* sino como una parte complementaria de su actividad que para algunos es cotidiana. Ello implica algunas veces una negociación de algunos de los productos cultivables o del monte dentro de la misma comunidad. Generalmente la producción que se tiene en el campo es para autoconsumo y no para uso comercial, esto es porque algunos tlacotenses piensan que no hay que tener la tierra tirada sino activa.

Actualmente el nopal goza de importancia en la zona porque se puede sembrar en cualquier época del año a comparación del maíz, su cultivo en el campo es relativo entre los campesinos de Tlacotenco, por su producción en la región a la par del maíz, goza de relevancia porque es fuente de ingresos para algunas familias. En Tlacotenco en su comercialización, por ser una actividad "más ligera" se dedican a las labores en las nopaleras: las esposas e hijos son ellos los que se dedican a cortarle y venderlo. Probablemente este producto sustituyó lo que en tiempos pasados fue la comercialización de la herbolaria y la venta de legumbres y frutas a baja escala -aunque todavía persiste mínimamente- hacia el mercado del sonora.

Existe la renta de animales que se usan en el campo hasta la venta de puercos y pollos para su uso en la fiesta grande del pueblo o en otro tipo de celebración. Sin embargo alquilan animales (" nosotros para barbechar necesitamos del tractor, pero nos vemos en la necesidad de alquilar animales.")



Hay mucha gente que se dedica al campo pero no tiene animales, esto ha cambiado una serie de practicas que se hacían y que ahora ya no se hacen, quienes tienen animales mantienen una serie de tradiciones, formas y métodos de cultivo, nos dice Pedro Rodríguez (“Hasta para cargar una mula caracteriza una personalidad y un pueblo. Tiene una forma de hacerse. Es diferente de cargarla en Santa Ana que en Milpa Alta.”)

Las actividades no agrícolas se catalogan en: empleados (as) profesionistas, hogar, choferes, estudiantes. La mayoría están empleados en tres instituciones primordialmente: en el Departamento del D.F., en las oficinas propias delegacionales y en instalaciones de C.U.<sup>3</sup>. Y en menor número hay empleados normalistas (profesores y directores de escuela, una parte del sector femenino activo está dentro de la categoría mencionada y el "no activo" en el hogar). Por último el sector adolescente e infantil tiene una participación educacional.

## ORGANIZACION SOCIAL

La organización político-administrativa de Tlacotenco esta conformada por una subdelegación y cuatro secciones. Al interior del poblado existen grupos simpatizantes de partidos políticos como el PRI y el PRD, se a expandido en el pueblo tlacotense estas dos posturas políticas, que se dice: entre algunos pobladores que las organizaciones sociales, parcialmente, tanto formales como las informales, están constituidas por representantes de alguno de estos partidos políticos. Se piensa que algunos de estos sujetos, habidos de poder y de dinero encubiertos por algún puesto o cargo dentro o fuera de la comunidad, esconden sus “verdaderas” intenciones hacia el pueblo o algún tipo de manejo de intereses relacionados con las tierras o el monte, porque se le identifica por su consenso con alguna de estas dos líneas políticas. O si no, se opina que, hay grupos de tlacotenses que están al frente de alguna organización a la cual le imprimen el sello característico por tener uno que otro integrante con una postura “ideológica” hacia uno de estos dos partidos.

Esto derivo a raíz de un zafarrancho en la región por la venta del monte que realizaron unos ejidatarios. Pero lo correcto es, que algunas veces a un responsable o encargado de una de estas organizaciones se ven estereotipado por mantener una postura al respecto.

En otro ámbito el sistema de parentesco y la herencia que consiste en la transmisión de los bienes simbólicos y materiales, está compenetrado con la posesión de la tierra. Esto se integra en la comunidad “tradicional” de Tlacotenco a través de la esfera política y económica, lo cual es representado por instituciones como el Registro Agrario Nacional,

---

<sup>3</sup> Esto puede ser complementado por un dato acerca de una persona de la misma comunidad, en un período de 20 años a la fecha ha proporcionado plazas por una gratificación, a parientes y a gente de la comunidad. Además la empresa gasolinera proporcionó créditos a algunos ejidatarios para su colocación.

donde se orienta a los propietarios para la regulación de los ejidos, para la preservación de terrenos comunales mediante organos como:

- ❖ **COMITE DE COMISIONADO EJIDAL.** Está al frente de 460 ejidatarios que conforman el ejido de Santa Ana Tlacotenco, lo estructuran un presidente, subsecretario, sus dos vocales, además de un comité de vigilancia que lo rige la Reforma Agraria
- ❖ **COMITE DE REPRESENTACION COMUNAL.** Está conforma por un presidente, propietario y suplente; su función consiste en representar los intereses comunales ante los 8 pueblos restantes. En donde cada uno de los pueblos de la delegación Milpa alta tienen un representante, propietario y al suplente, en el caso de Santa Ana, el Prof. Joaquín Alvarado como representante y como suplente el Sr. Noriega,

La facilidad de organización se debe a la gran capacidad de identificación al interior de la misma comunidad por su propia identidad opuesta con lo del exterior, que no es más que los niveles de organización presentes en la gente del pueblo. Pero dentro del ámbito sociocultural es donde más se ha concretizado está capacidad, al grado de emplear a espacios religioso para lograr el objetivo. Se dice; del repiqueteo de las campanas de la iglesia de Santa Ana para congregarse en la plaza cívica del pueblo con la finalidad de solucionar cualquier conflicto o llamado referente a los ejidos o a los montes comunales, hasta para la unión en contra de quien trate de subestimar las ideas o actos de cualquier individuo de la comunidad, sea quien sea su opositor. Nos relata la Sra. Luisa: (“En una ocasión, subió un autobús para cargar gente que iba a dirigirse a Chalma, en aquel tiempo sólo podían hacer parada y cargar pasaje en la cabecera. Probablemente para probar suerte, el chofer se estacionó con su autobús en la plaza del pueblo, la de aquí. Dicen que ya había gente arriba del camión cuando llegaron unos patrulleros pidiéndole sus papeles, pero que este señor no los traía entonces los patrulleros le pidieron una "mordida", fue entonces cuando algunas mujeres (en su mayoría) se empezaron a enojar e irritar, pues además ya se les hacia tarde y pidieron que se tocaran las campanas para pedir el apoyo del pueblo. Eso cuentan, yo no sé, que querían linchar a los patrulleros Dicen que mejor se regresaron a la cabecera, a Milpa Alta”).

E inclusive a veces están en contra de las propias autoridades religiosas, una narración evoca un conflicto que hubo en la comunidad como lo relata el párroco de Villa- Milpa Alta. (“El conflicto con los sacerdotes. Cuando los corrieron había mucha gente a favor de los sacerdotes. Y estaban las dos corrientes, los que estaban en contra desde luego eran los fiscales y mayordomos que se sentían agredidos. Pero se armo un zafarrancho entre ellos, defendiendo o no defendiendo a los sacerdotes, entonces entro la policía a querer calmar la situación. Tanto unos como otros se unieron para correr a los policías y golpear las patrullas”)

## MARCO TEORICO

La cultura popular en nuestro país, como en América Latina, conlleva a matices tan particulares y tan diversas formas de expresión que estos hechos varían de un lugar a otro, presentando características distintas dependiendo del lugar geográfico donde nos situemos. Así como el momento histórico en el que nos detengamos a analizarla, pues inclusive intervienen en estos procesos si el contexto sociocultural es predominantemente rural o urbano. Como el caso de Santa Ana Tlacotenco ubicada dentro del área metropolitana del D.F., pero que presenta una serie de características de una comunidad rural, donde su ámbito social y económico está relativamente basado en el campo y la agricultura, por ser tradicional, este ámbito junto con las esferas religiosa, política y el sistema de parentesco se integran en dicha conformación. Pero la cual se inserta y se interrelaciona en una sociedad y cultura urbana representada por los del “centro”.

Sin embargo, ¿ qué es cultura ? Para dar respuesta a esta pregunta retomo la definición de cultura de Néstor García Canclini

“La producción de los fenómenos que contribuyen, mediante la representación o reelaboración simbólicas de estructuras materiales a comprender, reproducir o transformar el sistema social, es decir; todas las prácticas e instituciones dedicadas a la administración, renovación y reestructuración del sentido”<sup>5</sup>.

Para Parker, mientras tanto, una cultura popular está vinculada a la estructura social y cultural, esto se refieren como cada clase y estrato le corresponde una cultura particular que se diferencia de otras. Donde el adjetivo popular no designa aquello catalogado como “vulgar” y “generalizado”, sino a las clases y estratos bajos de la sociedad ya sean de un contexto urbano o rural.

Por otra parte, en materia de religión Parker propone que en América Latina se debe analizar a la religión cristiana católica con un enfoque distinto, con otra perspectiva distinta a la occidental. Ya que, en primera instancia, debido al proceso sincrético religioso que se dio entre españoles e indígenas, se crea un paradigma del cual en América Latina en general hay que partir para explicar el desarrollo que ha tenido y que tiene la religión popular en el continente desde el choque cultural de la conquista. Aunque habría que definir en qué consiste dicho proceso, Marzal lo describe .

“cuando dos religiones, con sus respectivos sistemas de creencias, ritos, formas de organización y normas éticas se ponen en contacto, pueden ocurrir (...) que ambas religiones se integren en una nueva, pero siendo posible identificar la procedencia de cada elemento de la misma y produciendo así un verdadero sincretismo”<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Aguado J. C. y Portal M.A. Identidad, ideología y ritual. Texto y Contexto. p 41.

<sup>6</sup> Marzal M. M. El sincretismo iberoamericano. Pontificia Universidad Católica del Perú, p 17.

Hoy en día por factores culturales, históricos y sociales los tlacotenses y su contexto mantienen remanentes materiales y simbólicos de lo que fue una cultura florida, una cultura precolonial, donde como único referente consciente de aquella cultura tienen como identificación, entre algunas cosas, el nombre de su lengua náhuatl. Que fundamentalmente no sólo quedó en su memoria histórica, sino es practicada escasamente entre algunos individuos o poco pronunciada en la comunidad por grupos de simpatizantes y estudiosos del tema.

En segunda instancia, los procesos complementarios que también han contribuido para que el proceso de secularización esté en el continente como hoy la conocemos, por ejemplo en Santa Ana Tlacotenco, son los originados en las últimas décadas. Ya que se gestan los procesos de modernización capitalista que presenta como manifestaciones a la urbanización e industrialización que influyen en la mentalidad colectiva de los sujetos y repercute en la religión popular. En el caso de la urbanización se caracteriza mediante el aumento de la población causando un alto índice demográfico, la centralización urbana, y la segregación espacial en una estructura social desigual. Mientras lo que corresponde a la industrialización se caracteriza porque introduce el modo capitalista de producción dando como resultado una estratificación desigual, y favoreciendo a que crezca en el plano laboral el sector informal. Ambos desarrollos económicos influyen para que se dé una desequilibrada y heterogénea estructura que va aumentando la concentración de la riqueza y las desigualdades sociales. Este es el resultado de un modelo de subdesarrollo que genera una urbanización acelerada que no va acompañada del incremento del empleo industrial, sino de la terciarización y de la expansión del sector informal.

Son estos procesos de modernización junto con el proceso central que es causa del avance de la tecnología, de la informática y de las comunicaciones los que tipifican este salto cualitativo de la humanidad contemporánea, los cuales han influido en el panorama religioso a través de la secularización. Este proceso de secularización es histórico y debe ser analizado en la dinámica histórica, es posible verlo como un modelo único en donde existen procesos complementarios. Nos dice Parker

“el proceso de secularización como un proceso de transformación de la conciencia y del sentimiento religioso, transformación que se da en varios niveles y en diversos planos del código simbólico”<sup>7</sup>

Este proceso interviene en la religión cristiana para tener como consecuencia una variedad de formas múltiples de religión popular y a las cuales les corresponden diferentes tipos de religión popular para su estudio. Es decir, hay un modelo de religión popular y una tipología condicionada por la estratificación social y cultural, afectada por los procesos infraestructurales generando una gran posibilidad de prácticas sociales y religiosas no modernas.

---

<sup>7</sup> Parker C. Otra lógica en América Latina. Fondo de Cultura Económica, p 117.

Nos señala Parker

“ Y en tanto más drámatica la situación de miseria y explotación, mayor tendencia a la búsqueda de una salida a la situación por medio de la compra de bienes de uso simbólico, sean estos tecnocrónicos ( televisión, videos) o bien tradicionales " seculares" como la droga, los juegos, la bebida, o bien tradicionales religiosos como el reavivamiento de sus prácticas ritos magico-religiosos”<sup>8</sup>

Como resultado de estos procesos que provocan desequilibrio y heterogeneidad sociocultural de la modernidad latinoamericana, resulta una influencia en la mentalidad de los sujetos que forman las mayorías sociales. Estas transformaciones son en dos direcciones, cuyos rumbos no son independientes el uno del otro, una pluralización a partir una tradición católica más o menos común; una racionalización relativa de las creencias y de los rituales sobre todo en los grupos más expuestos a lo urbano y modernizante. Las dos tendencias en la transformación de las religiones populares son procesadas por la creatividad de los pobladores y tienden a recrear prácticas a lo festivo y multitudinario. Entonces el sentido religioso no se desvanece, sino se transforma dando como resultado el campo simbólico religioso.

Este proceso de racionalización progresiva se puede basar en las estadísticas presentadas por Parker sobre pertenencia religiosa en general en países de Latinoamérica, donde es bajo el porcentaje de “no creyentes” , los cuales en realidad son creyentes que en cierta forma se han “secularizado”, en el sentido de Parker. Pero cuando surge un momento crítico en su vida no dudan en recurrir a lo sagrado sin que esto le traiga duda o complejo , y “ateísmo”, los cuales son el mejor indicador de influencias secularizantes, en un sentido clásico. Sin embargo en sectores populares urbanos se tiende a dar mayor porcentaje de separación que no llega a la conversión entre “disidentes religiosos”, en lo cual mucho tiene que ver el efecto de la escolarización, donde se tiende que a mayor desigualdad social y urbanización, menor presión por mantener lazos con la religión católica mayoritaria surgiendo mayor pluralismo religioso e ideológico.

Por tal motivo la religión popular se define en relación semántica con su contrario la religión no popular que se refiere a la religión católica oficial en la realidad. Ya que como en ambas interactúan el mundo de lo material y lo simbólico la distinción entre éstas debe ser tipológica y analítica más que una separación física entre una y otra en el plano territorial. Y en donde además el papel de la identidad es importante, ya que la identidad es más exteriorizada en la religión popular pues hay una variedad de representaciones socioculturales que expresan a esta identidad como la “corporalidad” de la cultura. Mientras que en la religión oficial disminuyen las prácticas socioculturales como reflejo de una institucionalización entonces la identidad tiende más a convertirse por completo en una ideología que en una evidencia cultural.

---

<sup>8</sup> Ibíd, p 140.

O en palabras de María Ana Portal la identidad” es un proceso de identificaciones históricamente apropiadas que le confieren sentido a un grupo social y le dan estructura significativa para asumirse como unidad”<sup>9</sup>

En Santa Ana Tlacotenco es donde abuelos, padres, e hijos expresan a través de su ideología y a través de la ejecución de sus rituales un tipo de modelo de religión popular, muy a su manera, para darle sentido a la cultura preestablecida por la historia y ahora alimentada en la actualidad entre los tlacotenses. Ya que la religión popular es un ingrediente de la cultura popular, de esta manera tomo a la comunidad de Santa Ana Tlacotenco como poseedora de una cultura popular que interactúa con otros tipos de culturas populares representadas por los demás pueblos de la región de Milpa Alta. Y como la religión popular se define a partir de su gestación en el proceso sincrético de conquista y por la gradual interacción con la religión católica oficial, entonces las creencias y prácticas de esta forma son consideradas recreaciones religiosas populares. Por tal motivo, como ya se mencionó, estas prácticas se recrean y tienden a ser festivas y multitudinarias, como muestra de resistencia a la mentalidad de “modernidad” que representa la religión oficial. En este, cierto sentido, la cultura y la religión popular son catalogadas con un neologismo como hemidermas, por Parker, pues condiciona su actitud ambivalente anti y modernista, en otras palabras se aprueba y se utiliza lo moderno pero al mismo tiempo se le resiste y se le rechaza.

Las peregrinaciones de Santa Ana Tlacotenco están en paulatina transformación, hay en su recreación bienes materiales y simbólicos de la relación de lo popular y lo moderno, lo cual resignifican los tlacotenses en su conjunto a través del ritual y el cual es seleccionado, condicionado y caracterizado, por el espacio y el tiempo. Estos factores espacio-temporales sirven para reflejar en cada uno de los parámetros fijados las diferencias, variaciones y significados multifacéticos que hay en el proceso de las peregrinaciones.

La peregrinación es definida en primera instancia por Gilberto Giménez, como una institución de carácter ritual. Donde su funcionalidad radica en su eficacia parcialmente extraempírica. Para este autor la peregrinación debe clasificarse como un ritual de contacto o de comunicación, que sirve de plataforma a una multiplicidad de otros ritos propiciatorios y láuticos; es lo que él llama una secuencia ritual compleja. Estos ritos propiciatorios son ofrendas, sacrificios y plegarias, que son los principales medios de los que dispone el hombre para influir en los seres sagrados.

Mientras que los Turner, para definir a la peregrinación, retoman el modelo propuesto por Van Gennep, uno de los mejores exponentes en rituales de transición o de paso; donde se caracterizan tres fases: separación, liminal y agregación. Es en la fase liminal donde se constituye una antiestructura, basada en la conciliación, tolerancia y en la fraternidad de los peregrinos, en donde la heterogénea, compleja y desigual organización de la vida cotidiana, junto con los sistemas lógicos y utilitarios que lo apoyaron son sustituidos por una relación humana más homogénea y en consecuencia radicalmente opuesta a la que predomina en la estructura diaria de la vida social; donde el poder y la autoridad son simplificados o disueltos. En otras palabras lo que nos trata de decir Turner, es que la función de la peregrinación es la liminalidad, donde se produce el *communitas*. Pero esto

---

<sup>9</sup> Aguado J. C. y Portal M.A., op. cit., p 47.

no pasa en todas las peregrinaciones como se verá en el caso de la peregrinación a Tepalcingo

Sin embargo Turner desarrolla más esta conceptualización de liminalidad, al grado de depurar el concepto como liminoide, donde hace una distinción con los ritos de paso. Pues la diferencia que tiene la peregrinación con éstos es que los peregrinos participan voluntariamente y no es un mecanismo social obligatorio, para marcar la transición de un individuo o grupo de un estado o estatus para otro, dentro de la esfera mundana. En la opinión de los Turner la peregrinación debe ser pensada como “liminoide” o “cuasi-liminal”, más que “liminal” en el sentido extremo que le da Van Gennep.

“But since it is voluntary, not an obligatory social mechanism to mark the transition of an individual or grupo from one state or status to another within the mundane sphere, pilgrimage is perhaps best thought of as “liminoide” or “quasi-liminal” rather than “liminal” in van Gennep’s full sense.”<sup>10</sup>

Los Turner clasifican en 4 tipos a las peregrinaciones dentro de esta categoría, las peregrinaciones que serán abordadas en una tercera generación, como Chalma y Tepalcingo son denominadas modernas bajo esta designación. La organización dentro de ambas peregrinaciones es la misma. Como bien señala Giménez, estos rituales se organizan de manera diferente en cada pueblo según el modelo del sistema de cargos que se establezca. Mientras que la pertenencia al grupo se reafirma a través de asumir alguno de estos cargos por “compromiso” o “promesa” e implica ciertas obligaciones.

Por lo cual en el presente trabajo seleccioné 3 generaciones de tlacotenses que tuvieran algún vínculo de parentesco e ideológico, o bien, a través del sistema de cargos con la recreación y desarrollo de las peregrinaciones en el poblado, en el transcurso del presente siglo XX. Para dar respuesta a dos preguntas; una respecto a observar los cambios de la peregrinación en Santa Ana Tlacotenco en el vigente siglo. Donde cada una de estas generaciones es descrita en su contexto sociocultural, así como al igual se plasman los testimonios que cristalizan su ideología como muestra parcial de su identidad. Y la otra pregunta está vinculada con la jerarquía que hay entre las dos peregrinaciones que se ejecutan en la actualidad a Chalma y Tepalcingo en el poblado, vistas desde la perspectiva del ritual. Donde empleo la propuesta de los Shadow que a su vez retoman de los Turner:

“una de las principales de las peregrinaciones cristiana es la creación de un espíritu comunitario-comunitas en el lexico turneriano- basado en la fraternidad y en el desplazamiento temporal de las barreras y distinciones sociales que separan a la gente. En esta metamorfosis las connotaciones primordiales de communitas como “ausencia de jerarquía” o igualdad se han transformado imperceptiblemente para ser remplazados por los nuevos significados de “unidad” e integración”<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> Víctor Turner *Image and pilgrimage in christian culture: antropological perspectives*. Nueva york, columbia university press, 1978

<sup>11</sup> Shadow Roberto y Shadow Rodríguez María. *La peregrinación religiosa en america latina: enfoques y perspectivas*, pag 23.

# PRIMERA PARTE



## ANTECEDENTES SOCIALES

### GEOGRAFÍA Y POLÍTICA

Antes de la llegada de los europeos en 1519, en la cuenca de México se localizaban a varios grupos culturales que cohabitaban en el perímetro denominado como el Anahuac, pero estos habían sido grupos étnicos subordinados en tiempos precortesianos por la triple alianza, conformada por: Tenochtitlan -Texcoco- Tacuba esta unión era encabezada y bajo el imperio azteca, los cuales dirigían un complejo sistema estatal. Entre estas etnias subordinadas se contaba a la Xochimilca, ubicada en la parte sur del valle que se extendía de poniente a oriente de las orillas del lago sur del mismo nombre. Los Xochimilcas se caracterizaban porque antes de la invasión de los españoles habían sido un pueblo de extrema importancia con movilizaciones, migraciones y con sus propias conquistas.

Cuando salieron del mítico aztlán por Chicomostoc, en su peregrinar por Mesoamérica, las tribus nahuas-chichimecas se distribuyeron también por las riveras de la cuenca de los lagos, en donde encontraron condiciones más favorables y adecuadas para su subsistencia. Algunas subieron por la serranía de las montañas de Tecpatecamecatl y detuvieron su marcha, para asentarse de oriente a poniente, cerca de los manantiales que encontraron, dominando la región e integrando el señorío de Malacachtepec Momoxco, esto sucedió a fines del siglo XIV.

La región de Malacatepec Momoxco, hoy Milpa Alta junto con algunas de las regiones que se extendían sobre la ladera de la sierra de Santo Domingo, del ahora actual estado de Morelos. Todas estas regiones tenían descendencia de los Xochimilcas, ya que desde tiempos precortesianos se reconocía el área como Milpas de Xochimilco y zonas circunvecinas como pueblos tributarios a los tlatoques Xochimilcas.

(“Las conquistas de expansión política - culturales de los aztecas, organizaron a grupos guerreros encabezados por Huilltlalanque (1429-1484) para conquistar esta zona estratégica de paso a tierra caliente; logrando hacer tributarios a sus pobladores, a la vez que establecieron centros de vigilancia y protección. (...) Su hijo y sucesor Huellitlahuilli (1494- 1528) mejora las actividades, desarrolla, diversifica y tecnifica su agricultura, canaliza las aguas de los manantiales, instala terrazas para el cultivo en los montes, impulsa la variedad de productos, lo que favorece su intercambio”)<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> López Avila Carlos. Malacachtepec Momoxco. Historia legendaria de Milpa Alta..p 8.

Tiempo después llegan los europeos a ejercer la conquista y la colonia pero uno de los mandatarios de la región momoxca llamado Hueyitlahuilli solicita se respete sus dominios (“motivado por los hechos consumados de la conquista española, el cacique de Malacatepec Momoxco decidió enviar a una comitiva de Tenochcas (mensajeros) hasta la destruida tenochtitlan, con el fin de que fueran respetadas a los habitantes momozcas sus propiedades territoriales; a cambio de eso, accedían a mostrar sumisión ante la corona española como súbditos de Carlos V”)<sup>13</sup>

Este suceso es cuestionable porque si bien los aztecas ya habían caído ante los españoles que podían esperar los pueblos "momoxcos", sino una respuesta negativa para su dominación. Se dice que los enviados partieron en diciembre de 1528 y se entrevistaron con las autoridades correspondientes. Sus peticiones fueron escuchadas y desde el 29 de julio de 1529, Malacatepec Momoxco comenzó a llamarse Milpas de Xochimilco, Milpan, La asunción y Milpa Alta

(“llego a Malacachtepec el primer enviado del gobierno español, quien fue portador del primer documento de reconocimiento de todas las tribus, tierras, montes y pedregales y aguas que hasta entonces ocupaban sus habitantes”)<sup>14</sup>

Después los pueblos fueron congregados por los españoles para especialmente tenerlos organizados para su control económico y político.

(“El 15 de agosto de 1532, día de Santa María Asunción, Fray Ramírez de Fuenleal bautizo a todos los indígenas congregados y bendijo los lugares para el establecimiento de los pueblos que hoy llevan los nombres de Milpa Alta, Oztotepec, Tlacoyucan, TLACOTENCO, Tepenehuac, Miacatlan, Tecoxpa, y Ohtenco (...) desde ese momento los nueve pueblos mencionados tuvieron una propiedad comunal (...) en el año de Nueva España, se hizo el deslinde en una ceremonia llena de solemnidad en que a cada pueblo se le indico su radio de acción”) p<sup>15</sup>

Sin embargo no fue sino hasta 1533 cuando la población dejó de huir hacia los bosques para comenzar a integrar a los pueblos. “Los pobladores, con gran recelo, iniciaron la construcción de sus hogares en los lugares designados; otros permanecieron aislados, ocasionándose de esta manera el abandono de los linderos de propiedad. Paralelamente, los pueblos vecinos iniciaron el robo de madera y resinas, acordando los pueblos agredidos formar un pueblo vigía en el poniente; de esta manera nació el poblado de San Francisco Tlanepantla.

---

<sup>13</sup> Ibid, p 71.

<sup>14</sup> Lopez Avila Carlos. Malacachtepec Momoxco. Historia legendaria de Milpa Alta, p 12

<sup>15</sup> Ibid, p 14.

## LA ENCOMIENDA

El sistema precolonial se fue desintegrando, modificándose y perdiéndose por el dominio español, el cual era ejercido por los reyes españoles mediante los conquistadores directos de Mesoamérica; militares que participaron en la conquista territorial. Que cuando paso el período de lucha se empezó a establecer su rol como encomenderos. Sin embargo Xochimilco incluyendo a Malacatepec Momoxco no cambiarían su estructura sociocultural.

La encomienda fue una institución privada, la cual se constituyo a partir de la distribución de los antiguos territorios y poblados mesoamericanos a los conquistadores militares por su tarea y labor. Después de que los territorios habían sido conquistados en nombre de la "corona" pasaron a ser posesiones repartidas por los reyes. A sí fue como Xochimilco junto con Malacatepec Momoxco se convirtió en una encomienda. Nos dice Gibson

(“el estatus de encomienda (en) Xochimilco fue breve, sin embargo, a causa, en parte , de su extensión. Estas regiones extendieron sus limites aceptados de la encomienda y fueron zonas tributarias ricas, de interés para la corona”) p 30<sup>16</sup>.

En el siglo XVI la encomienda de Xochimilco sufrió cambios políticos, ya que había sido encomendada al militar Pedro de Alvarado en 1523, pero al morir en combate y por no tener hijos pasa su territorio encomendado a manos de la corona en 1541. Gibson señala como fue una de las más ricas encomiendas de la nueva España y que a pesar de la petición de algunos para incorporarse al sistema de encomienda, la corona no accedió a volverla a integrar en dicho sistema. Sin embargo habría que señalar que cuando Xochimilco paso a manos de la corona, también tributo y tuvo vínculos con el marquesado del valle, la cual fue una encomienda durante toda la colonia que perteneció a cortés. Cita Gibson

(“ Los tributos por maíz al Marquesado del Valle eran pagados por Xochimilco, Actopan y Milpa Alta”)<sup>17</sup>.

Las principales funciones de la encomienda en el primer período de la colonia además de tributar en especie, consistía también en la explotación de la mano de obra indígena empleada para una variedad de construcciones arquitectónicas a donde se requería a juicio y consideración de los españoles. La encomienda de Xochimilco por no ser privada durante el desarrollo de la colonia tuvo mínimas variaciones, menores modificaciones en sus límites y fronteras, y en la composición étnica territorial precolonial. A comparación de otras etnias donde la intervención de los encomenderos y sus descendientes de estos, las volvieron territorios y poblados sumamente fragmentados con varios cruces de ejes de jurisdicción como sucedió con el territorio tenochca y su población.

---

<sup>16</sup> Gibson Charles. Los aztecas bajo el dominio español. Siglo XXI, p 30.

<sup>17</sup> *Ibid*, p 46

## CABECERA - SUJETO

Gibson indica como los españoles implantaron la institución política de mayor importancia, la cual tenía la función de organizar a las comunidades de los grupos indígenas para su mejor control político y para su explotación económica y física, llamada Cabecera- Sujeto. En general, en todos los pueblos donde había un Tlatoani de tradición firme y unitaria se convirtieron en cabeceras, ya que era la más alta autoridad en una área determinada. En el caso de Xochimilco por ser compleja la organización de sus comunidades con múltiples linajes tlatoani; al principio solo tuvo 3 cabeceras: Olac, Tepenchi y Tepepan, pero después surgieron más. Esto significa que no se reconoció a un tlatoani en la región de Malacatepec Momoxco por los españoles.

(“ Para los patrones indígenas Xochimilco estaba integrado por tres gobiernos dinásticos con tres tlatoaque. Las subdivisiones eran Olac, Tepenchi y Tepepan, cada una de las cuales era jurisdicción de un tlatoani. Cada uno mantuvo una dinastía distinta durante y después de la conquista (...) Xochimilco parecía ser una sola comunidad. Pero una aplicación estricta del principio tlatoani exigiría que fueran tres cabeceras, condición remota del concepto de cabeza que los españoles no siempre querían admitir (...) No existían otros gobiernos tlatoani en el resto del área de Xochimilco y de acuerdo con el criterio español no asignaron mas cabeceras allí en los primeros tiempos.”)

<sup>18</sup>

Otra característica de las cabeceras es que estaban estas comunidades concentradas en las orillas del lago y se extendían a ocupar tierras más altas con frecuencia conectadas con pequeñas corrientes. Como fue el caso respectivo de Xochimilco con Milpa Alta y Tlacotenco. Ya que Santa Ana Tlacotenco y Milpa Alta fueron designadas como sujetos de Xochimilco al principio de la colonia y después se modifico y se volvió Milpa Alta la cabecera.

## EL CORREGIMIENTO

Si a esto le sumamos el hecho que la aplicación de la jurisdicción política fue igualmente poco transformativa en la región de Xochimilco, naturalmente por la escasa división jurisdiccional no se dio en la región de Malacatepec momoxco grandes cambios, ya que como, Nos dice Gibson:

(“En relación con las jurisdicciones políticas (llamadas corregimientos o alcaldías mayores), las condiciones de riqueza tributaria fueron menos importantes y Xochimilco por ser de tamaño adecuado para constituir jurisdicciones políticas, se convirtieron en áreas

---

<sup>18</sup> ibid. p 45

de corregimiento por derecho propio, con fronteras directamente derivadas de las de la época anterior a la conquista”)<sup>19</sup>

Esta institución no se modificó en Xochimilco tampoco durante toda la colonia, pues el estado español simplemente instaló a un corregidor en la cabecera múltiple de Xochimilco, con lo que se creó de inmediato un corregimiento completo y bien definido. A veces el corregimiento podía darle el nombre de Alcaldía Mayor y se ubicaba en la cabecera, cuya principal función era la "administración" de los tributos recogidos de los indígenas, la organización de mano de obra, la captación de la asistencia por parte de los indígenas y los pagos ordenados o después nombrados servicios.

(“suministro de piedra, zacate o mano de obra para la construcción de la Ciudad de México (para), trabajar en las obras públicas y religiosas de México y Xochimilco (...) Labrar las sembreras (tierras de cultivo) del rey para pagar el tributo del maíz... Presentar servicios domésticos en las casas de los principales, de algunos españoles y de la comunidad” ).<sup>20</sup>

(“Apenas si hubo cambios en los límites de la jurisdicción de Xochimilco en todo el período colonial. El corregimiento del siglo XVI, según se sabe, se extendía hasta Tuyehualco, Ixtayopa, y Tecomitl al este y hasta un punto en Tepepan y Tlampa al oeste, y parece haber comprendido Milpa Alta y algunos otros pueblos de la jurisdicción”)<sup>21</sup>.

Si embargo Gibson señala dos cuestiones de importancia sobre el porqué se respetaron estas jurisdicciones precoloniales pues por un lado la etnia de Xochimilco era muy compleja en lazos de parentesco, estos vínculos de parentesco se debían a que como los principales, o bien, los indígenas de clase alta se enlazaban de forma polígama como estrategia para beneficios económicos y políticos lo cual era además permitido dentro de su visión cultural. Ya que esta tenía la finalidad de expandir su poder. Y por otro lado, existía además antes de la llegada de los españoles una relación de posesiones de tierra por los antiguos indígenas de clases altas de la pasada triple alianza en distintos lugares de donde ellos podían residir.

Gibson indica como Texcoco al igual que Tacuba contaban con posesiones en territorios conquistados junto a los mexicas. ¿fue Tlacotenco un enclave Texcocano en Milpa Alta, no reconocido por los españoles.?

Como complemento a este punto, es digno atender al llamado de los lingüistas que han investigado en la región de Milpa Alta como Rudolf Van Zantwijk, el cual indica como el tipo de lengua empleado por los tlacotenses es un náhuatl denominado clásico y muy similar a la lengua náhuatl texcocana.

---

<sup>19</sup> Ibid. p 30.

<sup>20</sup> Chavira O. F. Op.cit.: p 79

<sup>21</sup> Gibson Charles. Op.cit.: p 45.

(“De los subdialectos desentona literalmente solo la lengua popular de Tlacotenco que se asemeja a la pronunciación de Texcoco, porque en ella se prefiere evidentemente el vocal u sobre la o, mientras que en todos los otros pueblos el caso es precisamente inverso”)<sup>22</sup>

Estas son las causas de fondo y la razón de porque se mantuvo la jurisdicción precolonial en el área y fue mínimamente transformada la región de Xochimilco por los españoles

## DEMOGRAFIA

En el aspecto demográfico de la población en general de Milpa Alta, no existió un numero decisivo de familias españolas, por ejemplo en Tlacotenco se instaló solo una familia española. Tiempo después hubo excepciones de mestizaje producto de las movilizaciones de poblaciones otomis que se instauraron en la región de Milpa Alta por los españoles en las llamadas recongregaciones.<sup>23</sup>

A pesar de las devastadoras epidemias que atacaron a los pobladores de Milpa Alta y Tlacotenco tuvieron una pronta recuperación, ya que posteriormente se incremento el nivel demográfico a tal grado de recuperar el rango perdido como una de las zonas más pobladas del valle de México.

En consecuencia Milpa Alta por su distanciamiento con Xochimilco y no digamos con el centro de la ciudad novohispana, presenta al finalizar el período colonial características tradicionales que muestran la escasa perturbación o alteración del desarrollo de estas instituciones políticas, como lo era el corregimiento, la institución cabecera-sujeto y la encomienda que por estar en manos de la corona no cambio su estructura social en la región. Sin embargo no dejaban de gestarse nuevas instituciones pero en un ámbito religioso.

Estos sucesos sentaron las bases de los grupos culturales de la región mostrando como desde entonces a existido el estrecho vinculo de estos pueblos momoxcos con Xochimilco, cuyos vínculos no solo fueron relaciones de poder al interior de esta etnia, sino también los futuros vínculos en el campo de lo religioso.

---

<sup>22</sup> Zantwijk R. Los indígenas de Milpa Alta, herederos de los aztecas. No CXXXV, p 46.

<sup>23</sup> Reforzando esto existe información referente al cura de Milpa Alta, el cual solicito un curso de lengua otomi. Año 1784, volumen 345, expediente 67, grupo documental Bienes nacionales.

## ANTECEDENTES RELIGIOSOS

### CABECERA-DOCTRINAL

La primera Orden que arribo a Mesoamérica fue la franciscana, la cual se instaló en zonas de importancia administrativa y de extensa población indígena en el Valle de México. Esta orden arraigó en territorio xochimilca y todas las modificaciones que tuvo esta étnia en materia religiosa durante la colonia fueron dirigidas por los franciscanos. Nos dice Gibson

(“así fue como se fundaron conventos en las cercanías de México..., con fechas que son ciertamente anteriores a 1572 a veces por muchos años...tales como Tlanepantla, Xochimilco”) <sup>24</sup>.

Los primeros frailes se enfrentaron a problemas semejantes a los que se encontraron los encomenderos y los corregidores, pues requerían de sedes fijas, de jurisdicción geográfica y de nuevas limitaciones de fronteras territoriales. Al instalarse los franciscanos necesitaban de iglesias donde pudieran vivir y lograr su objetivo: el adoctrinamiento evangélico. Para llevar la dirección de los pueblos indígenas no solo territorialmente, sino también dirigir los “paganismos” de estos pueblos hacia territorio sagrado.

Así fue como se crearon las doctrinas que se edificaron en las comunidades principales llamadas Cabecera o Cabeza de doctrina, las cuales eran donde estaban localizados tanto la iglesia como la residencia clerical, al igual que los monasterios o conventos; los cuales eran considerados como los futuros espacios de aprendizaje cristiano. Y un grupo de pueblos alrededor llamados visitas, estas parroquias locales eran llamadas ermitas o iglesias de visita, a cada uno de estos pueblos se les daba un prefijo cristiano el cual se añadía a su nombre indígena. Para Tlacotenco que en lengua nahua significa “a la orilla del breñal” su prefijo cristiano a partir de entonces fue Santa Ana. Esta comunidad se instituyó como una parroquia de visita, es decir; sin sacerdote al mando de la capilla, donde no ordinariamente existieron ritos sacramentales, ni litúrgicos. Señala Ricard

(“De esta suerte los pueblos de visita recibían unas ocho o nueve veces al menos, cada año los beneficios del misionero”) <sup>25</sup>

Sin embargo Gibson señala lo contrario

---

<sup>24</sup> Gibson. op.cit., p 54.

<sup>25</sup> Robert Ricard, op. cit. , p 65.

(“El arzobispo de México en 1556 (...) las visitas decía (...) Las comunidades más remotas recibían atención clerical solo dos veces al año (...) en condiciones en que solo podían celebrarse la misa y ceremonias descuidadas de matrimonio y bautismo”)<sup>26</sup>

El INAH testifica que la construcción de la capilla de Santa Ana Tlacotenco fue en el siglo XVI. Estas iglesias fueron construidas en las comunidades sujeto independientemente de los fondos reales, pues dependían de la disposición de materiales y donación de mano obra de los indígenas. Y podía realizarse en el momento en que el trabajo en las cabeceras de doctrina se detenía. Además se sostenía del sistema tributario, con este mismo sistema los indígenas mantenían organizaciones laborales tradicionales vinculadas con la religión.

Las iglesias se situaban al centro de la comunidad, esto es característico en la comunidad de Santa Ana Tlacotenco donde la capilla esta ubicada en ese lugar y a partir de la cual se pudo delinear, las subdivisiones de las secciones que fueron muy bien trazadas.

En los casos normales o no complejos la iglesia se adaptaba a las jurisdicciones políticas existentes de cabecera-sujeto, sin embargo este no fue el caso de Xochimilco. Las modificaciones que se hacían afectaban principalmente a los sujetos situados a lo más lejos de sus cabeceras, por lo cual era conveniente para el ejercicio efectivo de esta institución incrementar más doctrinas en las comunidades, ya que las doctrinas tenían que ser de un tamaño manejable por tal motivo las estancias distantes fueron asignadas a nuevas cabeceras o cabeceras distintas. Entonces se crearon nuevas cabeceras doctrinales, nos dice Gibson.

(“En el área de Xochimilco, por otra parte, el patrón original de cabecera-sujeto fue substancialmente revisado, con la fundación de nuevas cabeceras de doctrinas en (...) Tecomitl y Milpa Alta, Actopan, como una visita de Milpa Alta, se convertiría en otra cabecera de doctrina a fines del siglo XVII. 35”)<sup>27</sup>.

Esta adaptación traería a futuro muchas ventajas para los frailes pues podían esperar mano de obra para la edificación de iglesias, personal indígena para supervisar la asistencia al iglesia y los pagos ordenados.<sup>28</sup>

## CLERO REGULAR

---

<sup>26</sup> Gibson. op.cit., p 117.

<sup>27</sup> Gibson. op.cit., p 111.

<sup>28</sup> Habría que remarcar que en la actualidad Tlacotenco en materia religiosa tuvo más estrecho vinculo con la iglesia de Tecomitl a comparación de las otras dos parroquias (una de estas todavía considerada la cabecera). pues se bautizaba todavía ahí, antes que iniciara el presente siglo XX. Aunque esto no implica que años atrás se haya tenido el mismo vinculo con estas cabeceras doctrinales.



En un segundo momento una pieza clave para la conquista definitiva de Mesoamérica fue la evangelización y el papel que jugaron para ello las ordenes mendicantes: franciscanos, dominicos, agustinos, nombrados también el clero regular. Poco tiempo después de la llegada del clero regular también llegaron a Mesoamérica con un papel no tan decisivo para la religión popular como las ordenes, el clero secular que lo conformaban el grupo de los jesuitas. A pesar de tener rivalidad entre estos dos grupos durante toda la colonia por controlar a los pueblos, el clero secular nunca llegó hacer tan eficaz y tan determinante en materia religiosa sobre la población indígena como la labor de los misioneros de las ordenes religiosas.

El desarrollo que tuvieron los franciscanos en Xochimilco fue igual al realizado en otras regiones donde se establecieron. Aunque su permanencia en la nueva España paso por inconvenientes internos y externos durante la colonia. Ya que los misioneros perdieron su poder después de la primera generación al ir declinando la relación que llevaban las comunidades de cabecera-sujeto por la perdida de autoridad del gobierno precolonial, fue entonces, cuando se presentaron contrariedades al interior de la orden de San Francisco. Posteriormente existieron conflictos de esta orden con las ordenes dominica y agustina debido a su descuido sacramental en el bautismo y su restringimiento para efectuar el rito matrimonial por no pertenecer al clero secular. Y finalmente este conjunto de ordenes presentaron fricciones con el clero secular.

Los franciscanos al estar ya instalados en las regiones, a mediados de siglo XVI, se enfrentaron al problema de falta de personal y a la mortandad de los frailes a pesar de que entre los franciscanos se encontraba el mayor número de misioneros, aún así no eran suficientes para difundir los sacramentos religiosos. Por tal motivo se presento el distanciamiento físico de estos con las comunidades, en el caso la región de Milpa Alta había dos clérigos para 2800 tributarios.

Sin embargo durante estos primeros años a los franciscanos se les presentaron otros embates y estos correspondían al ámbito sacramental y litúrgico, primordialmente debido a que no realizaban el sacramento del bautismo correctamente, es decir; de forma individual y detenida. Por el contrario dicho sacramento lo realizaban en masas y no detallado, esto provoca inconformidad con las otras dos ordenes: la dominica y la agustina.

Mientras tanto, en estos primeros períodos de la colonia, algunos indígenas como una respuesta lógica de cualquier grupo que es subyugado su primera reacción es escapar, se alejaban porque el clero regular perdía control sobre ellos, pues los indígenas ya no acudían a las iglesias. De esta manera se reflejaba la progresiva desintegración social que estaba proyectando la perdida de dirección del gobierno indígena como el papel gubernamental de los tlatoaque.

Por otro lado, para entonces la Iglesia también se había visto afectada en sus intereses económicos a causa de la amplia exterminación de la población por las epidemias y el poder ejercido de esta institución sobre los misioneros. Ya que había aumentado gradualmente por parte del episcopado su autoridad sobre los misioneros, pues en un principio los misioneros se mantenían al margen de lo secular pero después tenían que obedecer o por el contrario se retiraban de las doctrinas.

A partir de la mitad del siglo XVI se originaron dos procesos intrínsecamente conectados con el ámbito económico, por un lado la progresiva reestructuración social y sus consecuencias, y por otro lado, la historia de la fundación de la Iglesia en la nueva España. Los españoles buscaron la manera de volver a recuperar los ingresos perdidos aumentando en todo momento sus riquezas. Así que implemento una serie de mecanismos y formas de retribución para que contribuyeran los indígenas no solo con el gobierno español, sino también con la Iglesia fue entonces como surgió el diezmo: un aumento sobre el monto o mercancía.

En esa época el gobierno español tenía dos objetivos relacionados con los tributos; uno era la confiscación de las encomiendas como ya lo había hecho con Xochimilco y el otro era infundir el igualamiento de la tarifa tributaria para tener masas de tributarios individual y homogénea. Además de eliminar gradualmente el pago del tributo en mercancía prefiriendo los pagos en moneda o maíz.

Finalmente, el gobierno español propuso que hubiera tesorerías locales o cajas de la comunidad para el registro anual de todas las finanzas de los pueblos, pero el mérito de la fundación de dicha institución es para los misioneros. Sin embargo poco tiempo después se implantaron reglamentos para que estuvieran conformes ambas partes, hicieron una distinción entre la porción de tributo que sería pagada a la corona y la porción que la comunidad retendría para sus gastos. Estos últimos eran utilizados para fiestas y fines religiosos a partir de ese momento, lo cual no sólo se hizo de carácter obligatorio, también el pago de la limosna queda plenamente establecido a principios del siglo XVII. Es así como a partir de 1560 se había modificado el saldo de los tributarios y el sistema de cargos, ya que a los funcionarios indígenas se les retribuía económicamente su servicio.

Aunque los misioneros adoptaron una postura "defensora" hacia los indígenas, en realidad ellos podían desatenderse de esta reglamentación, ya que podían solventar sus necesidades en las comunidades. Por lo cual asumieron una actitud más justa hacia los indígenas rechazando el incremento económico para el episcopado.

Desde el punto de vista de Gibson, más generalizado, marca como los misioneros maltrataban a los indígenas apropiándose de sus tierras o realizando negocios abusivos, en fin muestra como estos no desperdiciaban las oportunidades de beneficiarse a costa de los indígenas. Por ejemplo en las ganancias de las cajas de la comunidad. En resumen los encasilla como explotadores representantes de una institución más a la conveniencia de los

españoles y con intereses propios que a favor de los indígenas. Mientras el punto de vista de Robert al respecto es más puntual y rescata su postura argumentando con profundidad las causas externas que interfirieron en ello, a sí como las causas internas de que al interior de la Orden de San Francisco presentaba fricciones.

A pesar de que Ricard presenta a los franciscanos en sus etapas tempranas a la conquista como adversarios de los indígenas y rehusándose a enseñarles el castellano con la pretensión de mantenerlos subyugados y evitar una rebelión. Después esto cambiaría presentándose el papel de los misioneros como tutores y protectores de los indios, pero al irse consolidándose la Iglesia aparecen otras influencias externas a la Orden que repercuten en esta provocando divisiones. Donde ya no es prioritario la conversión de los indígenas paganos al cristianismo caracterizado en primeros años de la conquista, sino ya en una segunda instancia se crea una corriente interna que tiene como finalidad obtener pagos de los indígenas. La cual ubica a los indígenas como almas carentes de razón y por ello no aptos para el bautismo, con esto justificaban la apropiación sobre sus tierras y las aberraciones hacia ellos.

Las dos corrientes o tendencias que se presentaron al interior de la orden de San Francisco fue una partidaria del conocimiento de la cultura de los indígenas<sup>29</sup>, y otra que actúa con maltratos y subestimando su capacidad racional de los mismos. Que finalmente no es otra cosa que los reales intereses de cada una de las corrientes y cual de estas simpatizaba con la postura del clero secular que tenía relación con el episcopado.

Primero los misioneros tuvieron que combatir las conductas reaccionarias de los indígenas del territorio novohispano y luego poco después los jesuitas con la mesa puesta, empezaron sus constantes acusaciones de robos y desbarajustes por parte de los misioneros. Al respecto Robert Ricard opina, que mientras los misioneros reflejan en los primeros años de la conquista abnegación, pobreza y austeridad Posteriormente señala Gibson sería contradictorio esta posición, pues la iglesia comandada por los jesuitas se convertiría en la terrateniente más grande de la colonia, nos dice Robert

("Habría que observar que la iglesia como unidad singular no era propietaria de tierra, en vez de ello, distintas propiedades eran poseídas por ordenes individuales o instituciones religiosas")<sup>30</sup>

La prolongación de la rivalidad de los misioneros con el clero secular fue durante el final del siglo XVII y principios del XVIII los intereses económicos del clero secular los motivaron a manifestar su inconformidad, señalando que las "cajas de la comunidad" ya eran robadas por los frailes. Pero Gibson señala que el verdadero fin era:

---

<sup>29</sup> Por su puesto la que estaba a favor se apoyaba en el argumento sobre la importancia sobre la preservación de la lengua, principalmente de la lengua nahuatl y del conocimiento de los pueblos que habían residido en Mesoamérica. Entre estos no puede pasar por alto mencionar aun misionero y su papel como etnógrafo, así como también uno de los fundadores de la antropología mexicana: el franciscano Bernardino de Sahagún.

<sup>30</sup> Ibid. p 97.

(“Los registros de finanzas de los pueblos demuestran que la tesorería de las comunidades fueron utilizadas principalmente, en realidad, para fiestas y otros fines religiosos a partir de ese momento”)<sup>31</sup>

En el siglo XVII dichas instituciones todavía dependían en gran parte del clero religioso que dirigía y supervisaba todas sus acciones. Pero a partir de la "secularización" de las doctrinas o misiones en la época de Carlos III, por las que estas pasaron a manos del clero secular, se inicia un proceso de autonomización de las instituciones religiosas que eran la base del sistema de las fiestas. Los indígenas no aceptaron fácilmente la sustitución de los misioneros y en consecuencia utilizaron una estrategia sobre si mismos y sus tradiciones. Por otra parte el clero secular, que no comprendía nada de la cultura pueblerina, hacia caso omise de sus organizaciones tradicionales, y se contentaba con ir a misa a los pueblos, sin explicarles la doctrina cristiana ni trabajar con los indios.

En el siglo XIX, las guerras de independencia y de la reforma no hicieron mas que ahondar la separación creciente entre el clero y la religión popular. Los seminarios se vaciaron y se produjo una gran disminución del clero diocesano que por carencia de personal tuvo que concretarse a los centros urbanos primarios y secundarios, debiendo abandonar las zonas rurales, sobre todo las más alejadas.

En resumen, el débil papel del clero se reduce todavía mas en las anárquicas condiciones que entonces privaron. Las organizaciones populares pierden la poca relación que con la iglesia mantenían. También pierden la relación y conexión con las autoridades civiles que se desintegraban ante el impacto de la independencia y se constituyen en parte relativamente autónoma dentro de las comunidades donde van a desempeñar un papel similar y paralelo al de las instituciones de gobierno y a las instituciones religiosas.

## **SINCRETISMO RELIGIOSO**

Debido a que los indígenas no abandonaron sus prácticas y a que no fue tajante la ruptura de estos con el "paganismo" entonces los misioneros hicieron uso de estrategias para la conversión de los indígenas como: la pedagogía, el teatro, la función y el papel de los fiscales para cumplir su ardua tarea de evangelización. Ya que los mecanismos anteriores empleados por los conquistadores no fueron tan eficaces, como fue el destruir objetos, idolatrías y pirámides, y en su lugar los franciscanos implantaron otras instituciones y prácticas. Pero aún a si permaneció toda una cosmovisión religiosa basada en la relación simbólica con la tierra, montes, ríos, volcanes, cuevas, cielo, sol, etc. visión que se fue resignificándose a través de las siguientes generaciones.

---

<sup>31</sup> Ibíd. p 143.

El resultado de algunas instituciones como el sistema de cargos y el culto al santo patrono fueron estructuras que se gestaron bajo el proceso sincrético. El cual fue paradójico en general, porque mientras los misioneros pretendían rupturas abruptas con las religiones mesoamericanas, por otra parte los indígenas todavía mantenían instituciones precoloniales como el sistema de recaudación de tributos que era parte de una estructura social. También seguían conservando procesos "tradicionales" y construcciones materiales como el ciclo agrícola, la edificación de sistemas de riego, el comercio etc. Podemos no solo deducir, como veremos adelante, el apego de los indígenas a una institución con bases sociales que le permitiera la cohesión al interior del grupo y que favoreciera a la representación del culto a un santo patrono. El cual se alejaba de la postura de una iglesia más consolidada, más funcional y más institucional. Y que además sólo le interesaba integrar a adeptos cristianos, el cual era uno de los objetivos de los primeros misioneros.

La principal razón de independencia y autonomía de los indígenas en el aspecto religioso frente a la iglesia fue, además de la función del sistema de cargos; con el papel del fiscal en la comunidad, el surgimiento en las comunidades nombradas sujeto un sentimiento rescatado como "un sentido de lealtad" en palabras de Gibson. O en otras palabras, un sentido de identidad que da pauta a la representación de los cultos locales a honor de los santos patronos, los cuales fueron llenando las solicitudes y expresiones religiosas de los indígenas. Y no solo la captación económica, sumisión política y el reclutamiento de la mano de obra indígena, como sucedía con otras instituciones españolas. Que otra alternativa les quedaba a los grupos explotados sino desarrollar un ámbito religioso particular con características similares a su organización precolonial que les brindara cohesión, identidad como grupo y variadas formas de expresión politeísta. Las cuales eran rechazadas por los españoles y oprimidas por los misioneros. En general para los españoles estas manifestaciones eran procedentes de una religión llena de una serie de ritos "paganos" excluidos por la religión cristiana. Sin embargo no solamente con esto, los indígenas tenían que sobre llevar la rápida anulación del ámbito religioso y de la disgregación de sus instituciones político-religiosas. Donde no se desconectaba a la esfera política del modo de producción precapitalista y de la esfera religiosa en la sociedad indígena, aunque los misioneros serían los encargados de innovar este politeísmo religioso en un calendario santoral cristiano. Serían los misioneros los encargados de repetir las escatologías milenaristas previamente adquiridas y dar gestación dentro de la religión cristiana a una de las concepciones más estigmatizadas por la institución clerical en todo territorio Latinoamericano: a la religión popular.

## SISTEMA DE CARGOS

El sistema de cargos tiene sus antecedentes con los cimientos de una sociedad precolonial estructurada con bases sagradas, políticas y tributarias que se fueron reestructurando durante el estado novohispano formando un nuevo sistema de cargos. El cual tenía la principal función de servir como captación, control y directriz de los tributos que entregaban en especie o en moneda los indígenas a la corona española y al subyugamiento de estos a través de la distribución de mano de obra indígena. Este sistema se fue adaptando de los mismos cargos socioculturales precoloniales, pero con nuevas variaciones en el rol de los actores sociales que lo ejecutaban. Estos roles desempeñados por algunos indígenas de distintas clases sociales fueron cambiando desde las clases altas hasta las clases bajas modificándose por los españoles hasta convertirse en un sistema colonial. Durante esta transición este sistema paso a emplearse funcionalmente por los indígenas en las sucesivas generaciones como un sistema de cargo renovado. Dicho sistema tenía primero una doble función, una de estas funciones era aglutinar a los antiguos indígenas y la otra, era mantener una estructura que permitía recolectar tributos, poco tiempo después este sistema fue utilizado por los misioneros para la evangelización.

De este sistema surgen dos vertientes, los nuevos funcionarios del estado colonial y los servidores "públicos", una prevaleció dentro del ámbito político y el último se instituyó junto con su eficacia en las comunidades continuando como un sistema de cargos religioso en el ámbito sociocultural. Pero no en todas las comunidades hubo esta bifurcación.

Primeramente, hay que clasificar este sistema de cargos en tres grupos; los cargos ocupados por los españoles, los cargos por funcionarios indígenas y los roles desempeñados entre los indígenas de estratos bajos de la sociedad precolonial. Los primeros eran los cargos ejecutados por los españoles que les correspondían las funciones de la alta cúpula del nuevo estado colonial: los virreyes, oidores, alcaldes mayores, y corregidores. Nos dice Gibson

("la progresiva decadencia de la encomienda fue acompañada por la progresiva expansión del gobierno civil bajo el rey. Los principales representantes del gobierno real, en orden descendente de rango, eran el virrey y los oidores o miembros de la audiencia, y los magistrados locales llamados corregidores (...) Nuestra principal atención estará dedicada a los corregidores porque fue el nivel más bajo donde el gobierno español eran titulados diversamente jueces, justicias, alcaldes mayores, corregidores y, a fines del siglo XVIII subdelegados")<sup>32</sup>

---

<sup>32</sup> Gibson, op. Cit., p 86.

Los segundos eran cargos asignados a los funcionarios indígenas que pertenecían a la alta clase indígena o al gobierno de la sociedad indígena los cuales los ocupaban únicamente los Tlatoques y los principales; Estos siempre tendieron a ubicarse en el ámbito sociopolítico. Nos dice Gibson

(“los españoles raramente recaudaron tributos directamente de los tributarios indígenas locales, en vez de ello (...) los funcionarios indígenas fueron los intermediarios y los que debían corresponder en caso de faltas”)<sup>33</sup>

Mientras que los terceros eran los cargos vinculados directamente con las comunidades indígenas, estos los ocupaban la gente común: macehuales, y submacehuales, los cuales fueron los pilares del sistema de cargos religioso. Nos dice Gibson

(“Los cargos de tequitlatos, topil, calpixque y tepixqui se conservaban casi en todas partes. En el período colonial, los funcionarios de barrio y estancia adoptaron en algunos casos títulos españoles equivalentes - mandón, capitán, alguacil, merino, mayoral- pero los cargos siguieron siendo hereditarios, al menos en partes y en algunos barrios los merinos de fines del siglo XVI todavía tenían sus posiciones por descendencia familiar desde el período anterior a la conquista”)<sup>34</sup>

Es decir, los españoles se colocaron en las labores de la alta cúpula política del nuevo estado, esta era una estrategia clave para ejercer un dominio sobre la sociedad indígena, posteriormente en el transcurso de la colonia hasta la independencia los cargos de nivel intermedio hacia arriba sufrirían cambios, en primera instancia, por los hijos de españoles nacidos en territorio colonial solicitaban un lugar dentro de las altas esferas políticas. Y en segunda instancia, el grupo que surgiría de este último hecho pelearía a los peninsulares sus propios intereses sociales y políticos: los criollos. Por tal motivo los cargos siguieron desarrollándose pero dentro de la administración española primero por los españoles y luego por los criollos, es así como esta categoría de cargos permaneció dentro de la administración estatal; primero por el gobierno azteca luego por los españoles y después por el grupo de los criollos y su futuro estado independiente.

En este proceso de fusión empezaron a desaparecer los caciques, ya que no eran aquellos indígenas de alta clase o descendientes de encomenderos, sino surgieron nuevos hacendados y terratenientes. Aunque no del todo despartados de la esfera religiosa, pudieron haber participado dentro del sistema de cargos en menor grado.

Pero entre los cargos que no sufrieron grandes cambios fueron principalmente los de la dirección a un nivel local, aquellos cargos desempeñados entre los actores que tenían un contacto más directo con los pobladores en las comunidades y su organización socio-religiosa más que política. Esto se refiere primordialmente a los cargos ejecutados por

---

<sup>33</sup> *Ibíd.*, p 223.

<sup>34</sup> *Ibíd.*, p 185.

indígenas, donde sus roles y actividades eran parte de su vida diaria participando en el sistema de cargos dentro de las comunidades. Los cuales no mantenían regularmente trato directo, ni frecuente con los cargos de alta jerarquía, sino apenas tenían una relación con los funcionarios indígenas. Por el contrario, estos cargos eran más tradicionales, familiarizados y mucho más comúnmente ejecutados por la misma gente que habitaba la comunidad. Y que además fueron los cargos que en un futuro pudieron prevalecer sin muchas transformaciones en su terminología, roles y características hasta el día de hoy, como veremos más adelante en Santa Ana Tlacotenco.

Sin embargo durante el desarrollo de la época colonial tuvieron características connotadas de una institución política, económica y religiosa; al mismo tiempo los misioneros emplearon este sistema y en particular la función del cargo de Fiscal para llevar a cabo sus objetivos. Mientras otros cargos como la mayordomía y los recaudadores los fueron apropiando, adaptando, y renovando los mismos habitantes a través del tiempo, a pesar de su descontextualización política y con naufragios en su ejecución el sistema de cargos sobrevivió en el ámbito religioso.

Posteriormente ignorado el sistema de cargos por la Iglesia lo recrearon los pobladores sin muchos pormenores, ya que mantuvo su función en una lógica organizativa y autoregulada por sus propios actores. El sistema de cargos pudo instituirse entre los pobladores independientemente de la supervisión de curas, vicarios y sacerdotes, es decir; para el episcopado en general, pues la Iglesia la mayor parte del tiempo en los siglos consecuentes a la independencia mantuvo embates con el Estado. Así fue como pudo mantenerse el sistema de cargos con cierta autonomía frente a la Iglesia.

Debido a esto algunos cargos poco a poco se fueron perdiendo y otros al mismo tiempo se consolidaban con roles específicos como también con variaciones en su denominación terminológica. A pesar de que es muy probable que haya tenido período de crisis o de interrupción el sistema de cargos tuvo como base social el sistema de parentesco entre los pobladores en determinadas comunidades, pues no dejó de ser reproducido este, de algún modo, con su funcionalidad en las comunidades "tradicionales" o también llamados pueblos a partir de su reestructuración bajo los españoles al finalizar la época colonial.

Estos pobladores no han sido observadores o simples receptores, o bien, imitadores de una práctica en la historia, sino a resignificado a esté en cada una de las generaciones, mientras la siguiente generación lo reproducía con un significado particular y propio, resultando un nuevo significado y un sentido contemporáneo en cualquiera de estas generaciones en la dinámica histórica. Así también sobresale del sistema de cargos su relación con el mundo simbólico y su captación material como una institución inmersa en una estructura social. El sistema de cargos, quizá, tuvo relación con otras representaciones del mismo origen sociocultural y principalmente de raíces precoloniales, como las peregrinaciones.

Es decir, el primer sentido que empezó a gestarse cuando entre las etnias indígenas se implanto el nuevo uso de los roles del sistema de cargos en función de una estructura que beneficiaba únicamente a los intereses españoles, es muy distinto al sentido que adquirió el sistema de cargos en las comunidades donde arraigo entre los habitantes a través de toda la época colonial.



Al igual el sistema de cargos ha presentado cambios en su funcionalidad de una estructura social macro a un ámbito netamente religioso con innovaciones religiosas y culturales propias del grupo que las ejecuta., con roles específicos entre sus actores sociales. Por ejemplo entre los pobladores de comunidades locales que lograron mantenerlo como institución en una estructura micro, no presenta las mismas características que otras estructuras micro, ampliándose un sistema social regional como bien se observa en Santa Ana Tlacotenco junto con los pueblos de la región de Milpa Alta. Donde respectivamente cada uno de estas estructuras construye un orden, continuidad y las redes sociales y simbólicas de un sistema cultural complejo.

De forma superficial y seleccionada presento las características de algunos cargos que todavía prevalecen en Santa Ana Tlacotenco. Empezare por describir las características que tenían algunos cargos dentro de la jerarquía secular o laica para su gestación en la época colonial, pues es el referente primero del tipo o la clasificación del sistema de cargos general de las comunidades coloniales en el valle de México. Aunque como veremos más adelante, no es el modelo clásico con bases indígenas como el de las regiones de Chiapas y Guatemala.

Entonces como respuesta a esta excesiva contribución económica por el interés e importancia de lo eclesiástico se fueron creando instituciones políticas- religiosas en las comunidades locales, las cuales cumplirían la función de combatir estos embates sociales dentro del ámbito religioso en las llamadas cofradías<sup>35</sup>. Estas instituciones propiamente nombradas espirituales o que hacen alusión a la práctica de la devoción a los santos patronos, conservaban una relación con el mundo de lo sagrado evadiendo a lo pagano, que además eran vistas como prácticas convenientes, adecuadas para la iglesia con un correcto adoctrinamiento de los indígenas y con su mejor apego al evangelio.

( “En los siglos XVII Y XVIII, las fiestas eran consideradas siempre como ceremonias cristianas totalmente apropiadas a las comunidades indígenas y las que no eran sostenidas por las cofradías eran sostenidas por los pueblos”) <sup>36</sup>

Nos dice, Gibson sobre la eficacia de la cofradía

---

<sup>35</sup> Abriendo un paréntesis, la cofradía pudo haber estado presente en la región de Milpa Alta pues prevalecen los rasgos de los antecedentes de una cofradía, ya que existen desde tiempos precoloniales tierras comunales en la región. Esta pudo estar vinculada no sólo con la cabecera doctrinal, que en la región fueron 3: Milpa Alta, Tecomitl y Actopan, y con la organización de las peregrinaciones. Según Gibson es mucho más razonable una explicación de la cofradía que tome en cuenta su función comunal, su utilidad para la población indígena no especializada para la iglesia, y su desarrollo a fines del siglo XVI y en siglo XVI. Pues para entonces ya no estaban los misioneros y es una respuesta tardía a este suceso de sujeción.

<sup>36</sup> Robert Ricard, op.cit, p 219.

(“las cofradías ofrecían a sus miembros una seguridad espiritual y un sentido de identidad colectiva que faltaba por los demás en la vida indígena del siglo XVII (...)del mismo interés son las cofradías no oficiales, que derivan sus ingresos no de las contribuciones de los miembros indígenas sino de las tierras agrícolas”)<sup>37</sup>

Es casi probable que estos dos tipo de cofradías se haya establecido en la región respectivamente de Milpa Alta y Santa Ana Tlacotenco. En el caso de las cofradías oficiales, señala Robert Ricard.

(“ cada una era administrada por un mayordomo indígena que dirigía el cultivo y las finanzas. Las tierras eran "tierras de santos" y se entendía permanecían a las imágenes de los santos”)<sup>38</sup>

Aunque Gibson señala que la MAYORDOMIA era un cargo no asalariado. Ya que estos individuos eran recompensados por su dedicación a tareas honorables y por el prestigio social que esta actividad les otorgaba en el pueblo, hubo comunidades donde si recibieron gratificación económica debido a que era muy probable que ejercieran algún puesto político.

(“Las pérdidas tenían que ser recuperadas siempre de los fondos privados de los mayordomos, cuyos registros son repetidamente anotados, en años de malas cosechas con declaración de "pagado por mí de mi propio bolsillo". Los gastos eran por semillas, arado de mano de obra alquilada, fiestas, cera española para velas, flores, fuegos artificiales, pólvora (para las fiestas) y jabón (para limpiar los ornamentos de la Iglesia)”<sup>39</sup>

Estos mayordomos indígenas eran funcionarios responsables de las propiedades de la comunidad; tierras comunes, rebaños de ovejas, la cárcel o cualquier otra posesión que exigiera dirección o mantenimiento que indicara un ingreso.

(“Esas tierras podían haber sido antiguas propiedades de los indígenas donadas a los santos en legación testamentaria, o tierras comunes otorgadas por el gobierno indígena o por la comunidad general”)<sup>40</sup>

Las cajas de la comunidad y las cofradías se dividían así la obligación indígena de asegurar a la Iglesia, tanto en un plano material como en el simbólico.

Los RECAUDADORES era la gente que recogía los tributos para ser depositados al tlatoani en tiempos prehispánicos. Quizá este cargo es el que a mantenido su rol sin transformaciones, ya que fue de utilidad para los funcionarios indígenas para el cobro de cualquier pago entre los habitantes de la comunidad Gibson

---

<sup>37</sup> Gibson, op.cit., p 167.

<sup>38</sup> Robert Ricard, op.cit p220.

<sup>39</sup> Ibíd, p 168.

<sup>40</sup> Robert Ricard, op.cit., p 209

“ Cada tequitlato declaró, estaba en cargado de la recaudación en unas 40 casas (...) todos los productos eran llevados al cacique y del total de la cantidad debida era pagada al encomendero español o corregidor”<sup>41</sup>

Dentro de la jerarquía de cargos vinculadas con el clero fue principalmente el de FISCAL el de mayor relevancia para el desarrollo de la religión popular, pues era la persona encargada de la Iglesia, este cargo era de mayor importancia a comparación del de mayordomo, pues las tareas de las iglesias habían sido una tarea honorífica en la sociedad precolonial, desempeñada por las clases altas de los sacerdotes, o bien reservada a los hijos de las clases superiores. Nos dice introductoriamente Gibson.

“Los indígenas ofrecían limosnas, según los curas para las velas y ornamentos de la iglesia. Algunos individuos eran comisionados para asegurar la asistencia a la misa y las personas que no asistían eran castigadas”<sup>42</sup>

También el autor señala, el posible pago a ese cargo. Pero después, más adelante señala lo referido.

“El trabajo en las iglesias de visita podían acomodarse todavía dentro de las instituciones de servicio a comunidades de fines del siglo XVI y principios del siglo XVII (...) Otra explicación esta en el prestigio local y otros gajes que suponía este servicio (...) Hasta la limpieza de las iglesias había sido una tarea honorífica en la sociedad anterior a la conquista, reservada a los hijos de la clase superior”<sup>43</sup>

Mientras Ricard expresa cuales eran las labores y el rol del FISCAL.

“no sólo tenían el cargo de reunir a los de su barrio para llevarlos a la enseñanza del catecismo y a la misa, sino que entraba en sus deberes presentar al obispo en la visita a la parroquia los jóvenes y adultos no confirmados, vigilar que todo el mundo se bautizara y cumpliera con la confesión de cuaresma, procurar la celebración en regla de los matrimonios, el bien avenirse de los casados reprimir y denunciar a las autoridades los adulterios y concubinatos, denunciar a los ebrios (...) y a los vendedores de licores embriagantes que favorecieran este vicio para su propio lucro, lo mismo que los brujos y envenenadores y en general, a cuantos fomentaban las creencias o prácticas paganas. En los pueblos de visita o sea aquellos poblados menores en que no residía sacerdote alguno, sino solamente iba de tiempo en tiempo, mas o menos regular, estos indios fiscales cuidaban de la conservación y limpieza del templo, llevaban un registro de los bautismos, bautizaban ellos mismos en caso de necesidad urgente, ayudaban a los organizantes a bien morir, presidían los entierros, recordaban al pueblo los días de guardar y los de abstinencia o ayuno, etc.”<sup>44</sup>

---

<sup>41</sup> Ibid. p 169.

<sup>42</sup> Ibid. p 145.

<sup>43</sup> Ibid. p 198

<sup>44</sup> Robert Ricard, op.cit., 182

En tanto Gibson señala como los misioneros contaban con el cargo de los fiscales, merinos, tepixque, etc,

(“pocos eran, los franciscanos que no hubieran podido llevar a la práctica de manera regular y en forma general esta enseñanza si no se hubiera ayudado de los indios de confianza , auxiliares muy eficaces lo mismo de los religioso que de los funcionarios civiles. Estos indios, a quienes se les daba el nombre de fiscales o mandones, en español, y tepixque o tequitlatoque, en náhuatl”)<sup>45</sup>

Mientras R. Ricard muestra que otras de sus labores como catequistas y censores eran las siguientes.

(“En toda población en que hubiera un convento había de enseñarse el catecismo de manera regular todos los domingos y día de fiesta. Muy de mañana los vigilantes de cada cuartel o barrio llamados merinos, en las grandes ciudades, y los alcaldes, en los pueblos, tenían que despertar a su gente. Cada barrio o cada pueblo se encaminaba a la Iglesia, con la cruz por delante y rezando oraciones por el camino (...) Llegados al templo se "hacia la cuenta", o como hoy diríamos, se pasa lista y se toma nota de los faltantes, cuya ausencia no podía justificar el merino o el alcalde”)<sup>46</sup>

También existía el cargo de TEOMAMA en lengua náhuatl o cargadores indígenas para el suministro de bienes y para el transporte. Esta actividad tuvo sus antecedentes en la época prehispánica porque la sociedad indígena carecía de animales de carga, pero en la colonia en sus primeros tiempos se extendió considerablemente su papel y sus dimensiones. Las ordenes reales que prohibieron al teomama por razones humanitarias, tropezaron con fuerte oposición y fueron en consecuencia modificados o revocados. Se intento por mucho tiempo regular su existencia por distintos medios; la carga voluntaria, la licencia, las ruta fijas, la reducción de las distancias que había que atravesar, las limitaciones del tamaño o peso de los bultos. Pero en su mayor parte en vano se pudo reglamentar este cargo.

(“ Finalmente ciertas rutas, particular aquellas que conectaban a la ciudad de México (...) Pero todavía a principios del siglo XVII, se emiten Ordenes reales prohibiendo a los teomames y solo los colonos todavía argumentaban sus necesidades (...) los españoles afirman que la costumbre estaba tan establecida, y que los indios preferían cargar los bultos ellos mismos, aun cuando había abundancia de animales (...) Las observaciones contienen cierta verdad, pero no puede haber duda de que los españoles explotaron a los indios como cargadores”)<sup>47</sup>

En resumen los cargos políticos, sociales y religiosos sólo se recrearon estos últimos como el sistema de cargos dentro de la religión popular. Pero hay que aclarar que esto fue en el valle de México. Ya que el sistema de cargos apoyado en el sistema de parentesco junto con el culto al santo patrono local de la comunidad fueron representaciones

---

<sup>45</sup> Gibson, op.cit., p 196

<sup>46</sup> Robert Ricar, op.cit, p 181-182.

<sup>47</sup> Gibson, op.cit, p 156.

socioculturales. Donde esta última fue la mediadora entre los pobladores en una relación simbólica con un mundo sagrado. Ambas instituciones brindaron a los habitantes en las comunidades, y en particular en Santa Ana Tlacotenco, un sentido de cohesión, Identidad y vitalidad. Y un gran distanciamiento frente a las actividades litúrgicas del clero de la religión católica ortodoxa, es decir; monoteísta, altamente normativa y eclesiástica. Que empezó a desarrollar una línea de pensamiento sobre la religión que estaba prevaleciendo en ese momento, la cual según esta institución eclesiástica se había rezagado en la visión "pagana" y en instituciones "nefastas". El sistema de cargos poco a poco reestructurado se recreaba y se fue resignificando a través de las variadas representaciones de la religión popular. No se perdió la recreación del sistema de cargos en comunidades como Tlacotenco que adoptaron su base social apoyado en el sistema de parentesco para mantener su culto a la santa Patrona.

Santa Ana Tlacotenco se fue convirtiendo en una comunidad católica alejada de lo eclesiástico y autonombrándose sus pobladores creyentes que fue desarrollándose al interior de la religión popular, la cual es el punto donde convergen estas instituciones socioculturales y otros rituales, inacabables representaciones religiosas.

AL INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA  
CARRERA DE DOCUMENTACIÓN Y BIBLIOTECA

# **SEGUNDA PARTE**

## SISTEMA DE CARGOS CLASICO

En la actualidad el sistema de cargos es conocido también como la jerarquía cívico-religiosa, el sistema de fiesta, el sistema escalafón, etc. El cual se presenta en su forma clásica con distintas variantes en muchas comunidades indígenas de las zonas montañosas de México y Guatemala, así como en algunas regiones de tradición Mesoamericana.

“Los etnógrafos lo definen como una jerarquía de comisiones de distinción establecida que, en su conjunto, abarca la administración pública, civil y religiosa de la comunidad ”

Se dice que en poblados como Zinacatán en Chiapas, a lo largo de la vida de los pobladores, todos los hombres de la localidad asciendan esta escala de méritos, alternando en cargos civiles y religiosos. Todos los cargos asignados por elección duran un año con frecuentes “ periodos de descanso” intermedios. Mientras más elevado es el cargo recibido, mayor es el prestigio que disfruta el carguero y su familia. La recompensa, sin embargo, conlleva sacrificios ya que muchos cargos, particularmente los más altos, implican gastos de consideración. Quienes poseen los recursos y una larga vida para alcanzar la cima de la jerarquía se retiran del sistema y pasan a un grupo selecto de ancianos del pueblo.

Estos ancianos o “principales” son hombres que han demostrado su calidad moral y regularmente ejercen una gran influencia en los asuntos locales. El sistema de cargos es su forma clásica incluye los cargos del gobierno municipal por el lado civil, y posiciones en las cofradías o mayordomías encargadas de adorar a los santos católicos por el lado religioso. Los gastos y el prestigio se relacionan con el santo patrono de las fiestas y demás manifestaciones rituales dedicadas a los santos del lugar.

Los primeros estudios en 1937 fueron en las zonas mayas de las tierras altas realizados entre algunos otros por estudiosos como Sol Tax, él fundó el marco teórico del cual partieron otras investigaciones sobre el sistema de cargos. Por ejemplo el presentado por Nash y Wolf quienes opinan que el sistema de cargos es un mecanismo de defensa y protección de la comunidad ante la intrusión y explotación del exterior. En el aspecto económico tiene un efecto igualador sobre la riqueza privada y constituye el medio más aceptable para las distintas formas de desempeño personal; desde el punto de vista político proporciona una igualdad en la cual no se permite a ningún individuo o grupo monopolizar el poder, lo que Wolf llama la “democracia de la pobreza”.

Mientras Marvin Harris presenta una postura opuesta donde el sistema de cargos en lugar de nivelar la diferencia económica favorece la transferencia de recursos fuera de la comunidad. Y es así como surgen una serie de interrogantes al respecto, una de las preguntas que giró alrededor de ello fue ¿son niveladas las diferencias económicas por la jerarquía cívico-religiosa?. Fue entonces cuando el estudio de Frank Cancian sobre el sistema de cargos religioso en Zinacatán, Chiapas, dio respuesta a esta situación.

Los 3 problemas que él se plantea son 1) la forma general del sistema de cargos en comunidades indígenas, 2) la interpretación de la función del sistema de cargos o consecuencias de este y 3) el colapso del sistema de cargos tradicional y los cambios inevitables de cómo las comunidades indígenas son integradas a las culturas nacionales. Hay en el sistema de cargos un mecanismo nivelador que anula que se desarrollen grandes riquezas dentro de la comunidad él discute la relación entre lo tradicional y lo moderno.

Cancian en su trabajo demuestra empíricamente que el sistema de cargos en Zinacantán no nivela totalmente las diferencias económicas. Los cargos más “pesados” son ocupados por los hombres más ricos y los menos costosos por los más pobres, pero resulta difícil que todos los pobladores lleguen a la cima de la jerarquía en esta numerosa comunidad de miles de habitantes. Si bien se llega a dar alguna nivelación, los ricos no gastan tanto como para poner en peligro su relativa ventaja económica, y muchos todavía alcanzan heredar bienes a sus descendientes. La conclusión de Cancian es que si bien el sistema de cargos tiende a nivelar la riqueza, tiene una gran inclinación a estratificar a la población y a legitimar las diferencias económicas.

En resumen Cancian considera al sistema de cargos un mecanismo fácilmente afectado por influencias locales, en su mayoría internas, pero no a honda en las externas esto da como resultado que algunas de las investigaciones consecuentes enfatizan sobre estos factores, además de la aplicación de enfoques culturalistas.

## **CARGOS EN SANTA ANA TLACOTENCO**

El sistema de cargos en Santa Ana Tlacotenco, a comparación del sistema de clásico observado por Cancian, presenta grandes diferencias. Por una parte, el sistema de cargos en la comunidad de Tlacotenco, no está vinculado con los cargos políticos, pues el sistema de cargos obedece predominantemente al ámbito cívico-religioso. Esto es específicamente alrededor de la Santa patrona del pueblo, de los santos de los barrios y en una celebración donde no hay imágenes sagradas que festejar, sin embargo se establece una relación simbólica, como la del 1 de enero, la segunda gran fiesta después de la fiesta patronal para los tlacotenses. Por otra parte el sistema de cargos en Tlacotenco no es de niveles escalafonarios, ni de tipo ascendente, aunque si mantiene una jerarquía cívico – religiosa.

En el ámbito cívico sólo el comité de fiesta está constituido por los representantes de los cuatro barrios, que a su vez selecciona al comité de feria con un presidente, secretario y un tesorero, son puestos ocupados por tlacotenses y no tienen una relación estrecha con las imágenes sagradas. Aunque no dejan de tener una vinculación con los mayordomos y



recaudadores. Estos últimos cargos son la base de recolección económica de la población para el gasto del pago de las bandas y de los castillos pirotécnicos el día de la fiesta, los cuales son cargos que los pueden realizar cualquier hombre de la población a partir de que son adolescentes.

Además el sistema de cargos en Tlacotenco puede ser indistinto, en el sentido, que cualquier persona puede acceder a estos cargos sin necesidad obligada de haber ocupado un cargo anterior o diferente. Lo que ha sido posible es repetir el cargo o ejecutar dos cargos a la vez, como el caso del cargador mayor cuando fue también al mismo tiempo mayordomo de la peregrinación a Chalma. A pesar de que el sistema de cargos en Tlacotenco, la mayoría de estos son ejecutados por hombres, hay una excepción en el cargo de las mayordomías para la participación de las mujeres en este sistema, sin que sea restringida su participación.

Mientras que en el ámbito religioso el cargo de Fiscal es el único que se desarrolla al interior y al mando de la iglesia. Anteriormente la función del FISCAL entre algunas de sus labores era la de depositar flores en la capilla cada 8 días o cuando hubiera alguna celebración. Tenía en su poder las llaves de la iglesia y le acercaba los objetos religiosos al sacerdote, en resumen tenía que laborar en todo lo relacionado con una capilla de visita tanto administrativamente como materialmente proporcionando el préstamo de objetos religiosos. Pero a partir de hace 2 años le fueron retiradas las llaves y la dirección de la iglesia pues el propósito era que residiera un sacerdote en la comunidad. Ya que no había padres de base dentro de la comunidad de Tlacotenco.

El cargo de Fiscal como el del cargador Mayor en las peregrinaciones son casos aislados, pues son hombres que se han mantenido en estos respectivos cargos por muchos años. Ambos tienen una alta dirección en la organización de las prácticas religiosas; el Fiscal en todo lo relacionado con la iglesia y el cargador mayor como responsable de la ejecución de las peregrinaciones., aunque este último no está relacionado con las actividades en la iglesia, sino su vinculación es con las imágenes peregrinas de la patrona del pueblo y de los santos de los barrios en las peregrinaciones a los santuarios.

El cargo que tiene una estrecha relación con las imágenes sagradas es la mayordomía, este es un cargo que tiene una duración de un año, el cual realiza un gasto por dar alimentos a integrantes de una danza o una banda de música o a un grupo de peregrinos. Estas dos últimas mayordomías conservan en sus casas una representación del santo al cual se está festejando como el caso de la mayordomía grande, la de los barrios y la de peregrinación.

Como señala Cancian en Zinacantán, el sistema de cargos en Tlacotenco no tiende a nivelar las diferencias económicas, los cargos que implican más gasto los toman o los solicitan tlacotenses que pueden solventar el gasto. Aunque llega haber excepciones donde el mayordomo por "voluntad" acepta el cargo y no porque pueda rigurosamente solventarlo, a causa de no rechazar una imagen sagrada y la relación simbólica que esto implicaría con el mundo de lo sagrado. Por ejemplo: la mayordomía grande de la fiesta patronal es la que goza de mayor prestigio pues se dice, requiere de mayor gasto económico a comparación de

las mayordomías del santo del barrio o de las mayordomías de la danza. E inclusive a la mayordomía del 1 de enero que es igual a la fiesta patronal. Pero en realidad lo que influye mucho entre los tlacotenses no sólo son las posibilidades económicas para ejecutar un cargo, sino también la relación simbólica que hay con la imagen sagrada, lo cual va a repercutir en el prestigio del cargo mismo y de quien lo esta ejecutando.

El sistema de cargos esta compuesto en la actualidad por dos grupos, los cargos que están vinculados con las fiestas dentro de la comunidad y los cargos que están vinculados con las fiestas en los santuarios. En este primer grupo se encuentran:

- La mayordomía grande (26 de julio) y mayordomías de danzantes
- Mayordomía de barrio c/s mayordomía de danza
- Comité organizador de barrio
- Comité de fiesta del 26 de julio
- Comité de feria
- Recaudadores del pago de las bandas de música y recaudadores del pago de los juegos pirotécnicos.
- Mayordomo del año nuevo y mayordomía de danza.
- Fiscal

Los requisitos para cada uno de los cargos en sistema no es estricto ni puntual, por ejemplo, el estado civil y religioso es indistinto, lo mismo un cargo de mayordomía lo puede tomar una persona soltera o en unión libre que un matrimonio, e inclusive una pareja de mayordomos donde uno sea evangelista. O también es posible que haya una relación de parentesco entre mayordomos: madre e hijo. O bien por lugar de nacimiento, si son originarios o no de Tlacotenco, etc.

En realidad las mayordomías están abiertas a cualquier persona de la población para su participación en el cargo. En este sentido, las mayordomías son el único cargo que por implicar un gasto económico por parte del mayordomo, no se pretende monopolizar el poder, según como lo plantean Nash y Wolf. Sin embargo en el caso de Tlacotenco hay excepciones, por ejemplo la familia Iedra, la cual la conforman cinco hermanos y todos fueron mayordomos de la fiesta grande, este sistema de cargos no favorece a monopolizar una esfera política, pero a través del sistema de parentesco puede haber una monopolización no de poder pero si de prestigio social de un grupo de tlacotenses. Esto mismo sucede con el cargo de mayor en las peregrinaciones a los santuarios de Chalma y Tepalcingo.

Algunos de estos cargos pueden ser ejemplificadas sus funciones en la fiesta patronal y su mayordomía, las otras mayordomías siguen con el mismo proceso, aunque hay algunas variaciones en cuanto al espacio donde se ejecutan.

## CARGOS EN LA PEREGRINACIÓN

Los dos cargos que giran alrededor de las peregrinaciones en Santa Ana Tlacotenco, son la mayordomía y el cargador mayor; hay una pareja de mayordomos que guarda la imagen y estandarte en su casa por un año hasta que a través de un ritual se deposita en un nuevo mayordomo, manteniendo aglutinado al grupo. Estos se hacen cargo de los gastos pesados como alimentar a los peregrinos y cargadores que acuden a la peregrinación durante un periodo de ocho días, el pago del transporte al santuario, el servicio sacramental, el hospedaje, entre otras cosas.

Aquí habría que señalar el papel del género femenino, pues la participación de las mujeres que le ayudan a la mayordoma, a asistir a los peregrinos, es de importancia para la producción y reproducción del cargo. Ya que las actividades son agotadoras para el grupo femenino, pues a pesar de que en las peregrinaciones de Tlacotenco los cargadores “están” para “lo que se necesite”, incluyendo al cargador mayor, no desplazan su rol y labores en las actividades vinculadas con el cargo. Los alimentos que se ofrecen son modestos, pero de gran planeación y con el objetivo de agrado para todos los presentes a la hora de asistirlos, principalmente que sea del gusto de los “muchachos”, pues sino luego opinan mal del “mayordomo”.

Respecto al cargador mayor, alrededor de su figura como guía, responsable y motivador, giran la participación de sus hermanos y parientes como cargadores de respeto en las peregrinaciones. Su función principal es ver por sus imágenes, predominantemente custodiar simbólica y materialmente el bulto de la patrona del pueblo la señora Santa Ana y por consiguiente las imágenes de los barrios que acuden a las peregrinaciones. Otra de sus funciones es remplazar a los “muchachos” que cargan cuando estos están agotados y cuidar a los que caminan en dichas peregrinaciones.

El papel del cargador mayor en la “continuidad” de las peregrinaciones ha sido determinante, desde hace 14 años, que se recrearon las peregrinaciones, después de un periodo de interrupción; fue él, junto un grupo emprendedor de jóvenes los que adoptaron la peregrinación hacia Chalma, y posteriormente la peregrinación a Tepalcingo, como veremos más adelante.

## **LA PATRONA SANTA ANA**

En la religión popular la imagen de la patrona del pueblo es un símbolo sagrado para los tlacotenses, ya que hay una relación recíproca de forma material o simbólica con esta bajo distintos niveles de organización; en un rosario, en el barrio, en la comunidad, en una fracción de peregrinos con vecinos y parientes, etc. Su importancia simbólica es mayor para los tlacotenses, por ejemplo, frente a los santos de los cuatro barrios --y una "colonia" con su respectiva imagen de la Virgen de Guadalupe--, y por ser el símbolo primordial en las representaciones socioculturales de los tlacotenses tiene un alto significado entre estos.

Es una divinidad máxima para los tlacotenses a comparación de otros santos con las mismas cualidades que ella posee, por ejemplo, a lado de los santos patronos de otras comunidades. Pero principalmente con una jerarquía alta frente a los santos patronos que constituyen la región de Milpa Alta. Donde esto es posible por la posición con la que cuenta la señora Santa Ana dentro de una genealogía sagrada, la cual refleja el gran significado y autoridad no sólo social, sino también simbólico del sistema de parentesco a través de las imágenes sagradas de la señora Santa Ana ante otros santos y pueblos, en otras palabras, la señora Santa Ana es la mamá de la Asunción de María patrona delegacional esto quiere decir que tiene una mayor autoridad frente a otros santos Aunque son significativas estas dos imágenes en lo general en el ámbito religioso (devocional, espiritual, sagrado) para los tlacotenses, la señora Santa Ana es parte de una identidad cultural.

## **MAYORDOMIAS DEL 26 DE JULIO**

Los cargos empiezan para el mayordomo principal el 29 de junio que es la fecha cuando la comisión de recaudadores (personas obligadas dedicadas a recoger la cooperación para pagar la banda de música, algunos arreglos florales, juegos pirotécnicos, este cargo que dura mínimo 3 años), junto con su presidente y el mayordomo actual van al domicilio de la persona que ha pedido el cargo o que quiere sustituirlo como mayordomo.

Con motivo de esta ocasión se llevan canastas con frutas por parte del mayordomo actual, y la comisión de recaudadores lleva una caja de botellas de vino, alimentos en especie, etc.

La cita de la reunión es el domicilio del mayordomo actual donde se reúnen además de las familias de los mayordomos, los compadres, amigos, vecinos y recaudadores. Al salir lanzan cohetes en señal que ese día se hace oficial ese cargo del mayordomo principal para el año venidero y que su comportamiento será ejemplar ante toda la comunidad, se dirigen al domicilio y en el trayecto se lanzan cohetes con el fin de que estén preparados y haciendo más pública su acción de agradecimiento por haber aceptado dicho cargo. A su llegada la comisión es recibida con sahumero y una vela en señal de un comportamiento sagrado. A la entrada (la habitación principal) se le conduce ante un altar que es acondicionado previamente, ahí se comenzaran a hacer las alocuciones pertinentes de las gentes que acompañan.

En este lugar habla primero el mayordomo actual, su discurso gira entorno a la gratitud por el cargo asumido y la responsabilidad que se elige en este acto. El siguiente en hacer uso de la palabra es el presidente de los recaudadores quien agradece en nombre del pueblo por haberse hecho cargo de ese compromiso como es la mayordomía.

El acto concluye con una comida que el nuevo mayordomo ofrece a todas las personas que acompañan a la comitiva de agradecimiento. Sólo esperan su coronación el día 02 de agosto fecha que es la octava de la fiesta de la Santa patrona del pueblo.

En cuanto a los mayordomos menores llamados así o conocidos como danzantes, es por el hecho de que su cargo es ver a las personas de ambos sexos que participaran en las danzas típicas del 26 de julio; aztecas, santiagueros, vaqueros, pastoras.

Para la organización de la fiesta en general se comienza las actividades el 03 de mayo, pues en esta fecha los encargados de recaudar por un lado el dinero para las contrataciones de las bandas de música y por el otro de los juegos pirotécnicos, comenzara su andar por las calles, de domingo en domingo, pidiendo de casa en casa y de familia en familia su cooperación para la realización de dichos festejos o si es necesario entre semana. Esta actividad se prolongara hasta el día de la celebración y la cuota será en ocasiones cubierta en forma paulatina ya que se les asigna una cantidad económica a las familias que poco a poco irán cubriendo de acuerdo a sus posibilidades, incluso el mismo día grande. También en esta fecha se comienza cada 8 días los ensayos de los danzantes, además que es en este mismo día se ofrece una comida a los mayordomos salientes y a los familiares de los niños y niñas que participaran en las danzas.

Para construir este grupo, los nuevos mayordomos se dieron a la tarea de invitar a cada uno de los integrantes con el consentimiento de sus padres para participar en la danza, o por otra parte ellos lo proponen.

La mayor parte de ellos aceptan participar pues al hacerlo tiene un significado importante, es decir es "servir" a Señora Santa Ana. Este acto de invitación no se plantea como responsabilidad de persona a persona, sino del mayordomo como figura del pueblo, por lo tanto la responsabilidad al aceptar la invitación de participar en las danzas, es con el pueblo y la señora Santa Ana. Es un compromiso sagrado que no puede ser roto en forma ordinaria

e injustificada. Aun en situaciones desesperadas, por el fallecimiento de algún familiar, accidente de alguien cercano, o algún problema judicial, los mayordomos deben continuar con el compromiso. Se dice de un ejemplo con Ceverino Rosas mayordomo del año nuevo, su hijo con el cadáver en velación continuo con el cargo de la mayordomía.

Los futuros danzantes deberán aportar todos los días de ensayo una cuota para pagar servicios del maestro que les enseña las danzas, además se comprara la tela con la que han de confeccionarse su vestuario o bien, lo alquilaran con alguna persona.

El mayordomo es en este caso el encargado de invitar a los jóvenes a participar, y de contratar a los músicos y al maestro que enseñara los cantos de la danza, también se encargara de proporcionarles comida a todos los invitados durante los ensayos y los días de la fiesta.

Su servicio a la divinidad se genera en este hecho de organizar toda la celebración y proporcionar los alimentos correspondientes y las cosas que los maestros, y músicos necesitaran durante los ensayos y en la fiesta misma.

Ante la comunidad estas personas que asumen el cargo de mayordomos son respetados por su acción y gozan de prestigio social. Además amigos, vecinos aportan desde la cazuela en que se ha de guisar el mole y arroz hasta las botellas de vino, pasando por la leña que se fuesen a necesitar, además de la mano de obra.

Todos los mayordomos, y los danzantes invitan a su familia, a sus conocidos para que le ayuden durante su cargo, sobre todo los días de fiesta. Para los ayudantes es motivo de servicio a la señora Santa Ana el hecho de ir a colaborar con los diversos mayordomos. No se toma solamente como ayuda al vecino, al pariente, al amigo sino como un servicio necesario a la señora Santa Ana.

El 25 de julio aparece en la plaza la "chirimilla" que es un instrumento musical de viento en forma de flauta pequeña que tiene sus antecedentes como instrumento musical prehispánico. Al atardecer llegan también las bandas. En las calles algunas mujeres con sus preparativos llegan al poblado las 2 bandas de música que tocaran durante 3 días en la plaza publica y algunas veces posteriormente en la octava otros días

La llegada de las bandas es anunciada mediante cohetes, ello implica que cocineras y ayudantes deben tener listas las mesas para la hora que lleguen a cenar las bandas.

Durante el 26 de julio, el mayordomo principal se dedica a dar de comer a la gente que llega a la fiesta y que quiere comer. Además de la responsabilidad oficial de dotar de alimentos a los integrantes de las 2 bandas. Se dice entre los tlacotenses que si desea sumarse el personal sacerdotal estos pueden ir a comer a la casa del mayordomo. Cabe notar que el circulo de mayor confianza en estos días es la cocina.

El 02 de agosto es la "octava" de la fiesta, en cuya fecha se realiza la coronación de los mayordomos nuevos, que son aquellos que cambiaran a los actuales. La coronación se

realiza mediante una misa en la iglesia del pueblo de Tlacotenco a las 12:00 de la tarde. Se dice que en el año 1984 estas misas se realizaban en forma bilingüe, la coronación de los mayordomos y la lectura de los evangelios se hacía en náhuatl. A decir de los habitantes "era muy bonito escuchar la misa en náhuatl", Hacemos la observación que los padres que oficiaban las misas uno era de origen español y el otro mexicano, ellos no hablaban la lengua indígena, la estaban aprendiendo y sólo leían la traducción que de los textos bíblicos había hecho el hahuatlahto Carlos López.

Los nuevos mayordomos en el día 2 de agosto son invitados a desayunar a la casa de los mayordomos salientes. A este desayuno asisten la familia y todas las personas que están ayudando en casa a atender y preparar las tortas para la repartición. Terminando el desayuno los mayordomos salientes visten a la señora Santa Ana, con prendas que se han confeccionado o que les han mandado hacer como regalo a la imagen. Aproximadamente hacia momentos antes del medio día, una banda de música llega al domicilio de los viejos mayordomos y con ellos se conduce a la señora Santa Ana, estandartes y flores a la iglesia para que escuche misa. Se considera que estas imágenes también escuchan misa, la gente de Tlacotenco les otorga una especie de alma y entendimiento para que estos objetos e imagen tengan un acercamiento con una divinidad suprema, siendo estos intermediarios entre la divinidad y los tlacotenses.

Concluida la misa el sacerdote pide a los viejos mayordomos se acerquen a sus sucesores para depositar en su sien una corona de flores que es elaborada por los mayordomos salientes, también se les hace entrega de los objetos religiosos con los que se confirma el cargo de mayordomía, este acto se conoce en la comunidad como "coronación de los mayordomos". El mayordomo principal hace entrega del cuadro donde esta contenida la imagen de la señora Santa Ana: para el mayordomo de los santiagueros es una cruz adornada en terciopelo y con la representación ideográfica del vestuario que utilizan estos danzantes. En el caso de las aztecas, pastoras y vaqueros solo se les bendice a sus coronas y un pequeño santito que portan en las manos. Con la bendición que el sacerdote hace a cada unos de los mayordomos, se hace oficial su cargo y solo faltara una procesión que se realiza por las principales calles de Tlacotenco que dirigen a cada una de las capillas.

Estandartes y sacerdotes encaminan la procesión, de tras de ellos viene el mayordomo principal y en manos de su esposa la imagen de la señora Santa Ana "como reina de Tlacotenco y se dice: que viene recorriendo sus dominios", y solo un poco más atrás vienen los demás mayordomos, continúan los danzantes, y al final la gente del pueblo. Durante su recorrido por las calles principales y por las secciones, a la llegada a cada capilla se toma un pequeño descanso, y en el mismo se realiza un rosario, además de bendecir las imágenes de los santos de cada capilla, en ellas hay gente preparada para recibir la procesión con sahumero y flores. A lo lejos se escucha a las mandas musicales entonado música popular. Cuando termina un rosario lo anuncia el estallido de los cohetes, nuevamente el cortejo toma el camino hacia la otra capilla, donde se volverá a repetir la misma escena.

Concluido el rosario en la última capilla la "Lupita", se regresa a la iglesia a depositar a las imágenes y estandartes que han encabezado a la procesión. Ya en la iglesia los curas dan las últimas indicaciones del significado del cargo del mayordomo.

Nuevamente de la iglesia sale el cortejo que acompaña a los mayordomos, pero esta vez, sin estandartes y sin sacerdotes. Ahora se dirigen a la casa del mayordomo principal y con las bandas de música, este mayordomo quien en esta ocasión encabeza la procesión, la formación sigue siendo la misma; mayordomos al frente, danzas después y finalmente parte de la población de Tlacotenco. En el domicilio del mayordomo principal se ha preparado un nicho en el se depositara a la señora Santa Ana durante un año, y al cual pueden visitarla "toda la gente que quiera verla", también ahí se le llevaran flores durante este año. A la llegada del cortejo, los familiares e invitados de los nuevos mayordomos salen a recibir a la señora Santa, y al grupo de personas que le acompañó en el recorrido de ese día. En la puerta se reciben a mayordomos y a la Señora Santa Ana con sahumerio, flores y ceras encendidas. Generalmente los padres de los mayordomos, si es que viven dan el recibimiento, o en todo caso las personas más adultas y de mayor confianza lo hacen. Toda la gente que viene a ayudar al nuevo mayordomo se inca y se persigna ante la imagen de la señora Santa Ana. Posteriormente es llevada con el incienso, las flores y la cera hasta su nueva morada, es decir su nicho donde es colocada. Ya estando en el nicho se comienza con el último rosario de la jornada y a su conclusión se hacen estallar varios cohetes y se comienza a repartir a la gente tortas - en esta ocasión de queso con chile en vinagre -, agua de frutas, galletas y bebidas alcohólicas, etc. A decir de los mayordomos " es tanta la gente que acompaña a la señora Santa Ana que se preparan entre dos mil quinientas tortas a tres mil". Concluida la repartición de tortas en la casa de los mayordomos menores, pues estos a su vez en sus respectivos domicilios harán el mismo reparto de alimentos. Solo las bandas de música permanecen un rato más con el mayordomo principal, estas se retiran con el mayordomo saliente y se regresan a su hogar. Concluye la fiesta de coronación de mayordomos. Sin embargo la labor de los viejos mayordomo continúa, pues deberán seguir sus funciones dotando de alimentos a las bandas de música ya los danzantes. Hasta que se despidan y agradezcan a la señora Santa Ana por haberles permitido prestar sus servicios en honor a su fiesta, aunque se solamente una vez en su vida.

Con tristeza se esta en la casa de los viejos mayordomos en el último día, existe tristeza porque la fiesta esta concluyendo, y aunque en esta se gastaron los ahorros de los últimos años, se sabe que "la señora Santa Ana nos ayudara a salir adelante, por el servicio que le hemos hecho". También existe alegría, porque al menos "un año hemos ayudado a realizar la fiesta de la virgen y del pueblo".

Este ritual termina cuando los mayordomos en forma individual se acercan al atrio de la iglesia y ante el altar agradecen a la señora Santa Ana por "todo lo que ella nos haya podido ayudar, dandonos salud a nosotros y a nuestros hijos".



## REDES PATRONALES Y SOCIALES

En la construcción de las redes patronales y sociales la contribución de unos cuantos habitantes para que esto exista es espontánea, irregular y circunstancial en la comunidad de Santa Ana Tlacotenco, se ha adoptado en dos direcciones notablemente, la primera es de Santa Ana Tlacotenco hacia el interior de la delegación de Milpa Alta o fuera de esta; ya sea que los tlacotenses "salgan" a determinada comunidad, por ejemplo, a través de la cuadrilla de los danzantes que acuden a la parroquia de la Asunción en villa- Milpa Alta el 15 de agosto. Y en esta 2da. dirección opuesta, pues "llegan" o "pasan" de otro lugar de fuera de la comunidad tlacotense o de la región, ya sea a través de una peregrinación de Iztapalapa, o por la visita del niño pan de Xochimilco, o la presencia de la virgen de Tulyehualco. O la participación de alguna promesa o manda por parte de algún habitante de la región. Por ejemplo la participación de los señores Méndez de Milpa Alta en la fiesta patronal de la señora Santa Ana, donde donaron ropa para ella y contribuyeron con cohetes y mariachis para el preámbulo de la celebración el día 25 de julio.

En el primer sentido los tlacotenses son partícipes de la baja de leña en San Pedro Actopan, en Xochimilco y en otros encuentros que son parte de las celebraciones de la fiesta grande o patronal de cada una de estas comunidades. Por ejemplo en ambas comunidades se requiere la leña, la mayor de las veces para cocinar, pero en la actualidad sin ningún lazo de compromiso o bien, sin mayordomía por parte de los tlacotenses. Sencillamente se actúa por invitación, devoción y tradición.

En Santa Ana sólo la familia de Emilio Terán ha sido constante en esta red pues le fue heredado el cargo de su padre, el cual a su vez lo asumió porque estuvo a punto de perderse por circunstancias económicas y mano de obra, en general por la falta de ayuda y medios de transporte que padeció otra familia que tenía el cargo. Sin embargo no quiere decir que la familia Terán no tenga los mismos problemas en relación a este compromiso, pero lo superan gracias a su devoción y a su pensar acerca del señor de las misericordias. Ya que puede castigarlos a él o alguno de sus familiares principalmente enfermado a alguien de la familia porque se tuvo las "posibilidades" de hacer toda la faena de bajar leña y no se quiso hacer tal acción.

También además de los parientes son invitados alguno que otro vecino y amigo en Tlacotenco a la baja de leña y a la celebración como es el caso actual del cargador mayor:

“No hay necesidad de saber dónde está el leñerito, al pedir que se baje leña. Hay una unión, ahorita en San Pedro hay un mayordomo, al igual en Milpa Alta, igual en Xochimilco y todos ellos están enterados de la relación que hay entre uno y otro mayordomo. Suponiendo al dejar mi cargo, me presentan, mira él es: el compadre de San Pedro, el es el compadre de Milpa Alta, el es el compadre de Xochimilco. Quizá no sepa a dónde vive.”

Sin embargo los invitan para que se conozca la casa del futuro mayordomo es ahí donde se dan cuenta del lugar donde se llevará la leña cortada o seca del año entrante. Por ejemplo en San Pedro Actopan en el caso de la participación de la familia Terán. Después que comieron en la casa del mayordomo vigente fueron invitados a la casa del futuro mayordomo, en la cual por una hora fue su estancia privada en el espacio donde se asignó el altar "improvisado" del leñerito. Ahí recibieron el grupo que acompañaba a la familia Terán con galletas, refrescos y bebidas alcohólicas, pero donde fundamentalmente se efectuó el rito de presentación por los mayordomos nuevos, que consiste en anunciar su cordial disposición del altar donde se ubica el señor de las Misericordias, de su disposición personal para visitas consecuentes e implícitamente se muestra el lugar donde se depositará la leña tiempo después.

En este nivel también han participado los tlacotenses pues han poseído la mayordomía del leñerito que es uno de los nombres que asumido la imagen del señor de las misericordias que ha circulado en todos los pueblos de la delegación de Milpa Alta. El mayordomo además de brindar de comer, tiene la función de bajar leña para su convivencia con los otros mayordomos el 3 de mayo en San Pedro y el 15 de Agosto en Milpa Alta. Como lo dicen:

“El que es mayordomo del morenito tiene la responsabilidad de bajar leña, es de ley. Ya no es necesario de venir a solicitar, ya saben a quién le van a bajar leña, a quién, a dónde y cómo. Porque ya hay fechas específicas, cuando se va a San Pedro, a Xochimilco. Ya casi son días fijos. Ya saben para qué la van ocupar.”

En esta misma dirección, por ejemplo, estuvo presente en la comunidad tlacotense la imagen del "niñopan", se le ofreció una misa junto con la patrona del pueblo para llevarlo tiempo más tarde con la familia Salcedo, pues existía un problema de salud con uno de los integrantes de la misma. Permaneció en la casa de esta familia todo ese día, al siguiente se retiró la imagen de la casa y de la comunidad. Nos dice Doña Martha:

(“Él vino a la casa de mi sobrina y vino también a otra casa, a la casa de los Arelio. Siempre viene, dos veces aquí ha venido, vino a la casa de mi sobrina estaba muy enferma y lo pidió. Me le repegue en sus cachetitos y me dijeron: no se le repegue tanto, nada mas en las ropitas. Yo no veía de este ojo, veía poco. Y ahora si veo algo de mi ojo. Ahora que vino otra vez ! ay niño! Dame luz para seguirte y amarte. Y mire nunca me duele nada”)

Mencionar al “niñopan” es referirse a un culto de religión popular de Xochimilco dedicado a la imagen de un niño Dios llamado el niñopa, Santo niño del pueblo o Santo niño peregrino.

La tradición oral habla de dos orígenes diferentes de la imagen: una señala que perteneció a una pareja que no tuvo hijos, al fallecer el niño fue entregado a los franciscanos. El otro, que fue creación de los artesanos de Xochimilco. Se dice que esta imagen puede hacer visitas con motivo de alguna fiesta o acontecimiento familiar, por el pago de una manda, para implorar ayuda en la solución de problemas, para visitar enfermos.

En torno a la imagen se ha creado una mayordomía que principia el 2 de febrero, después de esta fecha el niño puede ser solicitado ante el mayordomo por los vecinos del lugar para que vaya de visita a su casa cualquier día del año. Se dice que si el niño quiere ir se deja vestir, y muestra su rechazo cuando la ropa escogida para vestirlo le queda grande o corta. Los vecinos del lugar cuentan que cuando el niño regresa de la visita más sonrosado y contento es señal de que el enfermo va a recuperarse y por el contrario se vuelve pálido es que habrá un fatal desenlace.

Dos festejos importantes tiene el niño antes de las posadas de navidad. Uno el día del niño el 30 de abril, en la cual se realiza una especie de quermes. Otro el día de Corpus Cristi, fecha en que al niño se le viste de "indito" con huacal a la espalda.

Aunado a esta construcción de redes santorales la existencia perenne de las redes sociales es indispensable para su recreación, como es la red social compadrazgo entre los tlacotenses y gentes de distintos pueblos que componen la delegación, ésta relación se presenta en cualquiera de las celebraciones. Ya que se vuelven estrechos los lazos de parentesco primordialmente después de asumir esta interrelación por haber tomado o dejado la mayordomía, o bien porque se establece mediante otros actos religiosos. En cualquier cargo de mayordomía y/o propiamente en la fiesta patronal como el caso del 26 de julio en Santa Ana Tlacotenco, pues en casi todas las familias tlacotenses hacen la invitación explícita o implícita para que asistan los compadres y parientes a las celebraciones. La asistencia de estos es de 95% ya que el otro 5% su ausencia es debido la mayor de las veces por salud.

Existen Salvas o correspondencias que se dan entre los pueblos o entre barrios, es un acto que consiste en visitar una capilla determinada y que esta a su vez corresponda en su momento con una salva. Aunque no estrictamente obligatoria estas correspondencias entre un barrio y otro, en Santa Ana Tlacotenco se llegan a dar en forma de Salvas.

# PRIMERA GENERACIÓN

## ASPECTOS SOCIOCULTURALES DE LA GENERACIÓN DE LOS ABUELOS

En este espacio se expresan los testimonios de los abuelos de algunos peregrinos que ejecutan las peregrinaciones en los últimos años de la década del siglo XX. Para esta generación de abuelos la comunidad; su pueblo, fue una área predominantemente rural, donde lo opuesto o lo diferente se encontraba externo a esta. Esta idea sigue igual en la visión de algunos de sus habitantes de Santa Ana Tlacotenco primordialmente entre personas de edad avanzada como lo vienen siendo los abuelos. Esto es una respuesta a los cambios sociales y culturales en los que han contribuido - en mayor o menor grado -, en una dinámica de una sociedad tradicional a una sociedad moderna. Donde su identidad como Tlacotenses al igual ha estado en transformación: de la recreación de las prácticas que ejecutan y de la ideología que se transmite, se resignifica y se difunde por doquier.

Estos informantes mantienen en sus narraciones lo que resumí como vivencias, sucesos y soluciones socioculturales que han sido de una manera u otra entrelazada con la de otros sujetos afectados por el factor socioeconómico. El cual se presenta en la vida social en el interrumpido cambio de un pueblo rural a una comunidad conurbana (con una colonia). Don Felipe Vilchis, nos dice

(“no ahorita las cosas están mejores. Anteriormente puras cercas, puras tablas que había, puras casitas. Naturalmente las calles puro empedradito por acá, en todas partes, no había nada completamente. Ahorita ya se mejoro, así es mejor. Antes que cosa, nada completamente poca habitación había, aquí había una casa por mucho, por mucho en todo el pueblo de aquí; había unas casas como unas 175 o 200 de habitantes de casas y ahorita ve doy totalmente cuenta”)

Los “abuelos” viven los cambios sociales y culturales que han tenido sus descendientes y en general los habitantes de la comunidad; hombres, mujeres, su lengua y su medio ambiente. Notan el paso o la transición de sus espacios y tiempos en las actividades desempeñadas en el campo ahora desplazadas por los de la casa, empleo y las actividades comerciales fuera o dentro de la comunidad. Sobre todo experimentan como han cambiado los deberes, quehaceres y obligaciones respectivas para los hombres y las correspondientes para las mujeres. Doña Matha Salcedo nos cuenta

(“teníamos animales (...) hartos en todas las casas; se tenía de dos o tres, ahora ya no hay animales. No se trabaja como es debido...barrían o partían leña porque no usabamos como ahora estufa o hojas de carbón para leña. Ahora ya no trabaja la gente como antes, ya no.

Ya se van al centro a trabajar. Ahora si señoras trabajan, muchas trabajan, antes no conocían ni el centro (...) Antes era todo de chincuhite. Una que otras con quexquemel, las señoras, era lo que se usaba. Nosotros nada mas con camisas de manga larga como de hombre. Entonces cuando nosotros pobres, antes se acostumbraba quitarse la ropa y en petates dormíamos, así encueraditos nos tapabamos con cobijas”)

Observan los abuelos como se pierde poco a poco los conocimientos sobre los remedios caseros, y el reconocimiento de una que otra planta curativa en el campo. Notan el desuso de las labores manuales como el tejido de cintura, la rápida desaparición de la lengua materna y la disminución en la raspa de maguey, cuando muchas actividades se nombran en su lengua natural y uno que otro caminante entre las calles los hace constatar que va extraer agua miel reforzando su memoria con alguna exclamación: “aquí todavía se raspa, pero ya no como antes.”

(“Anteriormente acá no se mantenía la gente había puro campesino, al puro campo se dedicaban; se sembraba maguey, frijol y haba. Ahorita cuantas tierras no son abandonadas. Las señoras todas echaban en el comal tortillas, todas preparaban con puro puño, ya ahora ya no. Antes que íbamos a conocer el molino, donde vamos a conocer la tortillería y ahorita pues ya hay. Estamos como dice el dicho “como animales. Ya cambio el mundo pero mas la generación”)

Esta el recuerdo de sus carencias dentro del pueblo en tiempos pasados; dinero, agua y la luz e inclusive radio, no digamos el televisor. Aunque había pobreza ahora piensan que hay mejoras y mejores oportunidades en muchos sentidos para los habitantes.

(“se reunían acá, así, Aquí en el pueblo cinco o seis personas para vivir pobres. Había todavía casas. Se reunían para, no había que comer, había mucha hambre. Donde quiera raspaba la gente. No había propiedad. Había atolé de aguamiel, poquita masita, después nos dan de comer, mi mama compraba maíz”.)

También ven los cambios de la conducta; el respeto, la moral y la inclusión de vicios. Descubren los cambios de como era el trato a los padres, el trato entre esposos, el trato a los hijos, el respeto por el padrino y la madrina.

Citan su participación pasiva en hechos históricos pero donde sus “mayores” tuvieron de alguna manera una participación más activa como por ejemplo en la revolución Mexicana. Es un hecho que todavía sobrevive; la presencia de zapata y su despliegamiento hacia otros poblados aledaños como Tlanepantla a causa del suceso. Para estos tlacotenses la comunidad fue escenario de contienda militar de robos, e infortunios, en donde algunos sucesos aun no han pasado hacer recuerdo lejano, sino por el contrario son presente en la memoria de estos habitantes. Los abuelos con nostalgia reviven sus propios desventuras cuando visitan o llegan a ir a las ciudad, un lugar totalmente desconocido y donde para algunos había mejorías y para otros desgracias. Entre los “abuelos” permanece la constante de un bienestar, conformidad y respeto hacia las nuevas generaciones, que contrasta con la transformación cultural dentro de la comunidad. Sus satisfacciones son tener hijos profesionistas o estudiantes, reflejan el gusto porque sus hijos y nietos cuenten con automóvil.

Esta en ellos la remembranza por que hoy pueden salir a pasear fuera de la comunidad, paralelamente hablan de su actual semicontacto de diversas formas con el "mundo" de afuera a pesar de su desaprobación de como piensan los habitantes de este lugar y sobre los objetos materiales y simbólicos del exterior. Y su visión ante la presente realidad, un "mundo" que ya no es de ellos, sino de sus descendientes, los cuales la mayor parte del tiempo y de las veces son indiferentes a este, pues se movilizan dentro de su particular "mundo". Opinan que son pocos los que quedan de su generación junto con frases muy repetidas "lo de antes fue mejor".

Ya que no solo ellos han cambiado, su contexto no ha sido la excepción también se transformo, pues observan que ya creció el pueblo, "que iba hacer como antes"; que las casa de piedra ya llegan hasta las barrancas y a los cerros de los alrededores, donde antes había pura tierra. Que dormían en cuartos de tejamanil sobre petates "que iba haber como ahora camas" y actualmente hay casas de dos pisos y de piedra.

## **LA GENERACION DE LOS ABUELOS**

El objetivo del presente apartado es observar los cambios en las peregrinaciones en el poblado de Santa Ana Tlacotenco. ¿Cómo eran las peregrinaciones en tiempos de los abuelos? Para dar respuesta a esta pregunta tuve que recurrir a los testimonios de gente mayor. Pero debido a que entre los pobladores de Santa Ana Tlacotenco fueron contados los informantes que a través de sus recuerdos dieron nociones de la recreación del ritual y del rol de sus actores en dichas prácticas a partir un poco antes del estallido de la revolución mexicana, ya que por la edad avanzada de los mismos no se podía responder algunas cuestiones sobre el tema y muchos lo han "olvidado".

El panorama en materia de peregrinaciones en la región de Milpa Alta es una de las muchas expresiones de la religión popular, aunque sin su pleno conocimiento entre los habitantes en la comunidad de Tlacotenco, sino hasta la actualidad pues se identifican con otras peregrinaciones de la región. Esto lo digo por la imprecisión de las respuestas que dan sobre este tema la generación de los abuelos, lo cual se pueda deber a la poca fuerza significativa que tuvieron las peregrinaciones entre los pobladores de Tlacotenco o, a los periodos de suspensión en su recreación a través del tiempo desde su institución como peregrinaciones "antiguas"

Por ejemplo la peregrinación hacia Chalma donde se sabe fue un santuario prehispánico. En la actualidad parte una gran peregrinación hacia este santuario del día 2 al 10 de enero, donde participan habitantes de casi todos los pueblos y barrios que constituyen la

delegación de Milpa Alta para partir juntos en dirección a Chalma, a excepción de algunos pueblos que varía su participación de acuerdo a las fechas de salida o de llegada al santuario como Xicomulco y San Pedro Actopan que acuden en fechas posteriores hacia este lugar. Es común oír que la peregrinación a Chalma no sólo es la de mayor consistencia con una jerarquía simbólica alta entre los pobladores de Santa Ana, sino al interior de toda la delegación. Ya que en cuanto a número en la actualidad es la peregrinación donde acuden más de 1000 gentes para caminar. Es también fácil escuchar que es la peregrinación más cimentada en la región. Además de contar con un alto índice de adeptos, creyentes y devotos como característica cuantitativa y también cualitativa pues posee entre los pobladores de la región un alto rango devocional el Señor de Chalma. No cabe duda que quizás esta peregrinación esta institucionalizada en la región desde antes del presente siglo XX, aunque habría que demostrarlo.

Pero entonces que paso en el vigente siglo con las peregrinaciones de Santa Ana Tlacotenco aquellas referidas no sólo por el lingüista y oriundo de Tlacotenco Librado Silva, sino también mencionadas por el grupo pequeño de abuelos. Los cuales tienen ideas "vagas" de la ejecución de dichas peregrinaciones desde las "antiguas" dentro de la misma. Nos dice Librado Silva.

("Hace mucho tiempo se hacían visitas a algunos santuarios: Tepalcingo, Amecameca, Chalma, Totolapa, Mazatepec, Tepeyacac y otros lugares que eran concurridos. Ahora aún sigue yendo la gente pero ya se hacen las visitas en forma muy distinta y nosotros queríamos que recordara siempre la forma que antiguamente se hacían estas peregrinaciones")<sup>48</sup>

Se cita entre los abuelos de Tlacotenco como se ejecutaban dichas practicas, pero en las particulares conversaciones con estos informantes saltan a la vista las ambigüedades, semejanzas y concretamente la ausencia de peregrinaciones propiamente tlacotenses. Lo que pudo pasar son 2 situaciones partiendo de la breve cita del autor sobre las peregrinaciones, en Santa Ana Tlacotenco.

- 1) Señala el autor que todavía hasta los años 50's del siglo XX, se va a estos lugares por habitantes de Tlacotenco, aunque de una manera distinta a comparación de un pasado remoto, en el transcurso del cual indudablemente tuvo que haber cambios en la recreación de las peregrinaciones, no sólo en la forma de ejecutarlas, sino también en dirección de los santuarios que se visita. De esta breve descripción sobre las peregrinaciones que se ejecutaban en Tlacotenco, me surge una pregunta ¿ Por qué entre los informantes de la generación de los abuelos ( como veremos mas adelante) , no se habla de peregrinaciones propiamente Tlacotenses?. Si bien es correcto que el autor no puntualiza si alguna de estas peregrinaciones estaba bajo la dirección de Tlacotenco, es casi probable que la dirección de dichas peregrinaciones haya estado fuera del pueblo.
- 2) Por otra parte, entre la generación de los abuelos pudo haber un grupo regular o

---

<sup>48</sup> Chavira Olivos F., op.cit. p 63

irregular de tlacotenses que ejecutaran algunas ¿o todas?<sup>49</sup> las peregrinaciones citadas por él autor. ¿ Los tlacotenses las ejecutaban en forma colectiva en relación con la mayordomía y un símbolo mediador con lo sagrado o por en cambio realizaban una participación en las peregrinaciones, pero sin estos elementos?

Para responder estas cuestiones me apoye en los testimonios de los abuelos quienes reconocen algunos de estos lugares pues recuerdan donde tuvieron un estrecho vínculo social, el cual quedo grabado en su memoria, ya que es común escuchar entre ellos a dicha narrativa como el caso de Tlanepantla.

Unos de los pueblos que son mucho menor citados entre los “abuelos” es San Francisco Tlanepantla y esporádicamente Ixcatepec ( poblado de Tepoztlán Morelos). El poblado de Tlanepantla está presente en su memoria histórica, pues recuerdan sus visitas posteriores a esta fiesta patronal a partir de su estrecho vinculo social y circunstancial que primordialmente tuvieron con lugar, a causa de los procesos y movimientos de lucha que trajo en la región la revolución mexicana. Más que por un vinculo fundamentalmente religioso como el caso de Chalma, Amecameca, y Tepalcingo.

Por otra parte existe una peregrinación vigente que se efectúa hacia Tlanepantla pero que es realizada por la comunidad de Santa Martha Acatitla, delegación Iztapalapa. Que reaviva los lazos entre esta comunidad con Tlacotenco pues toman por paraje y lugar de dormitorio este último. Además es donde se solicita una misa, en donde después de descansar y dormir, emprender el camino hacia su destino San Francisco Tlanepantla. Se dice entre gente de edad avanzada del grupo de peregrinos de Santa Martha Acatitla que han sido escasos y esporádicos los tlacotenses que los acompañan en su ruta anual, solo en ocasiones los acompañan los familiares de la casa donde actualmente se hospedan. Anteriormente se hospedaban en la casa de “doña facunda” pero debido a su delicada salud, antes de morir le delego a su comadre “doña anita” la responsabilidad de hacerse cargo de los peregrinos de Iztapalapa. Por consecuencia de esto en la actualidad a su paso los peregrinos se hospedan en la casa de “anita”, frente al deportivo de Tlacotenco donde se les recibe con comida, agua y flores. Estos peregrinos hacen notar que no han sabido de un grupo de tlacotenses que vayan a Tlanepantla representando a la comunidad de Santa Ana tlacotenco, mientras los tlacotenses recuerdan que esta peregrinación se hacia acompañar de danzantes. Entonces es probable que se identifique entre los tlacotenses a esta peregrinación como una peregrinación propia hacia San Francisco Tlanepantla.

---

<sup>49</sup> Un grupo regular o irregular de pobladores pudieron estar acudiendo a todos estos lugares y santuarios durante un período determinado – diciembre y abril que es cuando se realizan las fiestas-, y tener recursos económicos, no digamos suficientes, sino necesarios para ejecutarlas? Es pretencioso desde mi punto de vista, ya que dirigirse a cada lugar implica la mayor de las veces 8 días y son muy juntas las fechas de celebración por ejemplo: Amecameca ( miércoles de ceniza), Tepalcingo (3er. Viernes de cuaresmas ) y Mazatepec ( 5to. Viernes de cuaresma)



Otro punto de referencia que justifique la inexistencia de esta peregrinación en la comunidad de Santa Ana es que en Tlanepantla su imagen es de un santo y no una representación de Jesús por una lado y por otro, el lugar no tiene el rango de santuario, ni cuentan con mitos referenciales entre los tlacotenses a no ser de hechos de la revolución. Tampoco cuenta con un numero de adeptos alto o con un alto grado simbólico entre los tlacotenses, algo que si pasa con los santuarios citados de Chalma y Tepalcingo, además tienen una característica semejante pues sus imágenes principales de estos santuarios son las representaciones de Jesucristo.<sup>50</sup>

En el caso del santuario Mazatepec existen narrativas que giran alrededor de sus milagros entre varios tlacotenses, sin embargo un informante me especifico que no estaba instituida la peregrinación en la comunidad de Santa Ana Tlacotenco, desconozco si estaba instituida en otras comunidades de la delegación, nos dice don Felipe.

“(Cuantas personas ya no estan bautizadas antes no a los 8 o 10 días , porque a veces se mueren y los chiquillos no van bautizados (...) De que paso la revolución es cuando ya por andar uno en casa ajena, anteriormente no salíamos del pueblo, de las casas. Desde mas antes la feria de Tepalcingo, Amecameca, a Totolapa, a Chalma. Hasta después se vino anunciar Mazatepec. Por ahí se iba la gente, ahorita quien se propone para caminar ahora puro coche. Por esa misma razón la gente no va por devoción pero va a divertirse, ya no va por creencia de Dios, sino como paseo”)

Sin embargo un relato alrededor del señor de Mazatepec esta presente, nos dice doña Martha Salcedo:

“(¿ya fue a Mazatepec?) sí ya fui una vez en camión, pero dicen que antes se iban caminando, por acá. También es un cristo pero no es un bulto es una pintura. Nos contaron unos señores que vendían café, nos platicaron; el cristo es, en mexicano se dice Tlanchintero. Que significa que tenia su amante, entonces le iba a dar de comer, tenia la señora la comida y se la llevaba. Ya se fue a trabajar el señor. La señora se apuraba para el amante. Se fué la mujer y le dijeron al señor, no se creía. Voy a espiar. La mujer con su canasta, que se va y que la va encontrando. Ella que le habla a nuestro señor .

- ¿ a dónde vas?
- Voy a dejar las flores al santito
- Haber llevame

Por eso lo llaman Tlanchintero, eso no lo contó un señor de allá”)

Complementando esta versión, nos dice Don Artemio

---

<sup>50</sup> Esta sustitución hecha por los misioneros tuvo que haber sido pensada estratégicamente, ya que una idolatría de alta importancia tenia que ser remplazada por una igual del mismo rango y poder simbólico para aquellos antiguos pobladores.

("cuentan que es un santo "alcahuete". Un señor iba al campo y su mujer lo engañaba con un hombre, tenía su amante. Un día se quedó de ver con él, pero su esposo la vio y lo quería sorprender. Ella se veía con él en una cueva, la señora llevaba una canasta entonces el santo les hizo el milagro. Cuando llegó salió corriendo un venado que lo aventó, encontró a su mujer rezándole a la imagen y donde llevaba su canasto de comida se convirtió en flores que iba a recoger")

Sin embargo la gente conoce su ubicación y la descripción del santuario de Mazatepec que en lengua náhuatl significa lugar de venados:

("adelante cerca de las grutas de cacahuamilpa, ahí está arriba de la lomita")

Respecto a la peregrinación del Tepeyac, dentro nos dice Marta Salcedo

("¿a qué ferias iban?(...) Aquí nosotros a la feria a Tlanepantla, a Tepalcingo, Ameca, a Chalma y a la Villa, aunque nosotros nunca nos llevaron, pero los que son mayordomos iban a la villa")

Felipe Vilchis nos dice sobre la villa

("¿También iban caminando a la villa? (...) de más antes (...) había agua aquí, en San Juan Ixtayopa, pura laguna y todo pura laguna. Nos íbamos en canoa, nos bajamos acá en México, en Jamaica. Ahí nos íbamos caminando hasta llegar allá. Como ahorita (...) salíamos esta tarde en trajinera llegamos a México como a las 5 de la mañana. Grandes canoas, no chiquita pero como había mucho agua, bastante, no se un día y ellos con remos")

Sobre esta peregrinación hacia la villa fue el único informante que me habló de la organización de dicha peregrinación, pero su organización es similar en todo momento con la de otras peregrinaciones que según se realizaban.

En cuanto a la peregrinación de Amecameca, es un santuario edificado por dominicos en el estado de México, todavía está instituida en la cabecera de villa- Milpa Alta pues su realización va dirigida al santuario del Sacromonte en una colina de 90m, pues en este santuario se encuentra la capilla del Cristo del Santo Entierro donde acuden algunos devotos el miércoles de ceniza. Pero con menos adeptos en comparación a la peregrinación a Chalma. En Santa Ana Tlacotenco se conoce de su existencia y de su práctica pero sólo se realiza en la cabecera delegacional, ya que no se ejecuta al interior de la comunidad.

Respecto Amecameca, nos dice Martha Salcedo

("¿Cuánto tiempo hacían a Amecameca? Nos llevaban amaneciendo (...) llegábamos allá como a las doce caminando. El mayordomo ahí en la curva echaban cohetes y cuando llegaban, otra vez, echaban cohetes. ¿los mayordomos gastaban en cohetes?) sí (...) ¿y en flor?) no, flores no.

El dinero se juntaba, llevaban para la limosna. (¿el dinero quién lo guardaba?) el mayordomo. Todos los que van les da de comer y dan limosna, dan dinero en el santuario”)

La señora Juana Melo complementa con lo siguiente:

“(¿También había mayordomos Amecameca?) También había mayordomos a esos los iban a dejar los peones, o como es, los iban esperar en Ayotzingo. (¿Por qué los iban a dejar los peones?) bueno no son peones, son de la familia, se juntan iban a dejarlos en Ayotzingo. Ahí les dan de comer y todos los que van, ya regresan. Y otros nada más se iban por esos dos cerros le nombran Xoyoazoc, les agarra cerquita para llegar a Amecameca. Ahí vamos mi mamacita, ahí me llevaba, me dice: no vamos para dar vueltas; Milpa Alta, Tecomitl, Tezompa, Ayotzing, a nosotros dos veces nos llevo por el cerro, nos agarraba cerquita”.)

Fueron estas peregrinaciones a Chalma, Tepalcingo y Amecameca<sup>51</sup> con su respectiva jerarquía simbólica de menor a mayor las que tuvieron mayor cimentación frente a los otros santos patronos de los poblados de los alrededores, los cuales solo tuvieron vinculo con los tlacotenses, después de alguna acción histórica o social mas que religiosa.

Una de las peregrinaciones que contemplan los tlacotenses es al santuario de Tepalcingo en el Edo. de Morelos, santuario fundado por agustinos, la cual se realiza días antes para que los peregrinos esten presentes el tercer viernes de cuaresma y segunda semana de pascua, para celebrar al señor de las tres caídas, Jesús de Nazareno. Entre los pobladores de san Pedro Actopan se sabe con firmeza que dicha peregrinación se practica entre ellos desde el siglo pasado por sus antepasados, pues hay escritos que lo avalan. Nos dice su punto de vista sobre los tlacotenses una nativa del pueblo de San Pedro Actopan.

( “¿ Desde cuando viene la gente de Santa Ana Tlacotenco ?) pues para mi tendrán unos siete u ocho años, o hasta menos. (¿ y ustedes desde cuando vienen ?) uuu, desde el siglo pasado. Yo creó, desde nuestros abuelos, no desde por el siglo pasado, no tenemos mucho mas tiempo. Salíamos todos, no antes era mejor, No como ahora, ya hay carros antes nos ibamos caminando. Todos ya se fueron, ahí con calma los ibamos alcanzar, se iban esperando. Ahora ya no, el que se va, se va y el que se queda se queda...”)<sup>52</sup>

<sup>51</sup> Estos santuarios de Tepalcingo, Amecameca y Chalma pueden tener como antecedente una “peregrinación” no sólo presente en el vigente siglo con la participación de varios pueblos en cada una de ellas, sino recreadas en la región en tiempos coloniales y quizá dirigidas por las pasadas cabeceras de doctrina de la región. Pues en el caso por ejemplo de la peregrinación a Tepalcingo es encabezada por gente de San Pedro Actopan la cual fue una comunidad que llego a ser una cabecera doctrinal en la colonia. O en el caso de Amecameca y Chalma, se realizan respectivas peregrinaciones por parte de la cabecera doctrinal como fue Milpa Alta donde acuden algunos pueblos de la región pero no san Pedro Actopan.

<sup>52</sup> Inicia cita (“venían corriendo, si venían a toda carrera. Ellos si nosotros no vamos mas despacio. Si a mi me dejaron, casi hasta el ultimo, ahí donde entraron: en el llano. Cuando les dije ahí van los toros, ahí van los toros y cuando me dijo la otra señora; aquí la esperamos, que me van esperar (...) Pero para que le corro. de todos modos tenemos que llegar. Ellos venían corre y corre. Venía con un señor de Milpa Alta, ahí los dos veníamos (¿cuales de los pueblos de la delegación vienen?)... San Pedro; el barrio de “panchimacla”, es el que organiza más esta peregrinación, venimos acá. Pero ahora ya no es el barrio de “panchimacla”, ahora ya son los cuatro barrios. Hay veces, es que hay encargados que no quieren responder en el barrio de “panchimacla” y lo quieren por otro lado, por allá van a dar la corona. Ya son de los cuatro barrios (¿ van a

Esta afirmación la podemos reforzar con la opinión de R. Ricard cuando menciona que para los antiguos indígenas gustaban de las fiestas de larga duración. Bien pudieron los antiguos pobladores de Actopan "visitar" Tepalcingo en menos de ocho días.

Mientras que los abuelos de Santa Ana Tlacotenco explican que la duración de ambas peregrinaciones tanto para el santuario de Chalma como para Tepalcingo es de ocho días. Esto coincide con el tiempo establecido de duración que ya tenían previamente las peregrinaciones en las comunidades de Milpa Alta y San Pedro Actopan, estas rutas si han estado instituidas hacen afirmar como los tlacotenses se "iban" con la gente respectiva de otro pueblo.

La presencia de animales en las "peregrinaciones" era recurrente para quien lo necesitara y para cargar sus pertenencias o bien, empleada por arrieros. Los animales tenían que asistirles con sus huacales, paquetes y alimentos. Pero principalmente cumplían con la función de amortiguar el cansancio en un momento dado a la gente que asistía a la "peregrinación", prioritariamente niños y mujeres. Por ejemplo entre los "milpaltenses" y "actopanenses" son del pensar que es inseparable el hecho de no llevar animales a la peregrinaciones en su mayoría caballos <sup>53</sup>, nos dice Juana Melo desde su perspectiva:

---

Chalma ?) pues si, esos van. Va casi la delegación, de varios pueblos en enero; ahí se junta Tecomitl, San Francisco, San Lorenzo, Santa Ana los barrios de Milpa Alta. Y nosotros, nos vamos esa vez caminando. Vamos este marzo también, pero vamos independientes de los de Milpa Alta, solo San Pedro es la que se independiza, porque también San Pablo también se va. Ellos van a parte y nosotros a parte, no vamos juntos (¿ la gente de Santa Ana es caminadora?) eso no. Es que mas que nada, son puros jóvenes, no viene gente adulta. Y nosotros venimos revueltos, tanto jóvenes, niños, ya hasta gente adulta. Para caminar y agarrar los pasos de los jóvenes, es una cosa imposible(¿ tienen competencia ?) ahí si no. cada quien camina, a si como puede. Se vienen adelantando, unos mas atrás, a si como nos vio (¿ traen imágenes ?) unos si traen, son la gente que viene cargando como peregrino (¿ a que santos patronos traen?) al señor San Pedro y el estandarte del señor de las Misericordias. (¿quién mas viene de su comunidad?) dos estandartes que traen, son los ciclistas, son de San Pedro también, pero son los de las bicicletas. Aquí todos, jóvenes, niños, todos vienen. Luego traen a sus niños a si como esa niña, a si de chiquita, los traen cargando hasta de brazos, montados en caballos, otros los cargan y ahí se vienen. (¿ les gusta que permanezcan estas tradiciones?) Pues si, porque entre mas tiempo vienen mas jóvenes, o sea, que viene mucho joven ahorita y las personas grandes pues ya. si venimos pero más seguros unos vienen pero en camión. ( otra mujer) Somos de, que nos encanta caminar aunque aquí venimos pujando, ahí venimos traemos nuestros animales. Por ejemplo aquí la señora grande ya no tiene animal (¿cómo es eso señora?) andando llevo años, mas de 30 años. En la organización como era antes. ya no es igual. Pero ya es una cosa imposible porque los jóvenes piensan en otras cosas, tienen otras ideas. Se respetan las ideas de cada encargado que pasa. Porque luego dicen eso era antiguo, antiguamente. pero ahora ya no. Ahorita ya están allá (en Chalma), ahorita hay peregrinos en el mismo lugar, en el mismo pueblo. O sea que la mitad del pueblo se va para allá y otra mitad se viene acá. La de enero son los de Milpa Alta, si van uno que otro de acá, pero van los de la bicicleta. A parte van en septiembre también. el 29 de septiembre, de san Miguel van varios")

<sup>53</sup> Como dato interesante se encuentra en el AGN ( Archivo General de la Nación) en paleografía un documento que testifica que los indígenas tenían que pedir permiso para montar a caballo, lo que significa que estas peregrinaciones surgieron aproximadamente en el siglo XIX con la participación de animales. Año 1848. Volumen 369, expediente. Grupo documental Bienes Nacionales.

(“Hasta ahora la siguen los de Milpa Alta. En agua de cadena descansan un rato, le dan de comer a los animales (¿para qué llevaban animales?) para montar a las señoras porque no pueden ir montando desde acá hasta allá; chalmita. Para eso se montan las señoras y sus hijitos que llevan, ya llegando a chalmita, ahora sí, piden permiso ahora donde lo van alojar, se mete en el hotel. Así los de Milpa Alta train metate, su café, su bracero, todo. Aquí les decimos pasados”)

Es complementario la opinión de Don Margarito:

(“Llevábamos animales, los animales también los dejábamos con las señoras de allá, que los cuidaban en los potreros a 1.50 cada animal por los 4 días y 4 noches. Como hay aca en los ríos, tomaban agua, los soltaba allá; pepenaban puro pasto y quelillo, así es que por eso lo conocí”)

Y nos reitera Elena Pérez:

(“antes no había carros, ahora ya hay carros. Antes iban con animales, con burros. Una vez una mujer se fue aliviar en el camino, sobre el burro nació la criatura y soy partera (¿antes había parteras en Santa Ana?) no solo queda doña Gabina. Me decía que había aprendido del libro. No sé leer, en la revolución quien nos va a mandar a la escuela. Antes comíamos quelites, clectoniles, xocoyotl (hongos)”)

Además se observa que entre los tlacotenses no había el mismo significado religioso que hoy se tiene dentro del ámbito de lo que era una peregrinación como ahora la conocemos. En donde el trayecto de estos caminos no eran necesariamente utilizados como rutas de penitencia pues está presente en las narraciones la carencia de sacrificio físico, se da más bien una explicación lógica-práctica del uso de los animales y el papel de la familia. Ya que, según ellos, es por falta de camiones y carreteras del aquel entonces la causa por las cuales tenían que llevar animales. Pero no sólo esto es lo que me interesa resaltar sino, en general los cambios lingüísticos y conceptuales de esta generación pues ha cambiado la terminología, el significado secular de caminar por una resignificación religiosa nombrada peregrinar. E inclusive entre los “abuelos” en un primer momento, cuando se les preguntaba por peregrinaciones se retardaban en la respuesta o se tenía que reformular la pregunta para poder responder sobre estas representaciones, su identificación primera era con las fiestas patronales y no con la ruta para llegar a estos santuarios. Nos dice don Artemio:

(“yo iba antes ha Chalma, Tepalcingo, Tlanepantla, la villita, bueno en otros pueblos donde yo vendía carbón, tejamanil, viga. Así es que yo vendía, yo por eso sabía bien. Amecameca esta cerca. Se hacían dos días a Tepalcingo, porque ya lo fui haber ahora, porque antes no conocía yo. Porque ese camino da vuelta por los ríos, por acá hay ríos y no se puede pasar. Para Tlanepantla nada más el monte los está partiendo pero mero, mero allá y acá son como hermanos, porque Tlanepantla y Santa Ana son vecinos de las antiguas, verdad. Quién sabe como fue eso, ahí llega el monte de Santa Ana y Tlanepantla. Hasta la fecha ya no vamos,

para que decir la gran fiesta solamente Chalma, la gran fiesta solamente Tepalcingo, la villita. Bueno la villa es sencillo agarras un camión que llegue a México, de México a la villita. La villita es bonita Chalma es igual”).

Es muy claro entre los “Milpaltenses” y “Tlacotenses” que se esta refiriendo a la peregrinación de Chalma, pues es la mas conocida por su ruta donde hay ríos, pero también el informante deja ver que conoció ya de adulto gracias a su labor como comerciante y que era desconocidas las rutas para él. Cuando uno cita entre los Tlacotenses al sistema de cargos o a las fiestas locales no hay ninguno que no pueda dar razón de estas representaciones, mientras que cuando se cita a las mayordomías de peregrinación son a lo mucho un 2 % de la población quienes las nombran pero no son descritas por ellos. Esto explica en parte la ausencia de dicha practica entre los tlacotenses

Linguísticamente como conceptualmente el termino PEREGRINAR al igual que su significado son innovaciones para los abuelos. Así como la innovación de la forma de penitencia y rasgos de flagelación de dichas ejecuciones, pues la parte significativa de estas ejecuciones no eran las rutas, sino las fiestas locales de los santuarios y su estancia larga ahí, ya que se veían obligados a acarrear objetos de primera necesidad para abastecerse durante la ruta y en su estancia en dichos lugares esto provocaba que aumentara el peso de los cuerpos pero que se disminuía con los animales, lo cual implica un menor esfuerzo físico y por lo tanto una forma distinta y carente de penitencia. Además hasta cierto punto se reconoce que entre algunos pobladores por la misma carencia de transporte moderno, estaban acostumbrados a caminar en el monte y sabían del tiempo que se invertía para ello. No era un trayecto tan flagelante, ni estereotipado en la peregrinación.

La organización comprendía mayordomos, PASADOS y TLACUALEROS. Los primeros tenían que hacer comida para recolectar el dinero que los pasados depositaban en botes o refractarios, estos “pasados” eran gente de la misma comunidad de Santa Ana. Los cuales al ir a comer a la casa del mayordomo entregaban su cuota o “su voluntad” para la futura “limosna” depositaba en el santuario. Es decir, primero se hacia una junta luego la comida para que los pasados depositaran su dinero y después se encaminaba.

(“¿los pasados son los mismos que los peregrinos ? ) no los pasados pagaban la cooperación y los peregrinos es cuestión de allá. Allá nosotros somos COMO peregrinos porque vamos acompañando. Por eso decíamos peregrinos, porque nada mas vamos alojarnos a donde vamos a entrar (¿ entonces los pasados no iban, solo cooperaban?) él que tiene dinero va, el que no tiene dinero con que va ir, nada más cooperaba. Anteriormente no había como ahorita, ya hay veladoras, antes pura cera”)<sup>54</sup>

---

<sup>54</sup> Cabe destacar dos puntos el primero es como la cera es un elemento citado por el informante que era llevado hacia los santuarios coincide con los mismos objetos solicitados por el clero en los trabajos de Gibson y Ricard. Al igual que las mismas contribuciones económicas hechas por los antiguos indígenas a la Iglesia en la mitad de la época colonial.

El segundo punto es que si hubo elemento floral hacia cualquiera de los santuarios, tubo que haber sido poco significativo llegar a un santuario con flores marchitas a no ser que se llevaran en un medio de transporte moderno. Hay en la generación de los abuelos similitudes con la organización de las fiestas patronales, el sentido de apropiación y la presencia de elementos actuales. Nos dice, Doña Elena.

“(¿Antes a donde iban a las ferías ?) Chalco. Xochimilco. San Francisco, caminando. Ya había mayordomo. Hacia tamales, mole, pulque hacían tepache; pulque de tepache. Los mayordomos se lo daban a regalar, pero se van a cotizar con el dinero, a juntar para la cera o para hacer la misa, se van a cotizar para el dinero que se reunía para la fiesta, lo gastaba el mayordomo, compraba flores, la cera, para los cohetes para la iglesia (¿y el mayordomo donde les daba de comer?) nada mas aquí. Antes era por Tlanepantla, por Amecameca, cada quien llevaba su comida y llevaban dinero para hacer la misa”

Otro complemento a esto es la opinión de Juana Melo

“(¿que hacían los PASADOS?) dan dinero, digamos como las cuotas, hacen junta también acá hacen comida, les dan de comer, el mayordomo les daba de comer, a los pasados les dicen (¿cuantos días?) pues ocho. Cuando llegan los días, cuando ya se acabo de cooperarse, ya llego la fiesta. Ahora si, ya se acaba (¿ en donde les daban de comer?) en la casa del mayordomo.

## **SEGUNDA GENERACIÓN**

### **ASPECTOS SOCIOCULTURALES DE LA GENERACIÓN DE LOS PADRES**

Para contextualizar a una segunda generación constituida por el grupo de jóvenes emprendedores que recrearon las peregrinaciones en la comunidad, utilizo la designación del término Padres porque dentro de este grupo, hay testimonios de uno que otro tlacotense que tiene vínculos de parentesco consanguíneo con sujetos de una primera y tercera generación. Y es también aplicado el termino, en sentido figurado, para designar al grupo en general de tlacotenses que retomo la práctica.

La generación de los Padres viven en todo momento el aquí y el ahora, junto a su grupo de parientes, en su relación con otras fracciones de grupos populares fuera de la comunidad.

Para los integrantes de esta generación: el sistema de parentesco, el prestigio social y las relaciones de poder son trascendentes ante la inserción de factores modernizantes como los medios de comunicación y la modernización del campo, los cuales alteran, transforman e influyen en la comunidad de Santa Ana Tlacotenco, en diferentes niveles y planos como también repercute en las respuestas o reacciones de este grupo de pobladores frente a los procesos que los acontecen.

Contemporáneamente, el pueblo de Tlacotenco con servicios de luz, agua (1934) y con las vías de comunicación como la carretera México-Oaxtepec (1965), para los Padres la comunidad y los alrededores “ya no es un callejón sin salida”. Las autoridades político administrativas dicen: “ahora hay nuevos ramales de transporte colectivo que intercomunican a las diferentes subdelegaciones, pueblos y alrededores con el centro de la ciudad”. Sin embargo para esta segunda generación en su irremediable ir y venir del pueblo a los alrededores o al centro, les permite distinguirse de otros grupos populares e identificarse entre ellos mismos por diversas representaciones que tienen en común, donde se construye la alteridad: el “nosotros” y el “ellos”. Estas actitudes, conductas y representaciones sociales y culturales son el producto de la construcción de la identidad. Donde se definen como santaneros mediante su propia reflexión de si mismo, ante el grupo y frente a los “otros”, que corre a la par de la resignificación de sus pertenencias materiales y simbólicas. Esta generación de Padres al manifestar su identidad a través de sus prácticas e ideologías, en una fracción de grupo que representa una identidad distinta a otras fracciones que representan otras identidades.

La generación de los Padres se vio afectada por diversas alteraciones en sus medios de producción y recursos naturales como el campo y el monte, ya que la segmentación de la población se convirtió en ejidatarios, comuneros y pequeños propietarios. Además del desequilibrio ecológico “porque ahora recolectan varas o árboles muertos, para que sobrevivan los árboles vivos”

Para unos pobladores de la misma generación de los Padres: la educación, la economía y la amplitud de fuentes de trabajo distintas a las del campo, fue lo que los impulso a buscar nuevos horizontes. Beneficiados por la transformación del ejido; más créditos, financiamiento, asistencia técnica y la organización ejidal, esto favoreció a algunos para desplazarlos paulatinamente de las actividades del campo a las actividades educativas, administrativas y en los servicios. Mientras que para otros “ la provincia del Distrito Federal “ todavía en gran parte el campo y el monte los provee de recursos para sobrevivir.

Describen los Padres como “en temporadas de lluvias van a recoger hongos”, apoyados de la vista panorámica que tiene Tlacotenco del cerro del Tehutli y del cerro de San Miguel expresan las narraciones alusivas que giran alrededor de ellos. Se dice innumerables veces, la ocasión en que participaron en la lucha del monte, los cuales han peleado “con uñas y dientes” para combatir alguna injusticia por parte de un enemigo o ladrón que quiera vender su patrimonio comunal a una compañía como Peña Pobre.



Se habla en esta generación de “los de Milpa Alta con su feria del nopal y los de San Pedro Actopan con el mole”, mientras ellos “no hace mucho” contaban con la banda de música de Tlacotenco. Se dice, de su posición socioeconómica un tanto desmejorada en la actualidad, que deben trabajar en un lugar nuevo o desconocido, ya que unos realizan sus labores transitoriamente como choferes, comerciantes, afanadoras, etc. fuera de la comunidad, unos otros en los alrededores sin salir de esta, manteniendo de algún modo su relación con la comunidad de Tlacotenco.

La tradición para esta segunda generación es una cuestión de herencia histórica, la cual ubican en tiempo pasado y donde las prácticas y creencias son estáticas. Nos dice, el subdelegado, sin ser nativo de la comunidad:

“El tlacotense se opone a todo sujeto o grupo que modifique sus costumbres y tradiciones, pues para ellos son como leyes que se deben respetar y seguir. Por el contrario están acostumbrados que a un campanazo se junta la gente y baja a armar un alboroto en la Delegación.”)

Sin embargo esto no es así, pues estos tlacotenses como parte de una generación contribuyen en cada momento a la transformación, recreación y dinámica de la cultura, de su heterogeneidad y pluralismo. Su papel como agentes activos en los procesos de modernización empleando las nuevas tecnologías electrónicas y medios de comunicación en su comunidad, los aleja de un papel como simples receptores de estos procesos, o reducidos a imitadores de una cultura urbana impuesta. Ejemplo de esto, es el parcial consumo, apropiación y resignificación al interior de la comunidad de servicios y artículos; el camión, la televisión, las bebidas alcohólicas, el “microbus”, la antena parabólica, etc. que repercuten en el ámbito simbólico y material “tradicional”.

Los Tlacotenses de esta generación buscan recrear prácticas sociales y culturales que refuercen su identidad como una manifestación de resistencia a la modernidad.

Son todos estos tlacotenses los que están en constante confrontación con otros estratos también procedentes de culturas populares al interior de la región de Milpa Alta, ejemplo de ello es su expresión y manifestación al peregrinar con “otros” hacia el mismo santuario, representando quienes son y como son a través de su narración y ejecución que los distingue de los “otros”, dicen: “juntos, pero no revueltos”. Pero finalmente en oposición con la cultura urbana representada por lo del “centro”, además de incluir su religión oficial. Estos habitantes de Santa Ana Tlacotenco están inmersos en la nueva tecnología y los medios de comunicación, los cuales están interrumpidamente en la búsqueda de la comodidad, salud, bienestar y placer.

Observan que el rol de ellos como padres o madres es distinto al manejado o reconocido por una generación anterior: la conducta de sus padres sencillamente justificada por razones de distinción educativa o vivencial, ya que “antes había más ignorancia” pues no había escuela.

## LA GENERACIÓN DE LOS PADRES

La segunda generación es el grupo de gente que nació entre los años 40' a los años 70', en la cual encontramos los testimonios de algunos mayordomos que han asumido dicho cargo en las respectivas peregrinaciones de Chalma y Tepalcingo.

En 1986 pidieron el cargo de mayordomos del Señor de las Misericordias, la señora María Luisa Baranda nacida en Santa Ana Tlacotenco, y quien se unió con el señor Amado Lagunes originario de Milpa Alta. Ellos vivían --- y actualmente viven -- en el Barrio de Santa Cruz en la cabecera delegacional de villa- Milpa Alta. Los cuales al estar interesados por el cargo previamente solicitaron la mayordomía del Señor de la Misericordias. El cual es un cargo que se cambia y se pide entre los pobladores de toda la delegación de Milpa Alta, independientemente al pueblo al que se pertenezca. Aunque es una representación originaria del pueblo de San Pedro Actopan.

Se dice, que ellos en ese tiempo regresaron a Santa Ana Tlacotenco porque su esposo tuvo conflictos con su padre ( el suegro de ella), por tal motivo se vieron en la necesidad de regresar a vivir en Tlacotenco. Este fué el origen para que los tlacotenses volvieran efectuar la peregrinación de Chalma y posteriormente la Tepalcingo, después de un período de interrupción, ya que no se practicaban en la comunidad.

Para ser mayordomos del Señor de las Misericordias se debe besar la cruz varias veces, 3 o 4 veces antes de coronarse con una corona de espinas, para que el nativo quede formalmente comprometido con la imagen sagrada y el pueblo debe realizar un preámbulo. El cargo se pide aproximadamente un año antes, donde hay una reunión en la cual se acuerda entre los mayordomos vigentes y entrantes, la hora y el día en que se depositara la imagen del Señor de las Misericordias a su nuevo lugar de residencia por un año. Es habitual que en este rito se realice algún tipo de celebración como una misa y comida, ya que se juntan los mayordomos entrantes y salientes, de Xochimilco, de Milpa Alta, y de San Pedro, con imágenes, parientes e invitados en la casa de estos mayordomos en curso. En ese día se reúne gente de San Gregorio en Xochimilco, de San Pedro Actopan y ocasionalmente gente de villa- Milpa Alta, entre estos están a veces los cargadores, Esta siguiente reunión es donde se realiza una procesión dependiendo de la ubicación y residencia de los mayordomos nuevos y los mayordomos viejos. Si los mayordomos nuevos viven en la cabecera como fue el caso de Doña Luisa Baranda, pero que se cambió a Santa Ana Tlacotenco entonces, en esta ocasión, se trasladan de la cabecera hasta el pueblo de Santa Ana llevando estandartes e imágenes a la casa de los futuros mayordomos. Dirigida la procesión por mayordomos, el cargador mayor de villa-Milpa Alta e invitados.

Se espera una celebración, la imagen es entregada por el mayordomo grande; el de mayordomo de la virgen de la Asunción; y el cargador mayor. De ahí deriva la participación de todos ellos en las fiestas del miércoles de ceniza, la de jubileo, la del 26 de julio ( pues era donde residía la imagen ) 15 de agosto, las posadas de diciembre,

pues se hacen posadas en la casa donde esta la imagen y el 5 febrero que se hace fiesta en el monte ( esta fiesta es una celebración cívica que en los últimos años a tomado también un carácter religioso ). Es obligatorio asistir a todas estas celebraciones por parte de los mayordomos. Los estandartes por supuesto son llevados a todas estas celebraciones, toman misa -- en voz de los milpaltense -- y después se quedan unos días en el lugar donde es la celebración por ejemplo en la fiesta de la Asunción se quedan 8 días en la iglesia, después son llevadas a las procesiones<sup>55</sup> para que finalmente se llevan sus imágenes a la casa del mayordomo.

Pero la señora. Luisa Baranda y el señor Amado Lagunes nos narran que no sólo tuvieron un conflicto al tener la necesidad de ir a vivir a Santa Ana. Luego "otro problema" más se sumo; el ser considerados adeptos a la religión evangelista y ser nombrados " hermanos". Los mayordomos les dijeron que si no eran casados no podían entregarles el cargo de mayordomos del Señor de las Misericordias, entonces como respuesta tuvieron que casarse para recibir el cargo y al cristo del señor de las misericordias en su casa por tal motivo se casaron en Santa Ana Tlacotenco. La señora María Luisa, nos dice:

("por eso nos tuvimos que casar ese día, que recibimos la imagen a la hora de la boda llegó la imagen y oyó misa junto con nosotros. Pero porque los demás mayordomos decían que como eramos muy jóvenes y no eramos casados. Eramos casados por el civil, pero no por la iglesia.")

Su esposo tenía 28 años y ella 29 años. Según el estándar de la edad de los mayordomos es de gente madura. Pensaban los demás mayordomos que no podrían con el compromiso. Además era un obstáculo el que no estuvieran casados por la iglesia. Esta idea se originó pues la pareja no asistía a misa, ya que tienen sus propias opiniones al respecto de la gente que asiste a misa, principalmente respecto al papel de los sacerdotes. Sin embargo, explican que su falta de asistencia a la iglesia no era por falta de devoción. Así es que estos fueron los inconvenientes por los que pasaron. Pero el siguiente paso era conseguir cargadores para la peregrinación a Chalma. En este sentido la respuesta de la gente del pueblo de Santa Ana Tlacotenco fue cooperativa.

Los tlacotense se empezaron a enterar por "oídas", sobre la peregrinación pues se anunció después de las misas dominicales por los altavoces de la iglesia según Doña Luisa y don Amado estuvo abierta la invitación para participar en dicho festejo. Entonces ya fue como los muchachos interesados en cargar fueron llegando a su casa poco a poco. Pero los que iban hacer los futuros cargadores tiene otra opinión del hecho. Al respecto nos comenta, el señor Fernando Flores:

(" cada quién iba a Chalma por su cuenta, cada quién iba a Chalma nada mas así, llevabamos nuestras cobijas cargando y dinero para comer allá. Así le hicimos el primer año y para el otro año un señor se vino a casar en Santa Ana")

<sup>55</sup> ( el término procesión es situacional en cuanto que cuando el caminar es fuera del pueblo de donde pertenece el mayordomo entrante significa peregrinar, en cambio, cuando el caminar es dentro del mismo pueblo mayordomo es procesión)

Lo que es relevante sobre esto es la influencia del ritual del Señor de las Misericordias para que los tlacotenses, en particular volvieran a resignificar la recreación de la peregrinación. La señora Luisa nos dice:

("yo creó que sí, porque no había personas decididas que dijeran: pues yo, yo voy, yo los animó, influyo mucho que los hayamos invitado y que hayamos llevado por primera vez a la virgen también")

La narración de uno de los precursores y primer cargador mayor que tuvo Santa Ana Tlacotenco fue: Fernando Flores. Él relata que un año antes de la participación con la señora Luisa y su esposo que ellos ( un grupo de amigos y pariente un tanto impreciso; Húgo Chávez, Florentino Galván, etc.) ya habían ido antes a la peregrinación de Chalma aunque sin imagen. Estos eran un grupo de amigos de una área periférica del pueblo nombrada la "colonia", la cual ha ido creciendo su población al igual que su concentración, es donde eran procedentes algunos jóvenes que se juntaron con un grupo de amigos y parientes de estratos pobres del centro de Tlacotenco. Nos relata Fernando:

("tendría como 20 años mas o menos, era un compromiso. El más chavo era Florentino Galván, pariente lejano, somos primos lejanos. Mi papá cuando era joven se caso con una señora que se llama doña María Galván, me parece tenía otra hermana, entonces son hijos de ahí. Doña María es hija de Don Silvestre. El señor lo respeto como compadre pero por lo de Chalma")

El señor Amado le pidió a Fernando Flores debido a que lo conocía de dos años atrás, la propuesta de ser cargador mayor en la mayordomía del señor de la Misericordias. Pero también él estaba interesado en saber si contaba con amigos que respondieran para cargadores de las imágenes de la peregrinación. La respuesta de Fernando Flores fue de aceptación fue entonces cuando él empezó a ir a invitar amigos de la "colonia" para juntar a los futuros cargadores. Luego de juntar a sus parientes lejanos y amigos se dirigieron a la casa de los futuros mayordomos: el señor Amado y la señora Luisa. Ahí la señora Luisa propuso la idea los jóvenes, los cuales la apoyaron para llevar el estandarte de la virgen Santa Ana en el portaestandarte del señor de las misericordias a la peregrinación a Chalma. Ya que no se contaba con la imagen de la señora Santa Ana en bulto.

Llegando a Chalma de improviso se dijo; ¿ qué el próximo año ya no hay nada?, ¿que por qué no se corona alguien?. Nos relata Fernando Flores::

("Todos nada mas nos veíamos quién se iba querer coronar; nadie. De ahí vino la idea de porque no yo, y si todos que pues si, que él. Como me apodan el chaquetas, no que el chaquetas, el chaquetas que se corone y fue como me corone. Y de ahí vino, no faltó aventado que dijo: si el se corona yo al año lo cambio, ya fue Florentino Galván el que siguió, después ya de ahí fueron los demás")

Fernando Flores tenía 20 años cuando tomó el compromiso de mayordomo de la peregrinación a Chalma, él mas joven era el señor Florentino Galván, sin embargo no es tlacotense pues nació en San Agustín Othencó, comunidad que esta entre la cabecera de villa-Milpa Alta y Santa Ana Tlacotenco que se fue constituyendo en las últimas décadas.

(“me siento, yo me considero lo que es media parte, porque mi papá era de Santa Ana. Mi mamá de Milpa Alta, ahora vivó en medio de los dos lugares. Yo me considero y tengo razón mitad y mitad, porque luego me dicen tu no eres de Santa Ana”.)

Por una parte llama la atención sus vínculos de “amistad”, que en realidad son de parentesco, con gente del centro de Tlacotenco y con gente de la “colonia”. Aunque para algunos residentes es una “colonia” y no otro barrio más que pertenece a Santa Ana Tlacotenco. Para otros es totalmente independiente a la comunidad a pesar que la habitan nativos de Tlacotenco. Inclusive en el año de 1994 en el mes de diciembre se termino de construir y se inauguró su propia capilla con el nombre de la Lupita igual que uno de las capillas del barrio de la comunidad.

Fernando Flores nos relata por qué fueron el primer año a la peregrinación hacia Chalma y no a otra (“será que porque la gente va a Chalma y les gusta Chalma por el agua que tiene su novedad como nosotros: llegar ver el río, estar ahí”)

Pero un año atrás cuando fueron la primera vez sin imagen y sin el acompañamiento de otros Tlacotenses fue con la intención de distracción y recreación. Más la segunda vez:

(“ya nos venimos, fuimos en son de echar relajo, nada más. Ya para el año, cuando nos dijo Amado ya como que fue otra cosa “algo por ir”)

Este grupo se coopero y juntaron dinero para comprar objetos religiosos: primero un portaestandarte pues el estandarte lo prestaba el fiscal de la iglesia de Santa Ana, luego el bulto de la imagen fue donado por una joven que participaba constantemente en la peregrinación. Después anualmente tomaron el cargo cada uno de los integrantes del grupo emprendedor de amigos y parientes: Fernando Flores le entrego el cargo a Margarito Galván, él a Esequiel Arellano, de él se le entrego nueva mente a la familia Lagunes Baranda para ser más precisa a sus hijas; las niñas margarita lagunes Baranda de 8 años de edad y Ana María Lagunes Baranda de 10 años de edad<sup>56</sup>. Estas entregaron el cargo al actual cargador mayor de las peregrinaciones; el señor Hugo Chávez y éste después lo entrego a Florentino Galván, hermano de Margarito Galván y parientes del señor Hugo Chávez. Después tomo el cargo Martín Martínez, etc.

La respuesta de los tlacotenses a esta peregrinación ha ido en aumento mediante su participación irregular en la misma, aunque predomina gente de estratos bajos de la comunidad y muy característicos por su parcial vinculación con el campo.

---

<sup>56</sup> Estas niñas fueron quienes se coronaron, el motivo que tuvieron sus padres para “asignarles” este compromiso, que realmente solventaron ellos, fue el interés porque sus hijas notarán que hay las mismas consideraciones para todos los integrantes de la familia y por consiguiente que se les toma en cuenta.

Sin embargo a comparación de los primeros años cuando la participación regular entre los sujetos que conforman el grupo emprendedor relativamente favoreció para el desarrollo de las peregrinaciones en la comunidad, son más notables las inconformidades que aparecieron en el interior del grupo. Una de estas fue el rol del cargador mayor al cual se pretendía su destitución junto con la acción precisa de retirarlo del cargo, al señor Hugo Chavez, con la aprobación del grupo emprendedor. Ya que no desempeña "favorablemente" su cargo, al sentirse respaldado por el apoyo físico y verbal que tiene de sus 8 hermanos, los cuales no acatan las ordenes ni los mandatos de su hermano ya que no se hace obedecer. Esto no agrada entre los mayordomos y entre algunos de los cargadores.

A pesar que el cargo fue otorgado por el primer cargador mayor Fernando Flores, pues ya era muy difícil controlar a los jóvenes que participaban en la peregrinación, él pretendió al entregar el cargo a Hugo Chávez, que se alcanzaría un orden en las peregrinaciones que ya se había perdido a través de algunos años. Pero sucedió lo contrario, pues se dice que el señor Hugo acentuó el problema; "lo descompuso por completo". El exmayordomo Esequiel Areñano, nos habla del cargador mayor:

("Es que es diferente porque a veces son los mayordomos o a veces es el cargador mayor de que esta cansado de ir o esta cansado ya de los muchachos. Se pone a jugar y se "llevan" y se empiezan a desafiar (¿por qué a veces son los mayordomos?) porque es él, que debe decidir, si le dice hasta acá llegaste como mayor entra nueva gente, éste mayor dijo; que era para diez años su cargo, pero no sé hasta donde llegue el muchacho, es que hay veces que no deja el cargo. Y es eso")

Se dice, que ya varias veces lo han querido cambiar del cargo, inclusive en los primeros años lo cambiaron un año y pusieron a Florentino Galván. Sin embargo como era muy joven tampoco lo obedecían.

Otra de las inconformidades expresadas para explicar la relativa ausencia de algunos integrantes de este grupo de tlacotenses en la peregrinación, es el que ya no asistía el primer cargador mayor Fernando Flores y "por no haber ambiente". En estas opiniones está presente la diferenciación territorial que repercute por lo tanto en la construcción del "nosotros" y el "ellos" convirtiéndose en grupos complementarios con una identidad Tlacotense. Esequiel Areñano, nos dice:

("uno de los muchachos, con quien platique me dijo: ya no voy ir, es que ya no es el mismo ambiente porque si vamos de por acá ( de la colonia) 16 muchachos todos van jugando. Por decir agarro uno de por allá, que los va mandando, es lo mismo, una persona del otro barrio no lo puede mandar. Eso fue lo que vi nada más cuando fuimos el primer año (¿quién era el cargador de ellos?) .Hugo Chavez (¿y el de ustedes?) Fernando Flores")

Además del matiz de convivencia que tuvo los primeros años la peregrinación a Chalma, ahora en la actualidad hay inconformidad por no haber cohesión durante la peregrinación por parte de los cargadores pues se dispersan "cada quién jala por su lado y dejan sola a la Virgen Santa Ana". Que la peregrinación es una practica de paseo y distracción cuando ya no se va con devoción.

Una más de las inconformidades es por los inconvenientes que traen las pocas posibilidades económicas para solventar gastos en el transcurso de esta práctica. Debido a que este grupo de tlacotenses estuvo inserto en actividades laborales dentro del sector de servicios, no se quedan los 8 días en Chalma; se regresan ya sea a trabajar o a otros menesteres: por dinero o sencillamente porque no pueden quedarse los 8 días. Algunos vuelven a regresar a Chalma y otros ya no.

En primera instancia, de aquel grupo emprendedor de parientes y amigos que recrearon la práctica de las peregrinaciones, por una parte, hay quien opina que no se retira del cargo porque las respuestas del señor Húgo Chavez no sólo son físicas y verbales, ya que cuenta con la ayuda de sus hermanos como "buenos" cargadores y de "respeto" en la comunidad. Hay que señalar que goza de fama no solamente él sino también sus parientes (hermanos, hijos, yernos, primos, etc. " todos los Chavez" por sus riñas en cualquier organización, por ejemplo: es su equipo de fútbol

En este estire y afloje sobre el papel del cargador mayor en el año pasado por voz del cargador mayor, se dijo que probablemente el año en curso lo sacarían del cargo, pero el presente año volvió a hacer el cargador mayor. Por propia voz y en tono alto dice:

("ya me conocen, ya me conocen, que aquí si no salgo yo sale cualquiera de mis hermanos con un chiflido salen o si no me podrán dar a mi, pero luego nos juntamos y haber como nos toca")

Es claro que la parte de exmayordomos que tienen inconformidad hacia él no tienen ningún tipo de parentesco, por un lado y por otro, está presente la incipiente "distinción" entre los tlacotenses que pertenecen al barrio y los que son de la "colonia".

En segunda instancia, apoyado relativamente el cargador mayor por sus parientes pudo hacer andar la peregrinación a Tepalcingo Morelos. Sin embargo su devoción principalmente por el Señor de Chalma le evocan fuerza y voluntad para seguir atendiendo el cargo. Otra verdad es que el cargador mayor ha sido el único constante en su peregrinar del grupo emprendedor desde que se ejecuta la peregrinación a Chalma y sólo ha faltado una vez a la peregrinación a Tepalcingo por cuestiones de salud.

É inclusive es el único mayordomo<sup>57</sup> que en el mismo año ha sido cargador mayor, ya que caminó cuando le correspondió ser mayordomo. Un hecho que también demuestra su identidad como Tlacotense, su apego a la señora Santa Ana y su interés a la peregrinación a Chalma<sup>58</sup> junto con otros pueblos y barrios de la delegación, es lo conocido y bien

---

<sup>57</sup> Abro un paréntesis para señalar que a diferencia de otras peregrinaciones como San Pedro Atlapulco, descrita por G. Giménez y la de San Juan Tlautla, descrita por los shadow, donde los mayordomos caminan, en el caso de Tlacotenco los mayordomos no lo hacen.

<sup>58</sup> En la actualidad (2000) la peregrinación de los tlacotenses a Chalma se ha alejado de su participación con los pueblos y barrios de la delegación, pues el cargador Mayor asigno que partirían solos los tlacotenses hacia

sabido dentro de la población de Tlacotenco: su petición a los cargadores de villa- Milpa Alta para solicitar “un mejor lugar” de la imagen de la señora Santa Ana en la peregrinación regional a Chalma,, ya que fue a ver y hablar directamente con el Cargador Mayor de Milpa Alta. El excargador mayor Fernando Flores, nos relata:

(“Este mi compadre Hugo el de los Chávez. Él pedía el puesto que quería, que fuera hasta el frente la Virgen de nosotros. Porque según, es la mamá de la Asunción y todos los demás son sus nietos. Qué no sé qué, ya que dicen: que no se puede cambiar. Es una tradición, dejaron de ir y su lugar de ustedes esta ahí. Y Hugo alegando según él, como le gusta andar ahí metido. Pero no, estamos en el lugar que nos dieron”)

Este suceso fue afirmado tiempo después por el Cargador Mayor de villa- Milpa Alta. Incluyendo la propuesta que se le ha hecho a Hugo Chávez para ser cargador pero de Milpa Alta. Sin embargo el no ha aceptado. Para él y para la mayoría de los peregrinos el señor de Chalma y el señor de Tepalcingo, son importantes como símbolos sagrados, pero no más importantes que la señora Santa Ana, patrona del pueblo reflejo de su identidad, esto es muy relevante en el caso de las peregrinaciones en Tlacotenco.

Algo similar sucede en el caso de la peregrinación a Tepalcingo, respecto a la posición primordial de la imagen de la Virgen de Guadalupe, frente a la imagen del barrio de San Miguel, donde para el cargador mayor y por consiguiente para los cargadores y peregrinos, no es tan importante el orden cronológico o antigüedad que llevan las imágenes de los barrios caminando, sino la supremacía como mexicanos y la jerarquía simbólica de esta imagen; además que también se argumenta, por el cargador mayor que esta imagen mantiene esa posición por ser mujer, ya que las mujeres van antes que los hombres, es decir, el factor tiempo no es trascendental para los tlacotenses, frente a la importancia del sistema de parentesco, la identidad y el significado, Giménez resalta esto, cuando indica que las relaciones simbólicas son la cristalización de las relaciones sociales entre los sujetos.

En suma, la segunda generación expresa las diferencias, dado el poder y control de los “Chávez” respaldado por el cargo mismo de cargador mayor a la dirección principalmente de sus parientes en las peregrinaciones. Mientras que su prestigio social lo ha adquirido a través de su ejecución en las peregrinaciones, hecho que se cristaliza en la actualidad durante la ruta que toman los tlacotenses hacia estos dos santuarios, donde hacen posible esté ritual manteniendo a la punta a un guía, coordinador, animador, amigo, pariente, etc.

La participación de los tlacotenses en las peregrinaciones se incrementa año con año, principalmente en la peregrinación a Chalma, entre los nativos de Santa Ana Tlacotenco observándose la mayor participación de jóvenes, adolescentes y niños (una tercera generación). Como actores principales del proceso de las peregrinaciones en la comunidad, ya sea como cargadores o como mayordomos de las consecutivas peregrinaciones.

---

Chalma en horas distintas a la hora establecida por la peregrinación de los Milpaltenses y su patrona: la Asunción..



## LA VISION DE LA RELIGION OFICIAL

Hasta el momento he señalado el panorama de las representaciones socioculturales como el sistema de cargos, la fiesta patronal y las peregrinaciones que muestran algunas de las prácticas de la religión popular en Santa Ana Tlacotenco. Sin embargo, los sacerdotes en la religión oficial o también designada hegemónica tienen su propia visión, postura e ideología sobre estas representaciones religiosas para explicar lo que es la religión popular. Donde a esta no sólo la ven como una postura “desviada” de la religión católica ortodoxa, sino también sus cimientos de dicha religión bajo un grupo pseudo religioso alejado de lo eclesiástico-institucional, pero principalmente sin bases sagradas.

Los objetivos de éste tópico es resaltar 3 puntos; uno de estos es observar las características de la religión popular en la comunidad de Santa Ana Tlacotenco y en el área regional de Milpa Alta. Otro punto es esbozar la postura de lo eclesiástico institucional ante la religión popular. Y el último punto fundamental es señalar las características claves para diferenciar entre la religión oficial y la religión popular

Este sector eclesiástico sigue en la actualidad con los mismos discursos, o si cabe decirlo con el mismo discurso oficial de hace años sobre la religión popular. Como lo sintetizan sacerdotes de Milpa Alta cuando hacen alusión a la opinión del sector urbano, elitista y normativo hacia la religión popular, el cual comparten ellos como sacerdotes; esta perspectiva prevalece en algunos sacerdotes de la región pero se puede profundizar en las respuestas dadas por uno de los sacerdotes residentes de la cabecera de villa – Milpa Alta. El cual acudía a ofrecer los sacramentos y ritos litúrgicos a comunidades de visita en la región delegacional como Santa Ana Tlacotenco, ya que como párroco de la cabecera tenía regulares visitas a Tlacotenco pues solo en una ocasión se dispuso a unos padres de la tercera Orden de San Francisco. Pero no resultó la relación entre la comunidad y el sacerdote. Nos dice el padre:

(“solamente hubo una ocasión, una vez en donde se les asignaron unos sacerdotes de una congregación. de la tercera orden de San Francisco, pero salieron mal de ahí de la comunidad. Son comunidades donde es muy difícil adaptarse a sus costumbres y tradiciones, y cuando se asignaron estos sacerdotes pues empezaba la renovación de la iglesia y en el pueblo de Santa Ana no los aceptaron”)

Sin embargo mas adelante rectifica:

(“La dificultad radica en que a veces cometemos el error los sacerdotes de querer llegar modificar cosas, cosas que no hemos conocido primero: costumbres y tradiciones. Estos son pueblos bastante antiguos; son pueblos precolombinos, luego ya evangelizados por los franciscanos, y las costumbres y tradiciones que los franciscanos trajeron, pues aquí arraigaron bastante. Entonces hay cosas que son todavía de la antigüedad, que pues, se quisieron cambiar por una forma de religiosidad pues más “moderna”.

Aquí no es posible hacerlo(¿ cual fue el motivo específico del conflicto?) porque los padres muy “modernos” quisieron cambiar sus tradiciones, decirles; no se emborachen tanto en las fiestas patronales, o no gasten tanto dinero en quemar castillos , en cohetes”.)

El sacerdote en primer lugar pone de manifiesto explícitamente que son instituciones religiosas muy bien establecidas en la región delegacional, en segundo lugar no considera a la religión popular como un tipo de religión católica “distinta” a la religión oficial y que esta en frecuente interacción con la misma. Ya que la reduce a una etapa evolutiva atrasada de la religión católica ortodoxa. Mas adelante cuestiona la representación del personaje local de la comunidad; la señora Santa Ana, opina:

(“Te podrás dar cuenta la poca instrucción de la gente, en estos pueblos una vez que el santo patrono tomo arraigo entre la gente, pues ve, la forma de dirigirse a el cambia. De lo que te puedo decir; es que el vinculo es con la señora Santa Ana. Sin saber. Tienen un conocimiento muy rudimentario de, que no es, pues porque según la tradición porque ni siquiera consta por la virgen. Porque según la “tradición” la mamá de la Virgen María se llamaba Ana y el papá Joaquín. Entonces los franciscanos, ellos fueron los que trajeron todo esta serie de devociones. El origen de la señora Santa Ana Y San Joaquín pues es sumamente incierto, no consta por la Biblia que así se haya llamado los padres de la Virgen María. Pero si tu les dices esto a las personas, “ tequeman” porque es tan fuerte el arraigo de los santos patronos en los pueblos que ya es irracional. No se ponen a pensar si es cierto o no es cierto para ellos es la imagen de Santa Ana, aunque llegue alguien y les diga lo contrario”.)

Por un lado, es muy claro la postura de reprobación del sacerdote hacia las instituciones que fundaron los franciscanos al cimentar la religión católica y en la etapa evolutiva en que se rezago la religión católica. Dicha opinión refuerza como se gesto un nuevo proceso religioso, cuando en el momento de llevar acabo su objetivo los misioneros: al implantar a la religión católica, está no era vista como ahora es, ya que no había punto de comparación con las raíces del cristianismo como ahora se hace. Y por otro lado el padre, no deja al margen el papel de la instrucción no sólo religiosa de los pobladores, sino su formación normativa. Nos dice:

(“Hay muy poca conciencia, hay muy poca información; el grado de alfabetismo (el sacerdote en realidad quiso decir analfabetismo) en estas comunidades es bastante elevado, (¿ en particular en Santa Ana ?) .en santa Ana es muy elevado el alfabetismo en personas mayores, los mayores de 50 o 60 años no saben ni escribir. Es un fenómeno curioso aquí en la delegación y en Santa Ana también, que hay bastante universitarios, bastantes, pero desgraciadamente no cambian de mentalidad siguen enrolados en su propia forma, en su propia idiosincrasia. Como es ahí donde vemos los fallos de la educación en México. Porque bueno, te dan una serie de conocimientos teóricos que no te ayudan a cambiar tu mentalidad, o sea, tu puedes encontrar aquí en santa Ana estudiantes de derecho, estudiantes de agronomía, estudiantes de economía, de contabilidad, de administración. Pero no cambian su forma de ser”)

El padre antepone la relación de la religión popular y la educación, donde estas “carecen” de elementos críticos, son parte de una instrucción deficiente e incivilizadas, pasando por alto el aspecto espiritual, simbólico y significativo de los pobladores.

La opinión del sacerdote sobre las instituciones socioreligiosas como el sistema de cargos, es muy clara, en particular el papel de las mayordomos y el de los fiscales en las comunidades, al respecto describe ambos cargos en contextos esbozados por completo por Gibson, Ricard y Giménez. Además remarca el gran integración de la religión popular con el sistema de parentesco y la esfera política en la región:

(“Los fiscales fueron puestos por los mismos franciscanos o los sacerdotes que estaban en cargados de las iglesias para que, mientras estaban las persecuciones; los sacerdotes tenían que salir del país o esconderse, pues un grupo de personas cristianas se encargaron de cuidar la iglesia, y este cargo se prolongo, se prolongo hasta la fecha. Entonces ya no se ven como el encargado de la capilla, sino como los dueños de la capilla. Y el arraigo es, queda entre la familia, un fiscal puede que cambie, pero el nombramiento queda en la misma familia igual los mayordomos. Los mayordomos y los fiscales son posesiones familiares eso es lo que hace el arraigo. No es que se permita, es un hecho que ya esta, por ejemplo ya llego y ya me encontré con esa realidad. (¿por qué si controla un fiscal a la comunidad por qué no, se le solicitan las llaves? ) Uno de los problemas mas fuerte es que no tenemos suficientes sacerdotes, Entonces si yo estoy solo en una parroquia con tres pueblos y además con la cabecera parroquial de villa- Milpa Alta, qué hace un sacerdote con todos los pueblos; para que pido las llaves o para que lucho por tener el control en esa capilla, cuando no la voy a poder atender (¿ Entonces el problema radica en el numero de sacerdotes?) si fuéramos equipos de sacerdotes, en donde pudiéramos atender mejor a las comunidades que nos corresponden, no seria tanto la cuestión de quitarles las llaves o no, sino que la misma gente vería, bueno pues, que si hay sacerdote, que son los que tienen que encargarse del templo, ya tendría diferente resultado. Pero te repito: un sacerdote encargado de varios pueblos para que le pide las llaves si no se va poder hacer responsable de ese lugar”)

Cabe resaltar como identifica el padre la gran importancia del sistema de cargos interrelacionado con el proceso de la religión popular; al parentesco como red social y cultural para la producción y reproducción del cargo. Al igual el padre manifiesta la constante disminución de personal sacerdotal, es muy claro al expresar como aún en tiempos contemporáneos es funcional el cargo de fiscal, ya que no es importante retirarle las llaves al fiscal de Tlacotenco. Ni tener una reacción intolerante hacia la comunidad por parte de la institución eclesiástica como para romper abruptamente con la “religiosidad popular”, sino por una parte enmendar a dichos creyentes a través de una expresión adecuada, correcta y predominante de esta en dirección de una expresión religiosa oficial como es la religión católica ortodoxa. Y por otra parte es muy claro su “indiferencia “ hacia las instituciones “tradicionales” no las quieren exterminar tajantemente sino desplazarlas para que pierdan fuerza poco a poco entre los pobladores de la comunidad.

Para a completar esto, es conveniente verificar la contra parte de la respuesta de la comunidad hacia los representantes de la iglesia como institución eclesiástica, nos da su opinión el padre de villa Milpa Alta:

(“El vínculo del sacerdote con la comunidad y el de la comunidad con el sacerdote, es muy superficial. El sacerdote para ellos es un prestador de servicios, para ellos: el sacerdote nada más es el que oficia la misa, quien se le debe pagar la misa, al que se tiene que pagar por officiar la misa y se acaba, lo de más corre por cuenta de ellos. Ahí no hay opinión del sacerdote en cuanto sus fiestas, en cuanto a sus tradiciones a sus costumbres a ellos les interesa únicamente para la misa. El sacerdote es como alguien que vinieron a la oficina pagan sus servicios religiosos, ya eso es todo lo que tiene que hacer el sacerdote. Que una vez que termina la misa que el sacerdote se regrese a su casa y eso es todo, no hay mayor vinculación”).)

Mientras los sacerdotes como representantes de la Iglesia pretenden una transformación de la religión popular hacia su línea oficial como un reingreso, los pobladores de Tlacotenco los emplean solo como legitimadores del tipo de religión católica que se desarrolla en la comunidad. Y además como se noto en una cita anterior, los pobladores no se quedan con los brazos cruzados cuando se trata de defender alguna expresión de sus representaciones religiosas.

(“Por ellos mismos, por ellos mismos sostienen esta “religiosidad”, estas manifestaciones porque en el fondo hay grandes intereses económicos, los mayordomos. Llega un sacerdote a Santa Ana a querer controlar las llaves de la iglesia, de la casa, los ingresos de la limosna. Que fuera el sacerdote el que administrara todo eso, no se lo permitirían porque son los mayordomos los que llevan el control. Y el principal, el primer conflicto con el que se encuentra un sacerdote al llegar a este tipo de comunidades es el económico. El sacerdote tiene que ser, un trabajador el sentido de un asalariado de las comunidades, de los mayordomos, al que se le paga por sus servicios. Y claro que un sacerdote que se da cuenta que esa realidad es contradictoria, por eso un sacerdote va entrar en conflicto, va entrar en choque con los mayordomos. No con la comunidad, el sacerdote, se puede tener muy buena recepción, una interacción con mucha gente que es buena que busca el cambio, que quiere “otra forma” de manifestar su fe, pero el problema son los grupos de poder. Ese es el problema, es ahí donde se estropea todo. Los sacerdotes tenemos problemas no nada más aquí (villa - Milpa Alta), no nada más en Santa Ana, en San salvador Cuahutenco, San Pablo Oztotepec, que en el fondo de todo son los intereses económicos”).

Referente a las funciones de los mayordomos esta estrechamente vinculado con las fiestas, y con las ganancias económica que les deja a estos la organización, nos dice el sacerdote;

(“por ejemplo las fiestas patronales, en donde el interés mayor de las personas es lo externo; los cohetes, los castillos, las flores, las velas, las procesiones y en todo eso se gasta muchísimo dinero. Entonces si se quiere dar una orientación nueva a que, bueno hay gente muy pobre por aquí, Santa Ana con mucho mayor razón. Santa Ana hay muchas familias de gente pobre, y que se les pide una cooperación económica muy elevada para poder solventar los gastos de la fiesta. Y eso desde luego a primera vista es una gran injusticia, que por aspectos religiosos o pseudo religiosos se les pida una cantidad muy elevada de dinero que pues, no tienen para vivir a diario y sin embargo los dan. Lo tienen que juntar con esfuerzo y con trabajo para entregarlo a los mayordomos, para que como dicen ellos “paque saquen la fiesta”)

Antes de continuar hay que remarcar la analogía indicada en primera instancia por el padre sobre los rasgos exteriorizados de dicha religión, se asemeja a los puntos que Robert caracteriza de los indígenas “paganos” de siglos pasados.

Los criterios del sacerdote sobre otras instituciones religiosas como las peregrinaciones, correspondencias y procesiones son en general iguales en su opinión. Su asignación como representaciones propias del campo de la religión popular, sin embargo cabe darle importancia como remarca el papel recreativo de estas representaciones. La opinión del sacerdote es:

(“pues es una mezcla lo que viven estos pueblos, es un sincretismo religioso. En ese sincretismo haz de cuenta que si llegan a Tepalcingo un sacerdote que promueva las peregrinaciones. pues empieza a promover que vayan de diferentes pueblos a llevar una peregrinación. Si llega un sacerdote que no le interese las peregrinaciones se van a pagando y ya no le ponen interés. (¿entonces en este caso fueron los sacerdotes que promovieron las peregrinaciones en la actualidad en Santa Ana ?). si. Porque ellos cuando de aquí de la cabecera no podemos atender sus servicios religiosos, que es una gran demanda por parte de ellos, se les da permiso para solicitar un sacerdote. Entonces recurren a todos estos pueblos para conseguir sacerdote y es allá donde se fomenta la peregrinación (pueden surgir de entre los pobladores?) claro, porque te digo que detrás de todo hay intereses económicos (¿cuales podrían ser en una peregrinación?) juntar dinero para la peregrinación; para darles de comer, porque son pueblos que les gusta ese tipo de manifestaciones. Mira en estos pueblos tu no vas encontrar personas que te digan “me voy de vacaciones Acapulco o a Cancún” o “ me voy de vacaciones a Europa” o que tenga posibilidades o ahorros, o aunque pudiera tener el dinero no son familias, o personas que se pongan a pensar que en lugar de ir a una peregrinación, vamos “toda” la familia a un balneario porque no es su costumbre. No como en otros lugares del distrito federal que ya van evolucionando, ya no te encuentras peregrinaciones a Chalma o peregrinaciones a la basílica, sino que ya organizan una excursión a Cancún o que ya organizaron a un centro turístico. Entonces la forma de distracción aquí en la delegación son las peregrinaciones y el carnaval. El carnaval se organiza después de Semana Santa es una fiesta de ocho días, todos los días a partir de las cuatro de la tarde en donde le dan de vueltas al pueblo cantando y con chinelos, con una banda de música y “tomando”, y esa es su distracción. Es gente que no desahoga su energía mas que en el trabajo, que no se va de paseo, que no se va de vacaciones entonces lo hace a través de sus manifestaciones populares: del carnaval o las peregrinaciones. Las peregrinaciones a Chalma es todo un paseo porque van por todo el bosque y bueno, se distraen cambian su ritmo de vida; hacen cosas distintas a las que hacen cotidianamente. Tu puedes preguntar a la gente y muy raras sobre todo todos los que tienen recursos económicos que han viajado, si han ido a una excursión a Europa, Tierra Santa o aquí mismo al interior de la república. Pero el común de la gente no, entonces ese es un desahogo social”)

Además de la simplificación de las causas por las cuales en general en la región se camina hacia estos santuarios, esta presente para el sacerdote la simple repetición o imitación de los rituales entre los mismos, esto quiere decir que son carentes de significación y faltos de

representación cultural. Sobresalen dos cuestiones; por un lado expone implícitamente la autorización, control y dirección de las peregrinaciones bajo la tutela de los representantes de la institución eclesiástica que, en momentos, parecen difucionistas y por otro lado subrayada la importancia de la esfera recreativa en la misma. Pero esto no es lo más importante, sino puntualizar los intereses económicos que se dan en la organización de estas representaciones de la religión popular en la región. Cabe resaltar que en la comunidad de Santa Ana Tlacotenco en comparación, por ejemplo, con la organización de las peregrinaciones de villa Milpa Alta es difícil que suceda dicha acción. Pues la propia organización de las peregrinaciones a cargo de la mayordomía favorecen para que el motivo real de la participación en dicha práctica, por parte de los pobladores sea casi totalmente con una finalidad religiosa, de prestigio social y por consiguiente y no para el beneficio de unos cuantos sociocultural, criterio que mantiene a margen el aspecto cultural.

Para el sacerdote algo vinculado con este tema de redes sociales y santorales es la alusión del padre respecto a la cabecera doctrinal de villa Milpa, designación que prevaleció a partir de su establecimiento en la región desde la época colonial, nos dice:

(“es muy curioso la relación entre estos pueblos es una relación superficial, cada quién con lo suyo, no se permiten pues combinaciones donde se vayan interiorizando las relaciones. Las fiestas patronales es donde se ve, hay algo aquí en estos pueblos les llamaban: las correspondencias, es decir; van y llevan una ofrenda a la capilla donde es la fiesta patronal en todos los pueblos que hay aquí las correspondencias son obligadas. Si Santa Ana viene en la fiesta patronal de la Asunción, aquí, en Milpa Alta, pues Milpa Alta va ir a la fiesta de Santa Ana y a si en cada pueblo la relación que tienen entre ellos. Luego las relaciones familiares que el hijo de pues, de una familia de San Francisco Tecoxpa se caso con una hija de una familia de Santa Ana y ese tipo de relaciones. Pero en general sus relaciones son pacíficas”)

Desde su visión el padre entre deja ver las “fronteras” culturales que hay entre cada uno de los pueblos, la interrelación social de un pueblo a otro y como esto se constituye en el sistema de parentesco apoyado en las relaciones endogámicas, por una parte y por otra, mas adelante el padre identifica la jerarquía religiosa de la cabecera en la relación parroquia y capillas de visita.

(“El santuario, es aquí donde estamos (la parroquia de la asunción), es el centro de todos estos pueblos de villa Milpa Alta, el santuario dedicado a la asunción de María. Y las demás capillas en relación de que no son parroquias, sino que dependen de la cabecera, que es está. Esas son capillas porque se les atiende desde la cabecera parroquial, o sea que no tienen, no hay sacerdote que coordiné la labor pastoral, todo se hace desde la parroquia”)

Sin embargo hay que indicar como en este nivel simbólico, material y social en el caso de Santa Ana, la relación de los santos patronos de otros pueblos de la región existe, sin embargo son redes espontáneas, circunstanciales e improvisadas pero no obligatorias ni estrictamente correspondidas. De igual manera es la relación de los otros pueblos hacia Santa Ana, es decir; no hay correspondencia socialmente permanentes. Y por otro lado expresa la oposición de lo del “centro” con la región de Milpa Alta.

("si te das cuenta al andar por las calles, que aquí no se viene a vivir gente como quiera, aquí no viene a vivir gente de otros Estados. Como le sucedió a la mayoría del distrito federal. No aquí, el círculo familiar es muy cerrado, aquí se casan entre los mismos, aquí comprar un terreno es carísimo y a mucha gente no le llama la atención venirse a vivir. Cada día se ve en estas comunidades, todas las características indígenas y para la mentalidad de muchos mexicanos, muchos de nosotros, mucha gente; yo no comparto esa idea desde luego, venirse a vivir entre los indígenas les cuesta trabajo. Es otra cosa, es otra realidad")

Finalmente el sacerdote presenta una opinión etnocéntrica y encubre una postura egocéntrica hacia la región pues a los pobladores los estigmatiza como "indígenas".

Por lo tanto el sacerdote expresa la perspectiva que hay hacia la religión popular de un sector eclesiástico- institucional. Pero también refleja como se vive la religión popular en la región de Milpa Alta y en el caso particular de Santa Ana Tlacotenco.

La entrevista con el padre entre deja ver la postura que emplean los sacerdotes hacia la religión popular, pero hay que aclarar que no es de manera instrumentista, ni maquinista, sino de manera plenamente funcional, ya que para dicha institución la religión popular es como escudo frente a las combatientes religiones externas a la religión católica como religión oficial. Un ejemplo es la opinión del padre respecto a los testigos de Jehová:

("los que más han entrado en esta área, en esta zona, son los testigos de jehova porque son los mas duros, son los mas persistentes, son los testigos de Jehova, De veras no es porque yo sea sacerdote y sea católico pero se ve ahí la "ferocidad" con la que quieren dividir a la gente, a las familias, inmediatamente se ve la maldad aquí en la tierra. No les interesa las personas, ni les interesa que la gente crea, deverás, sino les interesa la división y la discusión, les interesa acabar con estas gentes y con las comunidades. Son los mas duros que han entrado pues, muy fuerte que sea, no lo creó Esté fenómeno, las manifestaciones populares en ese sentido a detenido la avalancha de las sectas. Si porque imagínate, que de repente un testigo de Jehová venga y le diga a una familia, pues que es idolatría, eso es lo que ha detenido a la avalancha")

A pesar de los puntos señalados por la postura urbana, elitista y normativa dentro de la institución eclesiástica, los cuales fueron narrados a través de la opinión del padre, es muy presente que también la iglesia es paciente no sólo al adaptarse a los problemas internos de la institución, sino también paciente en aprovechar las transformaciones del ámbito sociocultural de la región por los procesos de modernización. Sin embargo aún cuando estos esperan sea un cambio de incorporación en dirección a la religión oficial, es lo contrario, ya que esto realmente no esta sucediendo con la religión popular pues el proceso de secularización parcial, mostrado por Parker indica que es hacia una heterogeneidad y pluralismo religioso a donde se dirige la religión católica.

Con los juicios de valor emitidos por los representantes de la religión oficial, la religión popular se reduce a no más, que una alienación de la religión cristiana. Quizá una analogía

entre estas sea la característica clave entre una y otra, ya que los pobladores de Tlacotenco se “distinguen” de los católicos tomando indicadores como su participación dominical, su alejamiento de ritos litúrgicos y sacramentales, en base a esto, los tlacotenses realizan una comparación definiéndose como “creyentes”. Aunque estos tlacotenses no desvirtúan a la religión oficial, sino por el contrario, la emplean para legitimar sus representaciones socioculturales con un grado relativo de intervención de lo eclesiástico –institucional en la religión popular. En palabras de Roberto Varela es “ un juego de oposiciones complementarias, no absolutas.” Lo que quiere decir, que hay una interacción de una con otra y no que son una y otra completamente opuestas, en este sentido hay una heterogeneidad y no un pluralismo religioso.

En Santa Ana Tlacotenco se refleja la inserción de la institucionalización de la religión oficial a través de los servicios de los padres en las comunidades, lo cual es característico de una cultura urbana donde se desintegran las esferas política, económica y el sistema de parentesco. Pero que está ubicada en un espacio cultural predominantemente opuesto. Donde el avivamiento de las recreaciones socioculturales son un claro ejemplo, de resistencia a un proceso de secularización pleno y a la desaparición de “barreras” culturales frente a los “otros”. Hay además, una bifurcación ideológica del ámbito religioso de lo “tradicional” respecto a lo institucional.

## TERCERA GENERACIÓN

La tercera generación la constituyen en su mayoría los actores que conforman regularmente las peregrinaciones a Chalma y Tepalcingo: los jóvenes, los adolescentes y niños, y los adultos no tan jóvenes que efectúan el ritual de una forma nueva a la reconocida en el pasado. Son también algunos de ellos los que asumen compromisos socioculturales tomando el cargo de la mayordomía de peregrinación. La participación de los jóvenes se debe a que se ha despertado en ellos la ferviente devoción, búsqueda de convivencia dentro de su grupo cultural y una relación recíproca material y simbólica hacia una imagen. Mientras que los adolescentes se interesan por el “paseo” y por la diversión. En tanto que los niños al acudir a una de estas peregrinaciones significa, su acompañamiento a parientes y amigos en una forma de juego. Son todos ellos quienes reflejan de manera clara su identidad mediante las representaciones socioculturales como la peregrinación que no se sintetiza en su vida cotidiana, sino en ritual.

Las peregrinaciones instituidas como tales en la actualidad son Chalma y Tepalcingo, se componen de dos cargos fundamentales que corren paralelamente en la ejecución de cada una de las mismas: el cargador mayor y la mayordomía. Ambos cargos cumplen funciones dentro del sistema de cargos de Tlacotenco.

Como se ha observado no basta con que se instituya en un lugar un ritual, sino también la significación de éste entre los pobladores para que surja un proceso de gestación que no solo prolifere a corto plazo sino a largo plazo dentro de la misma comunidad.

COORDINACIÓN DE SERVICIOS FUNDAMENTALES - BIELUC



En el caso de Tlacotenco los mayordomos no caminan, su compromiso consiste "fuera" de la ejecución de peregrinar al igual como los parientes que los apoyan en sus actividades pues es la principal base social que sostiene al cargo. En las peregrinaciones de Tlacotenco existen espacios y tiempos cuando en el ritual se entrecruzan ambos ejes; tanto el grupo de peregrinos y cargadores como el de los mayordomos y gente que los acompaña, reuniéndose unos y otros en distintos momentos donde se toman alimentos a través de la ruta.

Para los tlacotenses que ejecutan las peregrinaciones, estas dos tienen distintos significados e importancia, ya que por los peregrinos se les otorga un nivel de jerarquía distinto de una respecto a la otra. Es así como esto repercute en la estructura de cada una de las peregrinaciones, en la forma de organización, en los símbolos que la componen y de los roles que desempeñan sus actores, en consecuencia no sólo influye esto para su permanencia sino en su gradual consolidación y en la jerarquía simbólica que estas presentan entre la colectividad social.

Al respecto, el autor Giménez propone catalogar a las peregrinaciones bajo una estructura típica, o en otras palabras, al conocer la estructura de una peregrinación estas reconociendo la de muchas. Mas sin embargo las aportaciones hechas por los Turner complementan como puede existir otra distinción que no se presenta en todos los rituales peregrinacionales como el *communitas*. Esto lo expondremos más adelante, después de haber descrito el desarrollo de ambas peregrinaciones por parte de los tlacotenses.

## **LA PEREGRINACIÓN A CHALMA**

### **(Santa Ana Tlacotenco junto con los pueblos de la delegación)**

Desde años atrás el conglomerado de cargadores parten hacia Chalma, de cualquier lugar donde estén situados los pretendidos mayordomos, es decir los mayordomos “grandes” de la delegación Milpa Alta, los cuales residen en san Francisco Tecoxpa, salieron las imágenes, estandartes y portaestandartes, en orden preestablecido: A la punta la virgen de la Asunción, después respectivamente los barrios de Santa Marta, la concepción, Santa Cruz, San Mateo, etc. Estas imágenes son llevadas en hombros y espaldas de los respectivos cargadores de cada pueblo, a su alrededor los acompaña gente del mismo pueblo del que se trate. Algunas personas se adelantan, entre ellos van los cargadores de los cohetes, otros prefieren ir “pegaditos” a sus santos patronos correspondientes.

Sin embargo, la gran parte de peregrinos de los distintos pueblos empiezan a tomar camino, desde distintas horas de la noche y de la madrugada en dirección a Topilejo; es el primer paraje donde desayunan todos los peregrinos, poco a poco, se empieza a integrar una multitud de peregrinos de distintos pueblos y barrios, aunque no caminan concentrados físicamente los peregrinos de los distintos pueblos, simbólicamente son iguales, como lo expresa un Tlacotense:

“caminamos la misma distancia, todos parejos; no hay nada de que tu tienes más o que tu tienes menos, caminamos lo mismo”.

Tampoco es necesario un guía, pues hay peregrinos que conocen la ruta, y se siguen unos a otros, o bien hay letreros en el monte, que orientan a los peregrinos en dirección a Chalma. Por tal motivo, no es primordial que el conglomerado de cargadores vaya a la punta. Es este el único grupo, que pertenece cohesionado, durante toda la peregrinación, aunque lo ideal para los tlacotenses, es que la señora santa Ana, llegue siempre junto con este conglomerado de cargadores, no siempre es posible por causas diversas, nos dice el cargador mayor:

“el año pasado me enferme en el monte, todo porque me forcé, también el orgullo o la envidia, de no dejar cargar a los demás, porque me decían los de Milpa Alta, nosotros te ayudamos y contestaba que no. Pero buscaba y volteaba, y no estaba uno, llegue al otro y tampoco estaba.”

¿por qué no dejaba que le ayudarán?

“porque los de Milpa Alta, son muy bocones y hubieran dicho los de Santa Ana no pudieron y les tuvimos que ayudar, no me gusta que los de Milpa Alta nos hagan menos”.

Hay varios lugares donde los peregrinos de los distintos pueblos y barrios se detienen en espacios preestablecidos, además del de Topilejo, como Agua de Cadena, Agua Bendita

donde realizan breves reuniones para comer alimentos o para dormir durante el transcurso del ritual. En los cuales hay un ambiente de convivencia, de compañerismo y de festejo, por parte de los peregrinos. Ya que algunos por encontrarse entre parientes, al lado de compadres o simplemente porque se tiene el gusto de estar con sus imágenes sagradas, era motivo de fiesta. Por ejemplo en el lugar donde se duerme, Agua Bendita, hubo pequeñas actividades por la noche; quema de juegos pirotécnicos, se realizó un baile popular con un grupo musical. Sin embargo las aportaciones para estas actividades no son por parte de todos los pueblos, sino de aquellos pueblos y barrios más representativos de la cabecera delegacional: San Mateo, La Concepción, Santa Marta. Además son pueblos y barrios de los cuales sus mayordomos pueden solventar estos gastos. También en estos lugares sobresalía el rol de los mayordomos, pues eran estos los encargados de alimentar a los peregrinos entre ellos estaban también cargadores de su respectivo pueblo que habían asistido a la peregrinación.

En este ritual algunos peregrinos se hacen acompañar por caballos con la finalidad de atenuar el cansancio durante el camino, por el contrario hay otros peregrinos que se desprenden de zapatos y calcetines para dejar al descubierto sus pies con el objetivo de buscar un sacrificio corporal. Mientras otros con muletas o con algún aparato especial para caminar lograban cruzar los obstáculos naturales del trayecto, apoyados en parientes y vecinos. Por el contrario había peregrinos que cargaban grabadoras, radios y cámaras como reflejo de alegría, pues los traían prendidos a fuerte volumen con música de género gruperero o de banda como “quebradita”. En tanto que otros peregrinos cargaban a sus espaldas imágenes de distintos tamaños y con diferentes representaciones sagradas como la de la Virgen de Guadalupe.

Los peregrinos eran de distintas edades, pero predominaban los jóvenes, hombres y mujeres mayores que se hacían acompañar por hijos y parientes, grupos de adolescentes en compañía de hermanos y vecinos, peregrinos que llevaban a niños y niñas en brazos u hombros, o simplemente de la mano respaldados por la presencia de devotos. Había uno que otro que daba tumbos y expresaba maldiciones como muestra del grado de bebida alcohólica que habían ingerido durante la ruta.

Ya casi para llegar al santuario, en el paraje del Ahuehuate, los mayordomos de uno de los pueblos brindo a todo aquel que era peregrino café y tamales. Este tipo de hechos no fueron frecuentes durante el trayecto, pues había entre los propios pobladores, quienes aprovechaban las características ambientales del recorrido para vender alimentos y bebidas de primera necesidad, en áreas donde era difícil el acceso de camiones y se caracterizaba por la ausencia de algún poblado.

Finalmente al ir llegando los peregrinos al santuario de Chalma se dirigían a la iglesia, en el espacio sagrado entablaban una relación simbólica con las imágenes y el lugar. La imagen de la Señora Santa Ana fue depositada a un lado del altar junto con otras imágenes, la cual no sería movida hasta su regreso al pueblo de Tlacotenco. Algunos peregrinos de Tlacotenco optan por regresar a la comunidad, pero otros prefieren quedarse en Chalma hasta regresar a la región junto con los pueblos y barrios de Milpa Alta. Para estos

peregrinos el ritual termina hasta que vuelven a Tlacotenco, su estancia en el poblado es amenizada con la misa dedicada al pueblo de Santa Ana Tlacotenco y con la celebración de coronación de los mayordomos salientes y los mayordomos entrantes.

En el transcurso de la peregrinación a Milpa Alta a uno de los peregrinos le ocurrió un accidente; le explotaron a un joven los cohetes que llevaba en su espalda y murió calcinado. Además de otros percances desafortunados. El rumor y la explicación que dieron al hecho los tlacotenses fue que lamentaban el hecho, pero que esto había sucedido porque algo no le gusto al Señor de Chalma pues es bien sabido que es muy castigador. El ritual concluye para los Tlacotenses cuando se retira la imagen de la Señora Santa de la casa de los mayordomos salientes y se deposita en la casa de los nuevos mayordomos.

## PEREGRINACIÓN A TEPALCINGO

En la misa dominical anticipada al día de salida de la peregrinación<sup>59</sup> se lleva en el nicho correspondiente –pues existen dos bultos; uno perteneciente a la peregrinación a Chalma y otro a Tepalcingo--, la imagen de la señora Santa Ana y sus ropas para que el padre las bendiga, ya que se solicita esta misa con el motivo de pedir porque se tenga un buen camino. Después en la casa de los mayordomos se cambia de ropas a la representante de la señora Santa ana pues cada año desde sus inicios es donada su vestimenta, en esta ocasión por un matrimonio que voluntariamente se ofreció a obsequiar dichas ropas. Asistieron a la misa los mayordomos la señora Teresa Baranda, hermana de doña Luisa Baranda, y su compañero el señor Domingo Flores sin estar casados legal ni religiosamente.

El día lunes desde la mañana hasta la tarde hay ajetreo de gente en la casa de los mayordomos de compadres, de parientes y vecinos para ayudar a los preparativos que implican el cargo. Al caer la tarde algunas mujeres apuradas pelando y cortando nopales, otras sentadas en círculo y con la cazuela al centro envolvían masa para tamales. Pues se pretende que el alimento de los peregrinos sea más sencillo, rápido y económico, ya que estas peregrinaciones en la comunidad de santa ana se caracterizan porque las realizan gentes pobres de escasos recursos económicos. Entonces se llevan alimentos de un costo no alto, prácticos para que las cocineras los guisen y que no sean preferentemente perecederos durante su trayecto a Tepalcingo. Mientras otras mujeres sirven mesas para dar de comer a algunos de los cargadores que fueron invitados ese día. Entre el ambiente hay festejo, alegría y prisa. Son alrededor de 30 personas las que ayudan en general acomodar mesas y sillas, en traer y colocar lonas, en lavar trastos, y en preparar comida, etc.

---

<sup>59</sup> La fecha de la fiesta grande de tepalcingo es movible pero se orienta porque se celebra el tercer viernes después de miércoles de ceniza, previo al último viernes fue la misa dominical.

Algunas mujeres dejaron de ayudar ese mismo día en tanto que otras seguirán ayudando hasta que termine el compromiso. Unos peregrinos ya traen la caja de refrescos o la bolsa de azúcar. Pero finalmente lo importante es no dejar sola principalmente a la mayordoma y por consiguiente al mayordomo para los quehaceres y labores que implican su compromiso. Hay quienes les gusta convivir ese día pues piensan que se vuelven más estrechos los lazos de parentesco, de compadrazgo y de amistad, a si como la vecindad entre gente del barrio de San Marcos que es donde residen los vigentes mayordomos. Pero hay otros quienes opinan que la participación se debe a que entre muchos no se siente lo pesado. En este día se volvió acudir a misa, asistieron los mayordomos y el bulto de la señora Santa Ana, algunos parientes y peregrinos, el cargador mayor y vecinos. El cargador mayor pide que se coloquen en formación hasta adelante las mujeres que llevarán los floreros, ya que en palabras del cargador mayor se opina que siempre deben ser mujeres las que realicen esta acción, en seguida de ellas la mayordoma cargando a la señora Santana Ana y después el mayordomo cargando el portaestandarte del señor de Tepalcingo. Y detrás de él la gente que los acompañara a misa. También se cantan algunos rezos pero donde sobresale por su repetición la plegaria "adorar la sangre". Al regresar a su casa ya los espera gente que se había quedado a ultimar los detalles para el viaje. En la casa ya para entonces están presentes los otros nichos de los santos de los barrios que previamente fueron depositados en el altar de la casa de los mayordomos. Estos nichos respectivamente estuvieron en la casa de alguno de los cargadores que se hizo responsable de la imagen por un año. Ya por la noche hubo un rosario y algunas donaciones como un estandarte con los colores del símbolo patrio de la bandera nacional que al centro llevaba la imagen de la señora Santa Ana. Esta donación la hicieron unos compadres que piensan que a pesar de ser oriundos de Iztapalapa sus raíces están en Santa Ana. El padre de uno de ellos fue originario de Santa Ana y es primo de los mayordomos por línea materna. Nos dice uno de ellos como se va secularizando su sentimiento religioso:

("yo siempre he dicho que una persona organizada merece un estímulo y un estímulo que cosa es. Que les otorgues algo para que vean que hay gente que si se fija en lo que ellos hacen. Ese estímulo sirve, para que a lo mejor, que si ahorita son 10 que caminan a la siguiente vez son 20 después 40 o 50, pero tu tienes que inculcarles, les tienes que dar esa visión para que lo sientan. Entonces el estímulo debe ser exterior, para irse caminando. No nada mas es ponerse en camino, si se hace un poco de ejercicio para que el esfuerzo sea mínimo".)

Al terminar el rosario se acordó a que hora se partiría de Santa Ana con rumbo a Tepalcingo y esto sería a las 3 am del día martes. Empezaron a llegar uno a uno los cargadores hasta que se reunió un grupo de 32 cargadores, los cuales fueron acomodando sus pertenencias en el carguero, estaban presentes también la esposa e hija del cargador mayor que sobresalían del grupo por ser las únicas mujeres hasta el momento. Ahí reunidos en la casa del mayordomo el cargador mayor espero a que llegaran algunos peregrinos que por su voluntad se animaban a caminar y los invitados por él para estar dispuestos a cargar. El número aproximado fue de 36 cargadores en su mayoría jóvenes de entre edades de 18 a 25 años pero había más pequeños, ya para acomodar las imágenes y los portaestandartes cada uno de los cargadores se paso a persignar frente a la imagen.

Venían chicos de los tres barrios del pueblo de San Marcos, San Miguel y San José pero no había del barrio de la Lupita, se hicieron comentarios al respecto y se acordó que para el próximo año ya no llevarían a la lupita si no había cargadores de su barrio. En su mayoría los cargadores llegan solos sin familiares mas sin embargo tenían conocimiento de los compañeros que estaban presentes pues algunos de ellos son vecinos y otros amigos de tiempo atrás porque ya han participado antes en la peregrinación. Los nichos que portaban las imágenes los cubrieron con franelas de uno por uno para protegerlos de los inconvenientes del camino, ya al salir de la casa formadas las imágenes una detrás de otra se organizaron los cargadores; primero la señora Santa Ana, luego la lupita, después san marcos, atrás San Miguel y por último San José, más atrás de éste venía el porta estandarte del señor de Tepalcingo y de los tres barrios participantes, excepto el estandarte de la lupita. Y al final de estos venía un joven cargando un niño Dios. Se lanzaron cohetes para anunciar la partida. Los mayordomos cargan las correspondientes imágenes que ya les fueron asignadas y son compañía de los cargadores hasta afueras del pueblo a la altura de la carretera a Oaxtepec, donde según se dice por el cargador mayor se inicia la peregrinación por el camino real. Al llegar a las afueras del pueblo los mayordomos entregan el nicho y el portaestandarte, el cargador mayor pregunta; ¿quién va cargar?, en esos momentos iniciales son pocos los que se proponen para empezar a cargar. Se inicia el camino con la marcha y con el orden establecido por el cargador mayor, es presente entre los cargadores la estricta marcación de que el nicho de la señora santa ana tiene que permanecer adelante de todas las imágenes y una detrás de otra desde ese momento hasta la culminación de la peregrinación. Durante el trayecto las platicas son de todo tipo, los sentidos están atentos pues casi no se llevan lámparas, el paso sobre la carretera es fácil a comparación del camino futuro sobre brechas, veredas y montes. Es favorable apurarse a llegar antes al primer paraje para descansar más, es también muy claro como en este tramo no hay rezagados pues todavía no hay cansancio entre los peregrinos y también debido a que se conoce muy bien la ruta que hay que seguir hasta llegar a la comunidad de Totolapa en el estado de Morelos. Que es el primer paraje donde se desayuna- almuerza. En este trayecto se percibe la transición del clima húmedo- templado de Santa Ana Tlacotenco a un cálido del estado de Morelos, cambio que es detectado en los cuerpos de los peregrinos sin confusión alguna y se anuncia que ya se llegó a Morelos.

Mientras tanto los mayordomos todavía en la comunidad de tlacotenco acomodan en los camiones estufas, tanques de gas, tinacos de agua, utensilios de cocina y alimentos, casi todo lo necesario para su abastecimiento durante 8 días desde cigarros y jabones pasando por el paquete de cohetes hasta la televisión y el radio. Además de llevar consigo los ahorros que tiempo atrás fueron juntando para el cumplimiento de su compromiso. Los cargaderos o camiones son prestados a los mayordomos durante el transcurso de la peregrinación por personas que los proporcionan de la misma comunidad o de otra comunidad. En este caso (1998) los dos camiones son prestados por un nativo de villa-Milpa alta del barrio de la concepción.

En este trayecto de santa ana a Totolapa los cargadores coincidieron en que era importante para la permanencia de la peregrinación el papel social del cargador mayor y el de la mayordomía.

Es decir las dos figuras principales respectivamente dentro del ritual para los peregrinos son el cargador mayor en primer término porque dirige la peregrinación y en segundo lugar la mayordomía porque proporciona los alimentos durante la misma. Nos dice un cargador

(“ ¿ Es importante que haya mayordomía ? si, porque de que manera viniéramos, sino no vendría mucha gente, por lo mismo de las posibilidades económicas”)

Respecto al cargador mayor, su rol es determinante, nos dice un peregrino

( “¿ que pasaría si ya no hubiera mayordomía ?, nada, se encargaría el cargador mayor. ¿ es importante el señor Hugo Chávez? Tal vez si, tal vez no. Si porque el fue el que inicio todo esto, por la iniciativa. Y no porque va haber otros compañeros que van a quedar en su lugar de él, cuando este más grande ya no va a poder responder y otros compañeros si van a poder responder”)

Y respecto al ámbito simbólico, los santos son como personas a las cuales hay que celebrarles y a acompañarles.

( “¿ cuál de todos las imágenes que vienen es la más importante ? El de la señora santa ana, yo pienso. Porque por ella venimos, es la patrona del pueblo. Yo creó que si no viniera ella, no viniéramos”)

En relación a la jerarquía simbólica de las peregrinaciones y la identidad grupal. Nos dice un cargador

(“¿ A que peregrinación te gusta más ir ? A mi, a Chalma. Por los ríos, allá hay aguita y sale limpia. Es bonito ir a Chalma y a Tepalcingo me gusta venir. Pero más importante es con la devoción que viene uno, con la voluntad debe, tiene que llegar uno. Hay que saber llegar, hay que saber caminar. A mi me gusta cargar el nicho de mi barrio de San miguel”)

Otro peregrino, nos habla de la identidad de barrio

(... cargue un estandarte que me orgullece para mi persona, ya que yo pertenezco al barrio de san marcos y tuve la oportunidad de portar el estandarte en mis hombros, esa distancia que me dieron oportunidad...)

También hablaron referente a la secularización de un símbolo patrio que paso a ser una expresión significativa religiosa. Como fue la donación que se realizo en santa ana de la representación de la bandera que al centro llevaba impresa la imagen de la patrona del pueblo. Nos dice un cargador

( ... Da más presentación con los colores de la bandera, va significando más., Ahí esta representando lo que es el país: la bandera y después la imagen de nuestra señora santa ana con orgullo...)

Ya en Totolopa en el estado de Morelos se instalaron los mayordomos con los cargueros en una de las calles de esta comunidad, la cual ya se tiene identificada por el cargador mayor y algunos peregrinos, donde se desayunó caldo de pancita, pan con café, tamales. Ya después de haber desayunado nos dirigimos hacia Cuautla, este es el tramo más largo pues se camina a la luz del día y con la temperatura alta del estado de Morelos. Finalmente se llegó a las orillas del poblado de Cuautla. Ahí a un costado de un circuito vial ya se habían alistado los mayordomos, el lugar es reconocido como “el monumento de Morelos”. En esta ocasión se comió algo más modesto. Al terminar de comer y permanecer unos minutos más los peregrinos se dirigieron al lugar donde duermen para continuar al día siguiente con la peregrinación. Este lugar únicamente se denomina Cuautla. Ahí se descansa por unas horas y al caer la noche, los peregrinos se acomodaron para dormir al aire libre de bajo del camión, sobre la banqueta o en un terreno que está deshabitado. Sin embargo no faltó aquel que cuenta con posibilidades económicas que quizá instalarse en un hotel que está situado en el lugar, a un costado de la avenida central haciéndose acompañar por dos peregrinos. Los mayordomos ofrecen pan y café. En este sitio se conversa, se vacila, se nombraron frases y palabras en lengua náhuatl entre los adultos mientras los jóvenes escuchan.

Los comentarios de algunos peregrinos con mayor escolaridad fueron claros respecto a la secularización del significado y sentimiento religioso cuando expresaron su punto de vista respecto a la propia peregrinación.

(“¿por qué les gusta caminar? ya es de años, de la antigüedad. En el transcurso del año no hay posibilidades de divertirse más que viniendo, haciendo una caminata. Yo vine a tomar mis vacaciones porque trabajo toda la semana, me voy a poner a estudiar en septiembre, trabajo pero pedí permiso. Yo me voy a vender nopales”)

Otro cargador nos dice, por qué le gusta caminar.

(“por conocer el santuario del señor de Tepalcingo, no es lo mismo que lo oigas de plática a que tu lo vivas, es una bonita experiencia que a través del tiempo se va dejando para el recuerdo de nuevas generaciones. Espero que con el tiempo vaya creciendo a futuro para que venga más conglomeración de gente, que venga apoyar esta peregrinación”)

Respecto a la integración y cohesión del grupo. Nos dice un peregrino que es sobrino de la mayordoma

(“Realmente me he encontrado con un grupo de personas que se va familiarizando a través del tiempo, que conoces. A pesar de que somos de la misma comunidad, pero el roce que hay ahorita entre lo que es la peregrinación, se hace como estuviéramos conviviendo con una familia”)

En este paraje surgieron las narrativas de las cocineras alusivas a la racionalización progresiva de la ideología que expresa la “superioridad” simbólica y material de los tlacotenses frente a los milpaltenses, esto sobresale en relación a la peregrinación a Chalma. Nos dice una cocinera.



(¿ A ustedes les gusta que vaya en último lugar la imagen de la señora santa ana? Es que son tradiciones, que a sí es. También depende de la Asunción... seríamos uno de los primeros. O los segundos porque no se puede descartar la Asunción es la principal por ser la patrona de los doce pueblos. La verdadera, verdadera patrona es la de allá del pueblo y luego sigue la Asunción, pero como más antes no iba gente; uno que otro iba a Chalma caminando, pero casi no iba la gente se iban en autobús. Y ahora ya la gente le a tomado un poco de afecto a irse caminando y ya se van caminando. Y ya hay mayordomos también. Hasta donde yo tengo uso de razón era el único mayordomo el de Milpa Alta: la Asunción. Pero la verdadera patrona es Santa Ana. Esa es la abuela de todas las vírgenes, es la verdadera madre de la virgen maría. La virgen de la Asunción la mamá es la señora santa ana. Nada más que la virgen que esta en Milpa Alta; la virgen de la Asunción. Ya oía los comentarios de mis papas pedían prestada la virgen de la asunción para que sacaran la fiesta en Milpa Alta, porque no tenían imagen. Subían los Milpa Alta a pedir a santa ana con el sacristán a los encargados de la iglesia. Iban a decir que prestarán la virgen para que sacaran su fiesta. Pero unos años si les convenía que bajaran la virgen porque no agarraban todavía experiencia o no recapacitaban los abuelos. Prestaban la virgen y dentro que prestaban la virgen todavía subían a pedir la cooperación para hacerle la fiesta a la virgen de la Asunción. Con el tiempo más preparada, en ese entonces no había gente de mucha preparación como ahora en la actualidad. Hay gente, profesionistas, que licenciado, que doctorado, no sé infinidad de preparaciones que tiene ya los jóvenes. Entonces unos que ya eran mas o menos preparados dijeron: como vamos a estar dando nosotros cooperación y prestando la virgen la de aquí y bajándola de aquí, y todavía hacerle la fiesta nosotros mismos. Que nosotros ya no vamos a dejar. Aquí también se le hace su fiesta. Porque la fiesta de santa ana se hace el 26 de julio y se hacia el 15 de agosto...)

También durante el transcurso de la peregrinación estuvieron presentes los comentarios alusivos al orgullo, nos dice una peregrina que se anexo al conglomerado para caminar

(yo es el primer año que vengo, yo me siento emocionada porque por ejemplo, si llego hasta allá: a Tepalcingo, hasta puedo platicar: si llegue hasta Tepalcingo con orgullo, que llegue hasta allá con orgullo...)

En la hora provista a las 3 am se escucha el acostumbrado grito del cargador Mayor ¡vamonos!, ¡ ya es hora !, ¡vamonos levántense niñas!. Pero los mayordomos despertaron un poco antes para calentar atole y café, se lanzan cohetes avisando otra vez el arribo y partida. Estos últimos en determinadas circunstancias son utilizados como estrategia para localizarse entre los peregrinos en la oscuridad cuando se pasan por los sembradíos, pues al reconocer el camino correcto con pretensiones de adelantarse o por rezagarse a causa del cansancio se pierden entonces los cohetes sirven para saber la ubicación del grupo de los cargadores. Mientras que a corta distancia los chiflidos son los mejores aliados. Sin embargo para el cargador de los cohetes el significado simbólico que tiene lanzar uno de estos es otro. Nos dice

(“por una devoción, por una manda que tenemos acá, es por eso que tenemos que venir a acompañar a la guerita santa ana. A traer estos cohetes... es como un anticipo de que va pasar una imagen.”)

Ya preparados los peregrinos para volver a caminar pero no solo en su recuperación física; con sus pies lastimados y con rosaduras, sino alegres de ánimo llevan consigo una grabadora que toca música del género musical grupero interpretado por la “banda machos”, “el recodo”, “temerarios”, “yonic’s” entre algunos otros cassetes. El paso es igual de rápido que una noche anterior pero no porque no se estuviera agotado sino porque ese tramo está designado a los “veteranos”, a los jóvenes con ventajas según dice el cargador mayor; los de estatura alta por tener piernas largas tienen un paso largo y por lo tanto más rápido y los que tienen mejor resistencia.

Por la madrugada del día miércoles ya por la proximidad a Tepalcingo es obligatorio el encuentro con otra peregrinación, con la peregrinación de San Pedro Actopan de Milpa Alta que también llega el mismo día al santuario. En cantidad el pueblo de San Pedro es fácilmente mayoría frente al reducido número de tlacotenses. Inclusive algunos sampedreños traen caballos como insignia de que van mejores equipados para la ruta. La identidad se refleja a través de la competencia y rivalidad. En la compenetración de unos con otros en el camino brotan algunas indirectas que surgen más por parte de los sampedreños que de los santaneros. Expresiones como ¡ya van cansados!, ¡ya pasaron a dejar a unos!, ¡por eso me vengo temprano!, ¡ahí van los toros!. En el contacto grupal de un pueblo con otro inmediatamente hay una identificación de la comunidad a la que se pertenece y al pueblo que se está representando sin infringir o intervenir en el ámbito religioso representado por los santos patronos respectivos. A partir de ese momento el paso de los tlacotenses como grupo conglomerado fue acelerado y con pretensiones a rebasar a todo el que estaba a su lado.

El preámbulo para la culminación de la peregrinación es al llegar a la comunidad de Tepalcingo que en este año llegó alrededor de las 11 am del día miércoles, en el espacio que se localiza como alojamiento de los santaneros en el poblado ya para entonces se encontraban los mayordomos instalados en el lugar. Ahí además de descansar se espera a que se reúnan todos los peregrinos, después se reanuda brevemente el camino con dirección al santuario. Los mayordomos, familiares y cargadores toman sus lugares acordados y se canta la plegaria “adorar la sangre”. La presentación de casi todos los integrantes de Tlacotenco es en la iglesia ante el señor de Tepalcingo, el recibimiento del párroco se hace latente, el cual dirige a los peregrinos hasta el altar, ahí se deposita en mesas los nichos con las imágenes de los santos patronos y los estandartes de los barrios, junto a otros que ya fueron depositados de algunas peregrinaciones anticipadas. Las promesas y mandas se llegan a dar entre los tlacotenses como fue el caso de unos jóvenes que se cortaron su cabello en el mismo poblado de Tepalcingo y posteriormente lo fueron a otorgar al señor de Tepalcingo al santuario. La culminación de la peregrinación para algunos es ese momento, no en cambio para otros que solo es la primera parte de la peregrinación, pues algunos deciden quedarse a la feria y regresar caminando

Posteriormente los mayordomos regresan al terreno donde ya previamente instalados en un terreno que es brindado como posada por una cuota de \$200 pesos por unos nativos de tepalcingo, donde permanecerán mayordomos y toda la gente que los acompaña, donde deben cumplir con su compromiso sin enojos, quejas y con todo respeto. Nos dice al respecto el mayordomo

(“El compromiso se adquiere desde el momento en que se pide o acepta el cargo verbalmente, significa tener que responder de una o de otra manera, ya en estas cosas no es juego donde podemos renegar”)

Mientras que el cargador mayor nos dice:

(“Aquí la gente cree que al decir: sí voy, cree que si no viene, o no cree, es que és. ¡cuidado! Que se cortan, que se tropiezan. Y eso no lo digo yo, se ha vivido. Por ejemplo cuando un mayordomo reniega de algo. Hace dos años le paso a la mamá del güero, quien sabe que habrá dicho faltando ocho días para que nos viniéramos a Tepalcingo, se abrió su rodilla con el hacha. Por eso les digo; cuando digan: voy ir, es que vamos a ir, sino mejor no digan nada”)

Ese mismo día retornan algunos cargadores de los cuales unos cuantos se comprometen a regresar al día fijado para regresar a santa ana tlacotenco con el fin de volver a caminar. Mientras otros se quedan los 4 días que residen en Tepalcingo en su mayoría los más jóvenes son los que optan en quedarse. Algunas veces el cargador mayor se queda, en esta ocasión decide regresar con su esposa e hija, pero se compromete regresar el día grande. En esta ocasión él, como algunos de los peregrinos se regresan en uno de los cargueros que viajará a tlacotenco. Pero regresará el viernes, día de la fiesta grande, con los mayordomos del año entrante y sus familiares para que estos sean coronados

Entre los que se quedan en la comunidad, unos se dispersan en las calles, otros acuden a las regaderas públicas y otros simplemente se sientan a descansar ; viendo la televisión, oyendo el radio, jugando cartas. Mientras otros durante su estancia en Tepalcingo pensarán en pasear. Nos dice un joven ya “veterano” como cargador:

(... ¿ cómo te la pasas aquí ? pues divertido porque no es diario solo cada año. ¿ vienen familiares? A veces, a veces nada más nosotros (él y su hermano menor). Acá todo esta tranquilo porque el mayordomo nos atiende, ya en caso de que no. Nos salimos a comer. Hasta ahorita nunca, siempre nos han atendido. Bien o mal, pero ahí nos van atendiendo. Todos son, nunca digamos un mayordomo es malo. Es que a veces si se enoja pero porque no le llega ayudar uno a algo, por eso. Pero de ahí en fuera todos nos atienden normalmente. No hay, porque no eres nada, pariente, parejo aquí nos van atendiendo. ¿ se te hace difícil obedecerlos? No porque no son cosas pesadas ni duras estamos impuestos ayudarles a trabajar. Antes nos mandaban a traer agua, a traer tortilla, a ir al molino solo eso. Acomodar cosas, alzar o algo a si en caso de que no traiga mucha familia. Pero como ahorita trae pues él la mayor parte, no nos a pedido ayuda. ¿Tus papas?. Pues ya saben que cada año casi salgo, ya nada más paso avisarle. Allá los espero si llegan a ir y si no hay

llevamos nuestro tradicional huencle. ¿ cuando te la pasas aquí que haces ? pues hay muchas diversiones, por ejemplo salir a divertirse: ver, subir aquel cerro, la torre, ir a los balneario, convivir con los amigos, tomarse un refresco, varias cosas ¿ a qué imagen le tienes más devoción ? primero a la que nos traí, a la guerita santana, y en segundo traemos a nuestro barrio que es san marcos y a visitar al señor de tepalcingo...)

El tercer viernes de cuaresma se celebra al señor de tepalcingo, es el día principal de la feria y en ese día se realiza la misa de coronación de los mayordomos de tlacotenco. La misa es pagada por los mayordomos vigentes y es de cuota voluntaria en esta ocasión donaron \$ 100 pesos, por tal motivo es colectiva la dedicación de la misa. Pero al finalizar dicha celebración un sacerdote coloca individualmente en la cabeza de los mayordomos vigentes una corona de flores y a los mayordomos entrantes una de espinas. Después de este acto los mayordomos invitan a todo visitante de la comunidad de tlacotenco a regresar al terreno donde se ubican. En el lugar se les ofrece de comer a los mayordomos próximos y a la gente que los acompaña como compadres, familiares y vecinos. También acuden al festejo más de los familiares de los mayordomos vigentes. Debido a que todos estos fueron trasladados pues se les facilito el transporte por medio de uno de los camiones que fue a recogerles y que después los llevó de regreso a santa ana tlacotenco. Tanto en misa como en el festejo estuvo presente el cargador mayor, llegaron con él algunos peregrinos entre ellos “nuevos” cargadores como dos de sus hermanos y su esposa e hija que caminarían de retorno a tlacotenco.

El cargador mayor reafirma su rol y jerarquía social que dentro de la organización de las peregrinaciones él tiene. Pero también el control y el poder de su rol beneficia a sus familiares. Durante la peregrinación traían puestos él , su esposa e hija ropa deportiva similar.

( “¿ Quien le donó los pans ? Alejandro Molina, bueno es que ese fue un acuerdo que tuvimos él y yo. Es que a cada mayordomo le correspondería poner mariachis. Los mariachis allá en Chalma y aquí en santa ana. Yo hable con el y le dije mira, que te parece: yo busco quien ponga los mariachis y tu pones los pans. Llegamos al acuerdo y se hizo. Yo conseguí quien pusiera los mariachis. ¿ A quienes les dono pans ? A todos los que se lo merecen y han caminado por mucho años: “güero” Ricardo, Armando Alvarado. Porfirio Chávez, Humberto Chávez, Salvador Chávez, Erasmo Chávez, Miguel Ángel Chávez,, Yovani Chávez, Carmen Evangelista, Teresa Chávez, a la “peris” porque a si la conocemos a un servidor Húgo Chávez. Algunos que les dieron que desafortunadamente no lo merecen, pero al final de cuentas se los dimos porque han participado con nosotros.”)

Aunque si fue verídico la participación de los mariachis en aquella ocasión, no ha sido posible en otros años la participación de mariachis por los bajos recursos económicos de pasados mayordomos. Sin embargo es muy claro como el cargador mayor expresa su particular interés por la peregrinación a Chalma

En el arribo de la noche del día sábado para el retorno de Tlacotenco se va a la iglesia para hablar con los encargados del santuario, a los cuales se les avisa que se retirarán las imágenes. De regreso a la posada vuelven a cargar los mayordomos. Y ahí esperan los cargadores hasta la hora de salida

A su llegada el día lunes por la mañana son recibidos a la entrada al pueblo por gente del barrio de san marcos que se hacen acompañar por una estudiantina que fue brindada por los futuros mayordomos. Después de convivir afuera de la casa de los mayordomos con familiares y vecinos que los fueron a recibir, se dirigen los mayordomos y cargadores a la iglesia en su respectiva formación. Lugar donde el padre los bendice a ellos junto con sus imágenes del señor Tepalcingo que traen desde el santuario. Ahí los nuevos mayordomos se cambian con los presentes mayordomos, pero esta vez para dirigirse a la casa de los primeros.

En la casa de los nuevos mayordomos implícitamente se presenta el lugar donde se alojara la señora santa Ana hasta el próximo año. Como es de esperar los mayordomos nuevos ofrecen refrescos, tortas y galletas en el lugar, después se llevan otra vez las imágenes a la casa de los mayordomos salientes que están por concluir su compromiso, cuando atiendan a los cargadores y familiares en la última comida de la peregrinación. Aunque permanezca la imagen de la señora santa ana en su casa hasta que la pidan y acuerden los nuevos mayordomos el traslado de esta imagen, su compromiso ya habrá concluido

## LA COMMUNITAS EN LA PEREGRINACIÓN A CHALMA.

La communitas para Turner es la sociedad en cuanto comitatus, comunidad, o inclusive comunión sin estructurar o rudimentariamente estructurada, y relativamente indiferenciada de individuos iguales que se adscriben a la autoridad genérica de los ancianos que controlan el ritual. Donde Turner prefiere el término communitas a comunidad para distinguir esta modalidad de la relación social de un ámbito de vida en común (Turner: 1969 p 103)

La communitas es un ámbito en común donde hay una relación humano esencial y genérico, el cual se manifiesta algunas veces fuera de la liminalidad. La communitas es una sociedad abierta y pertenece al ahora (espontaneidad, inmediatez y la existencia). La communitas surge ahí donde no hay estructura y donde la communitas solo puede entenderse relacionada con la estructura, finalmente la communitas es una dimensión de todas las sociedades, Víctor Turner lo define como :

“una relación entre individuos concretos, históricos y con idiosincrasia determinada que no están segmentados en roles y status sino enfrentados entre sí, un poco a la manera del yo y tu (...) junto con esta confrontación directa, inmediata y total de identidades humanas suele darse un modelo de sociedad, una especie de communitas homogénea y sin estructurar.

Sin embargo la inmediatez y la espontaneidad de la communitas no puede mantenerse por largo tiempo y la misma communitas desarrolla pronto una estructura en la que las relaciones libres entre los individuos acaban por convertirse en relaciones, regidas por la norma, entre personas sociales. Por tal motivo Turner distingue 3 tipos de communitas, la communitas existencial o espontánea que consiste en un suceso o acontecimiento; la communitas normativa que es aquella que parte de una communitas existencial que se transforma en un sistema social duradero; y la communitas ideológica que se aplica aquellos modelos utópicos de la sociedad basados en la communitas existencial (Turner: 1969 p 138).

La communitas aparece entre la estructura y la antiestructura donde hay un espacio entre estas.

El tipo de communitas que define a mi objeto de estudio es la communitas espontanea ya que por un momento surge durante la peregrinación un suceso o acontecimiento entre los tlacotenses, en particular entre los ex mayordomos que algunos son nuevos cargadores cuando son invitados a bailar por el cargador mayor de villa Milpa Alta en el Ahuehuate como símbolo de communitas en ese momento son iniciados los nuevos cargadores, a los cuales se les atribuye su inicio como cargadores pues todavía no son cargadores con permanencia como otros. El poder y la autoridad fueron simplificados durante este suceso, el cargador mayor de Villa Milpa Alta junto con los restantes cargadores establecen una relación igualitaria con los demás cargadores y exmayordomos. En el conglomerado de peregrinos durante su trayecto al santuario el cargador mayor y sus hermanos pierden esa posición superior y se vuelven unos más de los caminantes que acompañan a la imagen sin ninguna concesión y sin ningún status como también les sucede a otros tlacotenses durante

la ruta, los cuales permanecen cohesionados durante la misma. Durante el recorrido el peregrino es reconocido y reconoce a sus acompañantes como individuos que tienen en común algo más que el simple hecho de pertenecer a la misma región y al conjunto de cargadores. Nos dice Turner "la communitas espontánea es una fase un momento y no una condición permanente" pues no se busca en este caso una transformación social.

Los atributos de la liminalidad o de los personajes liminales (gentes de umbral) son necesariamente ambiguos, ya que esta condición y estas personas eluden o se escapan del sistema de clasificaciones que normalmente establecen las situaciones y posiciones en el espacio cultural. Los entes liminales no están ni en un sitio ni en otro; no se les puede situar en las posiciones asignadas y dispuestas por la ley, la costumbre, las convenciones y el ceremonial. ( Turner 1969 p 102)

Turner para explicar algunos ritos tribales utiliza el concepto de liminalidad, sin embargo en uno de sus trabajos ( Image and in Christian Culture: Anthropological perspectives) depura el concepto para exponer la práctica de las peregrinaciones. Las cuales identifica como liminoide por ser una práctica voluntaria y no obligatoria como es este rito en las sociedades tribales( Turner : 1978 p 35)

Durante la fase de separación . El papel del cargador mayor de Santa Ana Tlacotenco es sobresaliente, aún más que la mayordomía. Por un lado por diferencias al interior de la comunidad ya que lo han tratado de quitar del cargo por acaparador pero él desiste en otorgar el cargo a otra persona, es por eso que los lazos de compañerismo no son fuertes y las relaciones entre el grupo de tlacotenses que acuden regularmente a la peregrinación son superficiales en la comunidad. Este grupo esta constituido por algunos de los ex mayordomos, pero principalmente dan sus opiniones la familia del grupo emprendedor como los Baranda. Esta fase inicia cuando entablan una relación simbólica con el mundo de lo sagrado ya que pasan los cargadores a persignarse enfrente de la imagen. Estos roces se llegan a limar por completo durante la liminalidad, que es cuando el lanzamiento de cohetes indica que los cargadores son iniciados ya que no permanecieron las fricciones en cuanto a la autoridad del cargador mayor y la participación de sus hermanos como cargadores. Además que se desplazan las barreras sociales y culturales entre los cargadores y los mayordomos participantes ya que existen los sentimientos de apoyo y solidaridad con los acompañantes

Según Turner el grupo liminal que lo constituyen el grupo de iniciados como cargadores es una comunidad o comitiva de camaradas y no una estructura de posesiones jerárquicamente dispuestas. Dicha camaradería trasciende las distinciones de rango, edad, parentesco, e incluso en determinados grupos culturales de sexo. ( Turner1980 p 111) En el caso de la peregrinación a Chalma los cargadores tienen un trato igual por los mayordomos, por ejemplo, la misma atención que tienen estos a la hora de ingerir alimentos a comparación de los caminantes. En la peregrinación a Chalma, también ocurre, que los peregrinos es decir los cargadores y los caminantes no se distinguen unos a otros algunos caminantes son cargadores y algunos cargadores se vuelven caminantes. Por ejemplo los primeros llevan

cargando las imágenes. Pero estos últimos no tienen distintivo, ya que uno que otro caminante lleva cargando también algún símbolo sagrado.

La fase de la transición empieza cuando el cargador mayor junto con algunos de los futuros cargadores acude a la casa donde está depositada la imagen de la patrona del pueblo, en este caso en la casa de los mayordomos de Tlacotenco, de ahí parten a reunirse con el conglomerado de los cargadores de las imágenes de los santos patronos de los otros pueblos de la delegación en casa de los mayordomos grandes. Los primeros cargadores de las imágenes salen de San Francisco Tecoxpa en dirección al santuario de Chalma a partir de ese momento serán sustituidos y remplazados los primeros cargadores por parientes y vecinos del cargador mayor durante todo el trayecto hasta llegar a Chalma.

El rito de transición termina cuando los nuevos cargadores dejan de bailar y son invitados por el cargador mayor de villa Milpa Alta a continuar hacia su último paraje, con la llegada del conglomerado de cargadores de imágenes junto con los pueblos de la delegación al santuario de Chalma, donde la entrada a la iglesia es la culminación del rito de transición. Sin embargo para algunos tlacotenses como los mayordomos y en ocasiones el cargador mayor están dispuestos, por el rito, a permanecer cuatro días en la comunidad de Chalma hasta su regreso a la comunidad de Santa Ana Tlacotenco. Durante estos días se realiza la coronación de los mayordomos y se entabla el compadrazgo ritual. Para estos el ritual concluye hasta que regresan a la comunidad, donde son recibidos por familiares y vecinos de los nuevos mayordomos entrantes, los cuales elaboran una comida con la finalidad de presentarse ante la comunidad como los futuros mayordomos.

Para Turner la liminalidad o mejor dicho los personajes liminales presentan las siguientes situaciones. Estos presentan "invisibilidad" estructural ya que tienen un doble carácter ya que no están clasificados y al mismo tiempo todavía no están clasificados (Turner:1980 p 106). Esto quiere decir que los tlacotenses en el transcurso de la peregrinación dejan de ser lo que eran, en el sentido de su posición y clasificación social que tienen en la comunidad, pero todavía no son peregrinos ni cargadores hasta culminar en el santuario y pasar por el rito de iniciación.

Turner señala que por regla general se suele desarrollar entre los neófitos una intensa camaradería e igualitarismo y las distinciones seculares de posición y status desaparecen y terminan homogenizándose (Turner 1969 p 102). Esto sucedió más claramente en el Ahuehuate, donde se ubicaron mayordomos, cargadores y peregrinos a tomar tamales y café que repartieron los mayordomos de uno de los pueblos, mientras que los iniciados a cargadores bailaban.

Dentro de la clasificación de la liminalidad en comparación con el sistema de status designo las siguientes características.

Turner señala que las distinciones sexuales son importantes componentes del status estructural, aunque no tiene nada que hacer en un ámbito carente de estructura (Turner:1980 p109). Sin embargo entre los caminantes y cargadores de la peregrinación a Chalma no hay distinción sexual entre los peregrinos, ya que existen hombre y mujeres que caminan y cargan imágenes e inclusive entre los acompañantes que ayudan asistir a los mayordomos no hay distinción sexual.



Indica Turner una característica de los seres liminales es que no tienen nada que pueda distinguirlos de los demás. No tienen status, ni propiedad, ni insignias, ni vestidos normales, ni rango o situación de parentesco, nada que los deslinde de sus compañeros (Turner:1980 p109). Pero en el caso de la peregrinación a Chalma el parentesco es importante entre los cargadores pues predominan y dirigen la peregrinación la familia de los Chávez. Y estos a su vez tienen un rango menor a comparación de los cargadores de villa- Milpa alta. Los cargadores tienen una posición dentro de un sistema de parentesco pues predominan los cargadores que están vinculados por parentesco al cargador mayor. Aunque los caminantes no tienen una posición por parentesco.

En la peregrinación a Chalma la mayor autoridad es el cargador de villa-Milpa Alta sin embargo no ejerce autoridad alguna sobre los caminantes sólo sobre los cargadores. Turner señala que en la fase liminal los subordinados pasan a ocupar una posición elevada. O bien la autoridad política suprema se le describe como esclavo. ( Turner 1969 p 109) La primera situación si ocurre respecto al cargador de Santa Ana Tlacotenco y el cargador de villa – Milpa Alta pues su posición de subordinados se eleva durante la peregrinación

Turner indica que en la fase liminal predomina la ausencia de sexo y anonimato ( Turner: 1969 p 109), que en caso de la peregrinación las mujeres se visten semejantes a los hombres y se les designa con el mismo término de peregrinos a todos los participantes. Y el anonimato está presente entre los caminantes.

Otra característica de la liminalidad es la obediencia y el silencio ( Turner 1969 p 110 ). Pero en la peregrinación a Chalma como declara el cargador mayor de Santa Ana Tlacotenco cuando solicita a los cargadores estos no están en el momento que se les requiere para cargar la imagen de la patrona. Entonces esto es un indicio que no se acata la autoridad del cargador mayor cuando él es un cargador más

Turner señala que en el proceso los opuestos son partes integrantes los unos de los otros y son mutuamente relacionados. En otras palabras durante su experiencia vital cada individuo se ve expuesto alternativamente a la estructura y a la communitas, a los estados y a las transiciones.

Quiénes forman la communitas son los nuevos cargadores cuando bailan mientras el cargador mayor está ejecutando dicha acción. Son éstos quienes en ese momento son iguales, puesto que ya no tienen ningún rol que ejecutar como cargadores y su status es perdido porque se anula al de ser sólo un conjunto de caminantes que acompaña al conglomerado de cargadores, desaparece jerarquía, posición, edad y sexo.

Cuando la transición o mejor dicho cuando el personaje liminal es permanente su situación se institucionaliza ( Turner 1969 p 114) como es el caso del cargador mayor que lleva más de 15 años en el cargo. La communitas espontánea no puede expresarse nunca adecuadamente de forma estructural, pero puede surgir en cualquier momento y de manera imprevista entre las personas que considera o define institucionalmente como miembro de cualquiera, de todas o de ninguna agrupación como es el cargador mayor y sus parientes.

## DIFERENCIAS ENTRE DOS RITUALES DE PEREGRINACION

Lo que me interesa resaltar en este apartado es la jerarquía que existe entre las dos peregrinaciones que se ejecutan en la actualidad en Santa Ana Tlacotenco; a Chalma y a Tepalcingo, a partir de lo cual el grupo de peregrinos de Tlacotenco distinguen, entre una peregrinación y otra. Esta relación simbólica con el mundo de lo sagrado va a repercutir en el significado, en las relaciones socioculturales y materiales de cada una de las peregrinaciones.

La opinión que dan los tlacotenses en un primer momento, sobre la poca demanda o el auge menor que tiene la peregrinación de Tepalcingo, frente a la de Chalma, es a causa de las características climáticas y topográficas, pues en el caso de Chalma la ruta es muy similar al clima y vegetación del monte de Tlacotenco, mientras que en la ruta de Tepalcingo el calor es extenuante. Sin embargo en propias palabras de ellos, es más significativa la peregrinación a Chalma a comparación a la de Tepalcingo, ya que cuenta además de la participación de otros pueblos y con mayor participación de gente de Tlacotenco, está cuenta con espacios lúdicos más significativos como los ríos, los balnearios, los paseos, etc.

En la peregrinación a Tepalcingo, es ejecutada por un número mucho menor de tlacotenses, es una peregrinación donde predomina el género masculino juvenil, donde no se llega a constituir una fase liminoide caracterizada por la antiestructura, pues algunos peregrinos se ven orillados a jugar el papel de cargadores, porque se ven obligados por el cargador mayor.

“...es difícil obedecer, porque a veces no estas de acuerdo con las ideas del cargador mayor. Por ejemplo: que diga, nos vamos temprano, siendo que la decisión esta en todos, porque todos caminamos y debemos dar nuestra opinión. El próximo año ya no va a venir la “Lupita”, por falta de cargadores; ellos se quieren encargar de caminar, caminar. Y por ejemplo, yo digo: No cargo, no quiero cargar, entonces me van regañando; me dicen: a qué veniste, mejor no vengas...”.

Tampoco se llega a dar un espíritu comunitario o “communitas” espontaneo, puesto que no sólo están presentes las fricciones constantes entre los peregrinos, sino también la autoridad, dirección y poder del cargador mayor durante toda la peregrinación, frente a los cargadores y peregrinos en general. Pero principalmente manteniendo el control de los símbolos religiosos dentro y fuera del trayecto peregrino.

En esta peregrinación, por otra parte, hay una impugnación con la peregrinación de San Pedro Actopan, estas peregrinaciones a pesar que tienen una breve interacción en la recta final de la ruta, cada una toma su propio camino en dirección al señor de Tepalcingo, donde se reflejan los sentimientos de identidad por parte de los tlacotenses, pues mantienen su

singularidad e independencia, procurando estar lo más cohesionados posibles durante este trayecto junto a los peregrinos de san Pedro, su objetivo principal es rebasar y dejarlos atrás.

Esta peregrinación, también se caracteriza porque la realiza un sector pobre de la población de Tlacotenco y no se busca una conciliación con lo sagrado<sup>60</sup>

A pesar de que sabemos que la religión popular no es tan normativa, como la religión oficial, no dejo de cuestionar la idea presentada por los Turner, sobre la *communitas* espontánea, que a mi juicio es en grado como una peregrinación, se acerca a este espíritu comunitario o no.

Para los Turner, la principal función de una peregrinación cristiana, es la creación de un espíritu comunitario –*communitas*– que se presenta en la fase liminoide, basado en la fraternidad y en el desplazamiento de las barreras y distinciones socioculturales que separan a los sujetos en la vida cotidiana. Se desactivan las estructuras usuales de ordenamiento y clasificación, y se disuelven o reducen profundamente las divisiones sociales basada en el status y el poder. Según los Turner en esta *communitas* se refiere a una modalidad de vida radicalmente distinta a la cotidiana, que surge en la transición de los peregrinos hacia el santuario, donde se caracteriza el compañerismo, la igualdad y la ausencia de jerarquía social.

Este fenómeno *communitas* se presenta en una de las peregrinaciones descritas anteriormente, en la peregrinación hacia Chalma de los tlacotenses, que en realidad no es sólo una construcción Tlacotense, sino una peregrinación compartida con casi todos los pueblos de la delegación de Milpa Alta. En la cual el compañerismo, apoyo y solidaridad durante el trayecto de la misma se expresa y se ritualiza, mediante los lazos de interés, afecto y simpatía que hay entre los peregrinos de diversas comunidades.

Como lo señalan los Turner, no sólo las barreras sociales, son desvanecidas, sino también las culturales que se desaparecen en la fusión de una masa de peregrinos homogénea en forma horizontal en relación con otras comunidades y en forma vertical desaparecen las distinciones de clase, edad y género. Ya que la ejecutan peregrinos de distintos estratos sociales y no sólo de un sector pobre. Por otro parte, se permite nivelar el rol del género femenino, no sólo como peregrinas, sino también como cargadoras de las imágenes santorales. La peregrinación a Chalma es un reflejo de la estructura sociodemográfica de la región, donde hay hombres y mujeres; chicos y grandes; casados y soltero.

En esta peregrinación se sincronizan espacios y tiempos: parten el mismo día y del mismo lugar las imágenes que representan a la peregrinación con dirección al santuario, conviven los peregrinos en los mismos espacios, para tomar sus alimentos, así como también se regresa el conglomerado el mismo día. Se unifican a través de la virgen de la asunción

---

<sup>60</sup> Me sucedió que uno de los peregrinos en el paraje de cuautla, donde nos quedamos a dormir, me invito, a irme a bañar con él, al hotel. Esto implica que no hay abstinencia sexual.

patrona de los doce pueblos y barrios de Milpa Alta, jerarquía simbólica que se respeta desde años atrás.

En la ruta a Chalma no existe entre los peregrinos autoridad, ni poder que le dé jerarquía social a la peregrinación, pues los peregrinos se mantienen al margen de la religión oficial durante el camino hasta llegar al santuario y por otra parte no existe otro poder mas que el sagrado para influir en ellos.

En la peregrinación a Chalma, la *communitas* espontanea se presenta cuando las relaciones sociales y culturales frecuentemente rechazadas en la vida cotidiana, son posibles durante la peregrinación. La relación social asimétrica que hay entre los pobladores de las comunidades al interior de la región y tan discrepantes, se liman durante la ruta, aquellos "alzados" de Milpa Alta, en palabras de algunos tlacotenses en cualquier día, no es la misma opinión que hay cuando se camina junto a ellos para ver al señor de Chalma.

No hay impugnación al interior del grupo peregrino solo integración. La propuesta señalada por Giménez, es ver como en la peregrinación se aprecia el carácter dual y contradictorio del drama social "simultáneamente", la función de integración hacia adentro y la fuerza virtual impugnadora "hacia afuera", (Giménez 1978:234).

Donde con esto quiere decir que la peregrinación en particular y la religión popular en general contribuyen para construir y reafirmar la identidad social, no solo local por parte de los tlacotenses, sino regional en representación de los peregrinos de Milpa Alta.

En la peregrinación a Chalma se refuerzan los lazos de solidaridad y de cooperación entre unidades del mismo nivel, es decir entre los peregrinos de las distintas comunidades, este es uno de los aspectos integrantes de la peregrinación. Pero no disminuyen las relaciones de superioridad- subordinación entre los cargadores, este es el aspecto que funciona como impugnación al orden existente.

Si el proceso peregrino provee un espacio en el que se expresan las tensiones y ambigüedades que actúan, en la estructura social como sucede en la peregrinación a Tepalcingo, es también la peregrinación a Chalma el escenario para la comunicación, de un conjunto de mensajes relacionados con los ideales de los pueblos milpaltenses, incluyendo a santa Ana Tlacotenco.

## REFLEXIONES

### VARIACIONES ENTRE GENERACIONES

Las variaciones entre generaciones son notables en el ámbito sociocultural. Para la primera generación, o bien, la generación de los abuelos son herederos de una cultura antigua expresada a través de la tradición oral, en la cual se mezclan narraciones sobre los catástrofes pasados como las epidemias. Así como los lazos “tradicionales” que tuvo la región mediante las rutas de peregrinación hacia distintos lugares. También en sus narraciones se habló de la pobreza, del alfabetismo, y la falta de propiedad de la tierra, de los acontecimientos de la revolución Mexicana, donde fueron personajes pasivos de esta lucha con el lema de “tierra y libertad” en la región.

Los abuelos estaban estrechamente vinculados con la tierra, el campo y los montes: ya que eran leñadores, raspadores de maguey, campesinos, carbones, etc. Pues a pesar de que su ciclo agrícola era de temporal, estos obtenían por medio de los recursos naturales del campo y los montes: leña, maíz, pulque para autoconsumo y relativamente para vender en los alrededores de la región.

Entre los abuelos jamás se identifica como municipio o capital al centro sino como un espacio, cuando se refieren a este “lugar” lo hacen haciendo alusión, como cuando decían: “vamos a México”. No lo identifican como una Nación o Estado, sino por el contrario le nombran México a un área distinta a las reconocidas por ellos, que se encontraba alejada de santa Ana Tlacotenco. La comunicación física que ellos tenían hacia este lugar era, ya sea en tren, canal o camión, eran su fundamental medio de transporte y de comunicación, después llegaría un medio de comunicación con más presencia simbólica: el radio.

En resumen para la primera generación la relativa ausencia de medios de comunicación, de instituciones educativas y de recursos económicos les permitió conservar a su pueblo “tradicional” y a su patrona como única imagen sagrada, pues no existían barrios todavía, sino secciones. Estas características también condicionaron que pudieran ejecutar su lengua y mantener un cierto “equilibrio” con el medio ambiente. Sin embargo no fue fácil recrear sus representaciones socioculturales como el sistema de cargo, ya que para el cargo de las mayordomías se necesitaba que éste contará con dinero, o con animales: puercos, pollos, guajolotes, etc. Para poder tomar el compromiso por el contrario se padecían inconvenientes.<sup>61</sup>

---

<sup>61</sup> De esto derivó el acto del agradecimiento entre los tlacotenses, ya que no dice. Don Andrés García “hasta para la mayordomía grande del 26 de julio, sufrían los recaudadores para encontrar mayordomo, que “que quisiera” tomar el cargo.

En cuanto a una segunda generación el proceso de modernización a través de instituciones, vías de comunicación junto a medios de comunicación como el televisor, el teléfono, abren un poco más a la comunidad con el exterior, al desaparecer el relativo distanciamiento físico del centro con la comunidad y con el campo, donde para esta generación habitualmente se dejan las labores en el campo o en el monte para los fines de semana.

Ya esta generación no depende tanto de la espera de la siembra de temporal, se busca otro cultivo con mayores ventajas, que se pueda sembrar en cualquier época del año y que no necesite tantos "cuidados" como el nopal. Se construyen escuelas en el pueblo, las cuales no consideran a la lengua náhuatl tan importante como la lengua oficial. En la segunda generación se tienen expectativas de mejores ingresos económicos, pero estos no pueden ser obtenidos de la comercialización de los recursos naturales únicamente se buscan nuevas alternativas económicas.

Esta modernización acentúa la división de la población de una segunda generación en estratos altos y estratos bajos, son en estos últimos estratos las porciones donde los jóvenes se resisten a perder la tradición, a comparación de la disposición de otros estratos para apropiarse de nuevas prácticas.

La salud muchas veces depositada en el mundo de lo sagrado, ahora es remplazada por la inclusión de una institución médica, como el seguro social. El contexto natural es transformado por esta generación como el "cerro" de San Miguel, donde su centro erosionado se adapta para una práctica recreativa de fútbol, al mismo tiempo se construye un deportivo en el pueblo como muestra de los cambios sociales. Donde esto es un reflejo de cómo lo social regula su relación con la naturaleza y el medio ambiente.

Así también durante esta generación el aumento de la población es paulatino, sin embargo, entre la segunda generación los matrimonios y uniones, siguen siendo parcialmente de forma endogámica.

Para la segunda generación, ahora, la diferencia es con los del "centro" y no con la ciudad de México o con México, a la cual se identifica entre los tlacotenses como nación y país. Aunque sigue siendo, también para esta generación, aquella área carente de muchas cosas que todavía posee su pueblo y alejada de éste.

En resumen la segunda generación varía a comparación de una primera generación pues la segunda generación, por una parte, se transforma por los beneficios sociales y por otra parte adopta prácticas y espacios culturales nuevos del exterior. Esto es muestra que el proceso de secularización no es tan pleno y que no es en una sola dirección, sino se separa y se bifurca como muestra de resistencia. En otras palabras, la segunda generación se puede dividir en dos rubros; los tlacotenses reformistas y los tlacotenses conservadores, es en este último grupo es donde se ubica al grupo emprendedor que retoma la recreación de las peregrinaciones.

Estos tlacotenses se resisten a perder las representaciones socioculturales “tradicionales” que son parte de la construcción de su identidad.

En tanto, la tercera generación habla del campo, de lo festivo; principalmente de las orquestas y de las bandas de música de “renombre” que asisten a la fiesta patronal, de las competencias entre los juegos pirotécnicos; un castillo representa a dos barrios y el otro a los otros dos, aunque no se menciona incluir a la “colonia”. Esta generación, ahora, se expresa sobre las secciones que forman el pueblo como barrios con sus respectivos santos, pues a partir de dos décadas atrás se fueron constituyendo estos dentro del ámbito de lo sagrado en el pueblo. El baile popular es una práctica importante y significativa entre ellos, es habitual encontrarlos en la plaza bailando o en cualquiera de las fiestas del pueblo su ritmo preferido la “quebradita”, música de género gruperero con la que se identifican. Sin embargo el alto índice de alcoholismo entre esta generación, no sólo es oficial, sino se caracteriza con un grupo AA (Alcohólicos Anónimos) que hay interior del pueblo, como muestra de lucha por la salud de estos.

La tercera generación critica la contaminación de smog en el “centro” de la ciudad de México, mientras ellos cuidan del monte pues, en parte, es considerado reserva ecológica, ya que se está acabando.

Entre ellos hay quienes les gustaría hablar la lengua náhuatl, pero en su mayoría piensan que es una manera de atraso emplear esta lengua, aunque uno que otro “escasamente” lo pronuncian en espacios de confianza, para otros su practica es sinónimo de vergüenza. Es algo que al interior de la delegación los estereotipa como del pueblo de Santa Ana, principalmente se entre deja ver cuando hablan de las relaciones asimétricas con los de “Milpa Alta”. Se comenta que en instituciones educativas como la escuela primaria, hay quienes hablan la lengua náhuatl. Y se dice, que alguno que otro joven de esta generación tiene breves conversaciones con sus parientes con lo abuelos y uno que otro con sus padres, en esta lengua.

Estos jóvenes, adolescentes y niños están vinculados con las actividades en el campo o en el monte; van a recoger vara o “pastura” para sus caballos, o prestan sus servicios para laborar en el campo. Algunos de ellos son albañiles, en su mayoría no estudian en la actualidad y tienen un nivel bajo de escolaridad. Otros de estos jóvenes están casados desde adolescentes, pues son muy dados a unirse en “matrimonio” cuando todavía son menores de edad.

En esta generación la relación con los restantes Estados de la República es estrecha pues los consideran como parte de la patria, para ellos ya se es parte de esta, se “adora” al pueblo pero también a México. Aunque mantienen su distinción ante los de “Milpa Alta”, “San Pedro” y con “los del centro”. Unos tienen visitas frecuentes hacia estos espacios “urbanos”, pero opinan que en su pueblo: ¡ya hay de todo!, que no hay necesidad de ir para allá, sino pueden acudir a Milpa Alta, ahí si encuentran lo que buscan.

La tercera generación observa la inclusión de servicios y comercios en su pueblo ya que poco a poco van aumentando pues además de las características tiendas, tlapalerías y papelerías, hay en pueblo una zapatería y farmacia entre algunos otros comercios.

Sin embargo ver los programas televisivos (la apropiación simbólica) a través del televisor es uno de sus pasa tiempos preferido en la cotidianidad del pueblo. Pero también cuando se puede les gusta salir a “pasear”.

En resumen la tercera generación por la libertad de tiempos y espacios, pues en su mayoría ninguno tiene un trabajo formal, pueden ser actores sociales más activos, más participativos en la ejecución de las peregrinaciones, algunos de ellos con más de cuatro años de participación. Para estos tlacotenses, en su mayoría ser peregrino implica ser cargador de imágenes y no únicamente caminante. Sin embargo esto se debe a la “imposición” del cargador mayor fundamentalmente en la peregrinación a Tepalcingo, donde no acuden todos los “Chávez” y por lo tanto deben cargar otros. Por el contrario en la peregrinación a Chalma es predominantemente constituida por cargadores “veteranos” y vinculados por parentesco al cargador mayor.

En lo que respecta a las peregrinaciones hay diferencias entre las tres generaciones. Para una primera generación las peregrinaciones en la región proporcionaban identidad colectiva más no representatividad local, donde los símbolos materiales como las imágenes no eran tan significativas entre los peregrinos. Aunque no quiere decir, que no había una relación simbólica con lo sagrado.

Mientras que para la segunda generación las peregrinaciones a Chalma y a Tepalcingo están estrechamente vinculadas a un actor social y a sus parientes, las cuales han presentado su gradual cimentación gracias al poder, control y prestigio social de estos dentro de la población y de las propias peregrinaciones. Algo que no ocurrió en una primera generación, ya que el grupo que las ejecutaba era, quizás, impreciso siendo probablemente sus actores participantes ocasionales, no siempre participaban los mismos, y principalmente no había esa representatividad colectiva del pueblo, sino de parientes aislados. En ese plano, la mayordomía de las misericordias, en sentido figurado, es la semilla del brote de las peregrinaciones, sin embargo, necesita que la rieguen y la cuiden, mérito que tiene el cargador mayor.

Al respecto el papel económico de las mayordomías de peregrinación en general, a contribuido a estos cuidados, la participación del grupo de mujeres y en menor numero de hombres que apoyan a la mayordoma es clave para desempeñar lo mejor que se pueda el cargo. La mayoría de las personas que forman esté grupo son parientes de la mayordoma y en menor medida del mayordomo, comadres y vecinas. Para la mayordoma es su rol muy activo en la peregrinación, pero también en lo económico pues son en algunas ocasiones las que más ahorran para los gastos que implica el cargo y son más apegadas al mundo de lo sagrado. Algunas trabajan en espacios fuera del pueblo, como “conserjes” en alguna escuela, o empleadas en algún taller. Pero en general en este tipo de mayordomía esta mas desvinculado con el ámbito socioeconómico del campo.

Es de gran importancia la mayordomía, ya que si no hubiera mayordomía aún con la participación del cargador mayor y parientes, las peregrinaciones perderían no solo fuerza significativa, sino estabilidad. Esté cargo como el del cargador mayor están interrelacionados en las peregrinaciones para la futura recreación de estas.



En cuanto a una tercera generación en las peregrinaciones el papel de las mujeres jóvenes como peregrinas es menor a comparación al de ellos, pero en la peregrinación a Chalma su participación como cargadoras de imágenes favorece a nivelar su papel en la representación, ya que es más simbólica la relación con lo sagrado y significativo a comparación de la peregrinación a Tepalcingo. Como por ejemplo el reconocimiento que tiene la hija del cargador mayor por ser la mejor cargadora.

Mientras que el papel de las mujeres sobre sale más en su rol como mayordomas que como peregrinas. Es preciso señalar que en esta categoría una jovencita evangelista tomo junto a su esposo, que es católico, cargo de la mayordomía de la peregrinación a Tepalcingo y sus parientes evangélicos tuvieron que apoyarla con el compromiso. Dentro de la religión popular hay apertura a este tipo de hibridaciones religiosas como la adscripción de la joven evangelista, la cual se "sometió" a participar en un ritual que gira alrededor de la patrona del pueblo, aunque en dirección de una representación de cristo y no de un santo. En general la actitud que tomaron los tlacotenses por este hecho fue de apoyo, incluyendo al cargador mayor, que en un momento dado pudo expresar alguna inconformidad.

En esta generación es irregular la participación de los parientes de los cargadores en la peregrinación y en el santuario, fundamentalmente el día del santo patrono que es cuando se coronan los mayordomos en estos lugares. Por el contrario la red de parentesco, compadrazgo y vecindad que hay alrededor de la mayordomías el día de la coronación en el santuario, es proporcionalmente mayor a comparación de los pocos familiares de los cargadores que acuden a reunirse con sus parientes.

En la tercer generación hay las opiniones divididas entre los que apoyan al cargador mayor, principalmente por parte de los tlacotenses que pertenecen a su barrio, y quienes no lo apoyan, los cuales manifiestan una actitud de disgusto porque él está en el cargo. Como una respuesta a esto las mayordomías entre los tlacotenses en la peregrinación a Chalma, han brotado, por ejemplo en el barrio de San Miguel hay una mayordomía más que se anexa a la mayordomía principal de la peregrinación a Chalma.

A esta generación de tlacotenses les gusta buscar el prestigio social, además que les gusta distinguirse de los "otros", les gusta que no los "confundan", les interesa que la gente que se encuentran a su paso en la peregrinación y en los santuarios sepan de donde son y de donde vienen. Para algunos jóvenes, a futuro, les gustaría ser mayordomos pero apoyados por una mujer y respaldado por parientes, para lograr el objetivo del compromiso. Mientras que para otros el cargo de mayor es una posible alternativa a cubrir, aunque claro, cuando ya no esté más adelante el actual cargador mayor. Se dividen las opiniones entre esta generación, en cuanto a que si es importante o significativo la estancia de ocho días en los santuarios. Pero coinciden todos en sentir orgullo por caminar

En esta generación la tradición y modernidad convergen en la representación de las peregrinaciones y en la recreación de la misma. Para ellos todo está avalado por la tradición, cambios, posición de imágenes e inclusive no se tiene el temor a la pérdida de las peregrinaciones pues es tradición. No es significativa la herencia de los antepasados y la

enseñanza de los abuelos si las peregrinaciones no se llevan a cabo, en la práctica, en forma de representación y de ejecución.

En este sentido esta generación de jóvenes presenta las mismas inquietudes, la búsqueda de la relación simbólica con lo sagrado y ejecutar la tradición. La cual es una continuidad que los distingue frente a los "otros". Finalmente para la tercera generación esta la constante diferencia significativa entre una peregrinación y otra.

A través de las tres generaciones se da un cambio secular entendido a la manera de Parker como un cambio de mentalidad sujeta a las influencias de un proceso de modernización. El cual no llega a hacer pleno y que no tiene que influir, en este caso, con el entendimiento de la secularización vista en la relación de Iglesia- Estado o como un proceso inevitable de sociedad tradicional – sociedad moderna. Por ejemplo la inclusión de grupos musicales durante el rito y aparatos modernos sin que esto llegue a modificar la forma tradicional en que se realiza el ritual es una manera de cambiar la conducta de los tlacotenses pues hay una pluralización del acto religioso y una racionalización de la conducta.

Así también aún con estos cambios seculares de los tlacotenses, el rito a su paso de las 3 generaciones no se vuelve institucional, ya que ha permanecido apartado desde la primera generación de tlacotenses. En las dos peregrinaciones de los tlacotenses se da un alejamiento de lo litúrgico e institucional pues no existe control clerical de las mismas.

En la búsqueda de lo laico los tlacotenses incluyen la diversión en lugar de la solemnidad de la esfera religiosa donde hay rezos y restricciones se da una separación gradual del acto religioso de lo sacramental. Mientras que los tlacotenses no cuestionan o impugnan su práctica religiosa frente lo institucional, ésta por el contrario mediante la opinión que refleja el sacerdote, como se vio antes, si critica la forma de expresión de la religión popular.

Por lo tanto las peregrinaciones no alcanzan a tener en el sentido clásico del proceso secular una transición, desde el punto de vista institucional.

Finalmente las peregrinaciones de Chalma y Tepalcingo sirven para legitimar el orden social existente. Los actores sociales en este caso los tlacotenses crean formas de conexión con el cosmos sagrado mediante el orden simbólico ritual que refuerza la colectividad.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Aguado J. Carlos y Portal M. Ana. Identidad, ideología y ritual. Un análisis antropológico en los campos de educación y salud. Texto y Contexto No 9. Universidad Autónoma Iztapalapa

Chavira Olivos Francisco, 1973. Historia de la delegación Milpa Alta. Delegación Milpa Alta

Erikson, E, 1980. Identidad. Taurus.

Gibson Charle, 1991. Los aztecas bajo el dominio español ( 1519 – 1810) Ed. Siglo XXI

Giménez Gilberto, 1978. Cultura popular y religión en el Anáhuac. Centro de estudios ecumenicos.

Lopez Avila Carlos. Malacachtepec Momoxco. Historia legendaria de Milpa Alta. Cuadernos de la casa chata No 53.

Marzal M, Manuel 1985. El sincretismo iberoamericano. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial.

Parker Cristián, 1993. Otra lógica en América Latina. Religión popular y modernización capitalista. Fondo de Cultura Económica.

Ricard Robert, 1986. La conquista espiritual de la nueva españa. Fondo Cultura Económica.

Turner Victor, 1969. El proceso ritual.

Turner Victor y Edith Turner . Image and pilgrimage in christian culture: Anthopological perspectives. Nueva York. Chapter one y Chapter two. Columbia University Press. 1978

Zantwijk Rudol van, 1960. Los indigenas de Milpa Alta, heredados de los aztecas. Instituto real de los trópicos y amsterdam. No CXXXV, sección cultural y física # 69